



PRÓLOGO

“La caída de Allende. Anatomía de un Golpe de Estado”

Este libro no es una novela aún cuando describe tortuosos y sofisticados complots a largo plazo y tenebrosas maquinaciones de quienes, según Erich Fromm, le “tienen miedo a la libertad”, y sórdidos sueños y proyectos de dominación mundial propios de novelas de política-ficción. No es más que un pálido reflejo de la realidad del mundo de las dictaduras militares latinoamericanas, en general, y de la chilena en particular. Su credibilidad podría resultar difícil porque siempre la monstruosidad de lo real, de la esquizofrenia social en algunos lugares y momentos, supera la fantasía. Y así es la realidad social de los países dominados por dictaduras militares y por clases sociales nuevas y hegemónicas basadas en la Doctrina de la Seguridad Nacional y en los totalitarios principios del llamado “neo-liberalismo” económico.

Los hechos narrados aquí se prueban por sí solos, o indico las fuentes que los prueban. Analizo teorías y doctrinas que justificaron prácticas reaccionarias en la Alemania nazi y que, mediante procesos de transmutación, hoy rigen los destinos de Argentina, Brasil, Guatemala, Chile, Uruguay, Paraguay y Turquía, y que, mañana, si el movimiento popular francés no encuentra las tácticas correctas frente a la defensa del Poder y frente a los militares, pueden regir en Francia.

Y la doctrina a la que me refiero, tiene ya su práctica en los países que he mencionado. Nada nació hoy. Todo tiene su origen en el pasado. Y todos los fenómenos reaccionarios tienen la misma textura. Las teorías nazis no han muerto. El Holocausto no ha

terminado. Escribo sobre el proceso reaccionario chileno hasta imponer la dictadura militar porque lo vivimos en carne propia, lo conocemos. Todos debemos dar nuestro testimonio y analizar y exponer las teorías y los hechos que jugaron un rol en el llamado “caso Chile”. Este es mi testimonio, ésta es mi experiencia, éstas fueron mis ilusiones, y éste fue mi trabajo.

Durante los mil días del gobierno constitucional, democrático y legal de la Unidad Popular presidido por el Dr. Salvador Allende, me desempeñé como asesor jurídico para la Defensa de la Seguridad del Estado en las provincias de Valparaíso y Aconcagua, como fiscal de la Corporación de Desarrollo de Valparaíso y Aconcagua, como presidente de la “Sociedad Industria y Maquinaria Médica Valparaíso Ltda..”, abogado de CODELCO en Valparaíso y de diversas empresas del área social de la producción. En estas funciones trabajé con almirantes, con altos funcionarios de la Marina chilena, del Ejército y de otras ramas de las Fuerzas Armadas, así como con hombres de los llamados Servicios de Inteligencia y de la Policía Política. Resolví las situaciones jurídico-procesales

de más de cinco mil sediciosos, terroristas, saboteadores, mercaderes ilegales y traficantes del mercado negro. Afronté quinientas noventa y nueve denuncias por infracción a la Ley de Control de Armas y numerosas por contrabando y desabastecimiento hacia Mendoza, Salta, Santa Cruz y Tacna. Ordené requisar armamentos y explosivos, recibí informaciones de funcionarios chilenos y extranjeros, detectamos las reuniones conspirativas del almirante José T. Merino, y la del 5 de septiembre de 1973, en la Escuela Naval, en la que se constituyó la Junta Militar. Al amanecer del 6.9.73, me enfrenté en nombre del gobierno con los primeros marinos sublevados en Valparaíso.

En mi trabajo pude constatar la acción de las dos agencias de inteligencia que actúan a nivel internacional y que operaban en Valparaíso. En noviembre de 1972 recibí una confidencia relativa a que la situación de Chile, cuando viniera un nuevo "paro patronal", desembocaría simplemente en un golpe militar. La profesión de abogado no se limita, a veces, a la fría letra de la ley cuando se ejercen funciones de Asesor Jurídico de un gobierno como el de la Unidad Popular. El trabajo de defender una causa revolucionaria es apasionante. Y exige analizar los hechos.

En diciembre de 1972, observamos con el Prefecto de Investigaciones de Valparaíso, Juan Bustos, las contestaciones que nos daban los terroristas detenidos in in. Un grupo decía: "Las Fuerzas Armadas se dividirán y en una guerra civil los derrotaremos". Otro grupo decía: "Arrasaremos con uds., barreremos con todos uds., están perdidos". Analizados los datos establecimos: a) el primer grupo era simplemente de civiles; b) el segundo grupo estaba formado por tenientes, sub-tenientes y ex – cadetes de las Fuerzas Armadas. Y a través de estos febriles meses fue evidente que existían dos tácticas contrarrevolucionarias insurreccionales diferentes: a) la táctica de los civiles: la guerra civil y b) la táctica de los militares: la masacre civil.

El gobierno de Salvador Allende, el gobierno de la Unidad Popular, era imbatible legalmente pues actuaba identificando su táctica defensiva, su táctica antiinsurreccional con el respeto, la defensa y la vigilancia del estado de derecho. Y dentro del marco sangriento de una auténtica guerra civil, en el supuesto de haber existido realmente militares "leales" o de haberse producido –por el peso de la conducción revolucionaria del movimiento popular- una guerra civil y una división de las Fuerzas Armadas, también era imbatible el movimiento popular. No lo digo yo, lo dijo el Latinoamerican Desk del Pentágono en su informe "Chile en Octubre". Es por esto que Allende exigió al aparato de defensa jurídico del Estado el más fiel acatamiento a las leyes. Incurren en un error quiénes ingenua y complacientemente aceptaron como real la falsa imputación, según la cual, el gobierno de Allende se habría servido de "resquicios" legales para gobernar e imponer el área social de la producción. Fue el ordenamiento legal, las leyes vigentes, lo que permitieron el cambio de la estructura económica. Esto lo analizo en relación al vacío legal frente a las nuevas relaciones de producción que nacieron en el Chile de la Unidad Popular.

Allende y la Unidad Popular tenían claro lo que significaba, desde el punto de vista de la reacción, Valparaíso, y de ahí que se designara un asesor jurídico específico. Designación que cayó en mi persona. De mi trabajo debía informar al Presidente; a Daniel Vergara, sub-secretario del Ministerio del Interior; a Sergio Politoff, abogado jefe del Departamento Jurídico del referido ministerio; a Osvaldo Puccio, secretario privado de Salvador Allende; y, posteriormente, a Orlando Letelier, cuando del ministerio del Interior pasó al de Defensa. A partir de junio de 1973 informé también a los partidos Comunista y Socialista. Yo no era un militante de partido; era amigo personal de Allende, a quien conocí en mi ciudad en 1932. Fui comunista unos veinticinco años; expulsado en 1965 por razones que no son del caso, no ingresé a ningún otro partido. Los cargos que desempeñé estaban dentro de los que al presidente le correspondía designar.

La táctica general antiinsurreccional de los partidos de la Unidad Popular estaba contenida en una consigna: ¡NO A LA GUERRA CIVIL! Como el defender a un gobierno popular es cuestión táctica, estimé que así como la contrarrevolución tenía dos tácticas, el gobierno y los partidos de la Unidad Popular debían tener también dos tácticas. No siendo yo militante de partido alguno, sino, simple funcionario de gobierno, era justo que no se me informara de la táctica de los partidos citados.

La contrarrevolución civil – asesorada y económicamente financiada desde el exterior- provocó el caos económico, el desabastecimiento, el mercado negro, el tráfico de mercaderías hacia los países vecinos, los paros, las huelgas “patronales” de camioneros, transportistas, profesionales. Y desataron la “guerra psicológica”, principal arma con la cual nos vencieron anímicamente y desestabilizaron el gobierno de Allende.

La contrarrevolución tuvo también una cara militar. Esta empezó a actuar desde el 4.11.70. Y cuando Allende resolvió aceptar las exigencias de los opositores civiles, los altos mandos precipitaron el golpe militar y lo aniquilaron en forma infame. Dieron muerte a miles de chilenos encarcelaron a unos quinientos mil en cincuenta y dos centros de concentración, en regimientos, barcos como “La Esmeralda”, el “Lebu” y el “Maipo”, en Valparaíso. Obligaron a emigrar y expulsaron a un millón de chilenos y mantienen una política neo-liberal a costa de mas de cientos de miles de cesantes. Tanta violencia y sangre eran necesarias para mantener el poder hegemónico de una nueva clase o capa burguesa: el capital financiero, el capital fiduciario, improductivo y que ha desplazado a la burguesía industrial y a la oligarquía agraria. Esto todo dentro del modelo de la Escuela de Chicago, el plan Milton Friedman y otros.

Este es un testimonio de cómo los oficiales chilenos entrenados y condicionados por la teoría y la práctica de la Doctrina de la Seguridad Nacional cometieron el genocidio en contra de su propia nación. Y es, también, el testimonio sobre un nuevo Holocausto en América Latina. No me refiero solamente a los miles de obreros, empleados, intelectuales, sacerdotes, profesionales asesinados en toda América Central y del Sur, sino también a la matanza masiva y sistemática de

indígenas latinoamericanos en la riquísima zona de Santa Cruz y otras en Bolivia. En la Cordillera de Nahuelbuta en Chile, donde el “Presidente” Pinochet dio la concesión de la explotación de yacimientos de titanio, tantalio, zirconio, plata y oro a los nazis de Colonia Dignidad. Y cómo se está cumpliendo el plan nazi contra el mundo civilizado. Se trata no sólo de Adolf Eichmann, sino también de los hechos actuales de Walter Rauff, del Dr. Josef Mengele, Klaus Altman Barbie, “El Carnicero de Lyon” y de Joachim Herrmann, estos dos últimos pro-hombres de las recientes dictaduras militares bolivianas. Se trata de extrañas vinculaciones en América Latina con el consecuente traslado masivo de arios al Cono Sur del continente. El continente del futuro. Lugar de refugio y renacimiento nazi.

Escribo sobre lo que ocurrió, está ocurriendo y ocurrirá. Fatalmente ocurrirá. Y todo está documentado. Escribo en presente, pasado y futuro, en primera, segunda y tercera persona del singular y el plural. Porque así es la forma en que la vida discurre. Algunos preguntarán: ¿por qué esta miscelánea? ¿por qué escribir sobre el partido Nazi, su ascenso al poder, sus teorías pseudo científicas, sus procedimientos y organizaciones de seguridad interior? ¿por qué escribir sobre la “guerra fría” y el panamericanismo? ¿y sobre la “coexistencia pacífica” y la “distensión”? ¿y sobre la “guerra total” y el “enemigo interno”?

Porque todo esto es parte aislada de hechos que unidos al gobierno y a las realizaciones de la Unidad Popular en Chile, y a las dos tácticas de la contrarrevolución interna y externa forman un mosaico. Son partes de un solo todo. Porque la “vía pacífica” no ha sido derrotada. Podemos haber fallado los hombres y las instituciones; tal vez no supimos actuar conforme a lo que exigían las cambiantes condiciones de un mundo tan cambiante como es el de un gobierno popular. Porque Chile real es campo de experimentación para la Doctrina de la Seguridad Nacional y el mundo del neo-liberalismo. Como dicen ellos: “Chile es la vitrina del mundo occidental y cristiano”. Y porque, guardando las debidas proporciones, la Francia de Mitterrand inicia un camino popular que tiene cierta semejanza con el chileno. Y porque el “caso Chile” no está cerrado.

Indudablemente hay personas más idóneas que yo para escribir sobre este tema; pero estas páginas tienen el valor de un testimonio vivido. Y creo que todo chileno debe analizar su propia experiencia diaria durante los mil días del gobierno de Salvador Allende. Nadie, absolutamente nadie, tiene el patrimonio o el monopolio de la verdad. Si alguien, o algún partido lo hubiera tenido, no viviríamos ahora la experiencia del exilio, del dolor, de la muerte, de la cesantía, de una “guerra total” en contra del pueblo de Chile. Hoy en Latinoamérica la expresión “ario” se reemplazó por “militar”. Es el “nuevo orden” de la Doctrina de la Seguridad Nacional.

Este libro es el producto de la colaboración de muchas personas. Conocidos y desconocidos. De gente que aún vive en Chile. Es un homenaje a los torturados – hombres y mujeres- de La Esmeralda, en el camarote de los Señores Guardiamarinas, Alcázar de Proa, y en otras reparticiones. A mis compañeros de la Isla Dawson – COMPINGIN y Río Chico. Y a los “ecos” de Punta Arenas, de las Barracas Alfa, Bravo, Charlie y Remo. A mis compañeros y vecinos de los

Campos de Concentración de Puchuncaví, Ritoque, Tres Álamos, a los Procuradores de mi estudio de abogado, con quienes estuve en un calabozo subterráneo de la Policía Internacional. Y es un testimonio de gratitud para quienes hicieron posible mi libertad: mis hijos e hijas, mi familia, Itzac Rabin, Shimon Pérez e Igal Alón, como dirigentes del gobierno del Maaraj en Israel; al Comité Israelí de Solidaridad con el Pueblo de Chile, presidido por Aba Eban; a los compañeros del Partido Laborista y del Partido Obrero Unificado (MAPAM), al Kibutz Arzí, en especial a los kibutzim Megido y Mishmar Haemek; a Moshé Tov y Bejamín Orón de la Embajada de Israel en Chile; a mi amigo Pesaj Zaskin; al Dr. León Péres, que fue el primero que elevó en Jerusalem su voz en contra del golpe de estado; y a la solidaridad internacional.

Este libro se basa en mi experiencia, y en la de los abogados del Aparato de Seguridad del Estado en el Ministerio del Interior. A largas conversaciones allá, debajo de la Cruz del Sur con José Tohá, Orlando Letelier, Osvaldo Puccio, Jaime Concha y Daniel Vergara, jefe, amigo y ser humano excepcional. A conversaciones con todos los compañeros “jerarcas” de mi barraca. Con “prisioneros de guerra” en otros campos de concentración. A observaciones directas. A conversaciones sostenidas durante más de un año en España, Bélgica, Holanda, Alemania, Francia, Italia y Suiza. A la consulta de cientos de documentos y libros. A mis notas personales ocultas. Y en especial, al Centro de Estudios y Documentación Chile-América de Roma.

Y es un homenaje a los que siguen viviendo y luchando en el Chile real de hoy día. A todos los que amé allá. En ese Chile que ya no es el mismo porque su dureza es increíble, bajo la bota de un Ejército de Ocupación. Los que estamos afuera es poco lo que sabemos del Chile de hoy. Pero sí podemos dar nuestro testimonio de cómo se gestó el proceso que produjo el golpe del 11 de septiembre de 1973. Un Golpe de Estado de la Doctrina de la Seguridad Nacional, que ha impuesto un Estado Militar con una “regimentación” castrense de todo el país y un sistema económico conforme al modelo neo-liberal. Y es también un testimonio en contra de todos aquellos que vistiendo uniforme y jurando “respetar la Constitución, las leyes y las autoridades de la República”, entre las sombras, sobre seguro, traicionaron la fe pública que en ellos había depositado el pueblo de Chile, faltando así a su historia y a sus tradiciones de civilidad, de dignidad, de hombría y de coraje.

Luis Vega C.
Tel Aviv, septiembre de

1983

HITLER, EL NAZISMO, LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL EL PANAMERICANISMO Y LOS CRIMINALES DE GUERRA NAZIS

1.- El nazismo y la seguridad continental de las Américas.

El análisis de las teorías pseudo-científicas del nazismo relativas al Derecho Político y a la Teoría General del Poder intentado en este capítulo, sirve de plataforma temática para el estudio de la Doctrina de la Seguridad Nacional como Teoría del Poder en los regímenes de Dictadura Militar con proyección económica basada en el neo-liberalismo político y económico.

El partido nazi obtuvo trece millones cuatrocientos mil votos en 1932. El 30.1.1933 el Mariscal Hindenburg, presidente del Reich, designó canciller a Adolf Hitler. El ideario nazi está contenido en "Mein Kampf". En el poder, Hitler aplicó en lo económico el programa liberal de la gran burguesía expansionista y preparó las condiciones para llevar a la práctica el proyecto político-económico nazi. El 2.8.1935, en su informe al VII Congreso de la Internacional Comunista, sostiene Jorge Dimitrov: "El nazismo es la dictadura terrorista descarada de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del **capital financiero**". Estas palabras tipifican al nazismo. Existía como precedente el Estado Fascista de Mussolini. Mas el nazismo se desarrollaría con caracteres específicos.

El primer problema que enfrentó y resolvió Hitler fue el "problema del poder". Para ello destruyó la República de Weimar, la estructura del Estado democrático-burgués alemán. Y borró lo que el jurisconsulto alemán Robert von Mohl definió en 1832 como "el estado de derecho", es decir, esa existencia de normas legales emanadas del Poder Legislativo que se impone tanto a los gobernantes como a los gobernados. El "estado de derecho" expresa simplemente el imperio de la ley en la sociedad. Si el gobernante no está sujeto al "estado de derecho", el Estado es totalitario. Destruídos el aparato de poder y el estado de derecho, se creó un nuevo orden. Un sistema o estructura de poder que no sólo no superó en absoluto las contradicciones del liberalismo, sino que las agravó a consecuencia de la organización totalitaria del Poder. Todas sus críticas a la clase burguesa y a su sistema de producción, el capitalismo, fueron falsas.

El nazismo fue un capitalismo deshumanizado. Pero además de sus teorías orgánicas, montó la estructura de poder sobre un supuesto falso: la existencia del "hombre-ario", de la "raza-aria" y de la existencia de un "alma" o "espíritu nacional". Este "espíritu" lleva a cada ario a actuar y pensar de manera definida. Los "arios" pueden realizarse sólo en la "unidad-acción" que se expresa en una sociedad organizada totalitariamente según la fórmula: capitalismo económico más totalitarismo político. Y así la nación alemana pasó a ser "la comunidad nacional" o "volkgemeinschaft" con su contenido ideológico de raza y sangre. Julius Binder estima primero que el Estado es "algo artificial, creado intencionalmente, un simple medio para alcanzar fines". En 1933 puede precisar su definición: "El Estado no es, en esencia, sociedad, sino **comunidad**" y en esta idea de "comunidad" fundamenta el nazismo jurídicamente su teoría totalitaria.

Mediante la propaganda y la presión psicológica logra que los alemanes acepten que "sólo pueden desarrollarse dentro de la comunidad nacional" y que "no hay contradicción entre el 'nuevo orden' y el 'yo'", y que sin el "nuevo orden" el hombre ario está atomizado, aislado. Entonces el pueblo pasa a ser la "comunidad de personalidades totalizadas nacionalmente". Es sólo esta "comunidad" la que tiene los Objetivos Nacionales, y solamente en ella pierde el Estado su condición coercitiva y se convierte en la "realidad de la libertad". Esta es la teoría del Führerstaat de Sauer, Binder, Daskalkis, Reinhardt Höhn y otros juristas nazis.

En el "nuevo orden" se obedece sin razonar. El individuo debe obediencia al Führer que ejerce el Föhrung; el poder es el ejercicio de sus funciones. La estructura de poder funciona así: Comunidad nacional - espíritu nacional - Führerstaat - Führer - Föhrung. El derecho se ejerce sólo a través y por el Führer. El que asume el Föhrung o dirección del pueblo ario es, a la vez, única fuente de derecho. ¿Qué ocurre dentro de este sistema si el Führer comete errores o se incapacita? ¿Puede cambiarlo la comunidad nacional? No. Solamente puede ser derribado y reemplazado por otro Führer, entre los que están en la cúspide de la pirámide. Tal como ocurrió en Chile con el general de la Fuerza Aérea Gustavo Leigh, a quien los otros "jefes" declararon "incapacitado". Y salió él y además otros veintidós generales o "jefes".

Alemania tiene ya su nueva estructura de poder y su nuevo estado de derecho. Y su única fuente de derecho: el Führer. Ahora se elimina a todos los "enemigos del pueblo" o "enemigos de la seguridad nacional": judíos y disidentes. Los judíos por ser "raza inferior" y los liberales, sacerdotes, comunistas y socialistas, por atentar en contra de la "unidad nacional" al ser opositores. Así nace este concepto de "enemigo interno de la seguridad nacional".

Se produce el Anschluss, y lo de Checoslovaquia, y ante la indiferencia del mundo occidental y cristiano, se inicia la destrucción física de los judíos.

El 1.9.1939 Hitler invade Polonia. Inglaterra y Francia tardíamente le declaran la guerra. La Unión Soviética y Alemania habían firmado el 24.8.1939 un pacto de no agresión. Y dentro del horror de la guerra los SS y otros criminales de guerra nazi montan una máquina de exterminio de seis millones de judíos y cinco millones de no-judíos indefensos, inermes.

Mientras tanto, en el otro hemisferio, Estados Unidos mantiene su política de aislamiento, y se limita a controlar el Caribe, su Mediterráneo, y a reafirmar su predominio en esa zona dirigiendo la Escuela Militar de Guatemala, creando la fatídica Guardia Nacional de Nicaragua, e imponiendo la dictadura hereditaria de los Somoza; organizando la Policía de Panamá y el Ejército de Haití, y defendiendo el imperio "bananero". En cuanto al resto de América, aplica, sin piedad, la política del "big-stick" o del gran garrote.

La virulencia del nazismo, la penetración de la ideología en estamentos castrenses en las Américas, y la convicción de un inminente enfrentamiento armado con Alemania, obligan a la Casa Blanca y al Pentágono a revisar su política de aislamiento. El entusiasmo de las "colonias" alemanas era indisimulado en las Américas. Y la Casa Blanca logra que en 1936 se celebre en Buenos Aires la "Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz". Se acuerda una política pan-americana de repudio a la guerra y de solución directa de conflictos entre Estados Unidos y cada país latinoamericano, sin recurrir a medios represivos. Estados Unidos renuncia a la violencia en América Latina, y todos los países americanos se protegerán mutuamente en caso de guerra exterior. Este es el principio de la "seguridad continental". El peligro está sólo en la guerra exterior. En 1938 se celebra en Lima la VIII Conferencia Interamericana y se aprueba la "Declaración de Principios de Solidaridad Americana". Se adopta como "mecanismo de acción" la consulta de Cancilleres, la primera de las cuales se celebra en Panamá en octubre de 1939, al comienzo de la II Guerra Mundial. En ella Estados Unidos impone la "Declaración General de Neutralidad de las Repúblicas Americanas" frente a la II Guerra Mundial. En 1940 se suscribe el Tratado del Eje Berlín-Roma-Tokio. En la reunión de La Habana de 1940 se rechaza el ingreso de Alemania en el caso de que los países europeos derrotados pierdan sus colonias en América y éstas pasen a poder de los nazis.

En 1941 ocurre Pearl Harbour, y fracasa la política de aislamiento. Estados Unidos entra en la guerra. En 1942 en la Conferencia de Río de Janeiro obtiene la declaración de ruptura de relaciones con el Eje. Argentina se niega a romper

relaciones con el Eje; Brasil entra a la guerra y envía tropas. A fines de la II Guerra Mundial se celebra en México la Conferencia Interamericana sobre "Problemas de la Guerra y la Paz": ¿Qué representó para América Latina este sistema interamericano de defensa? Un cambio positivo en cuanto al trato que Estados Unidos le daba. Es el término de la política del "gran garrote". Pero en la práctica señaló la paulatina y sistemática subordinación de los gobiernos americanos a los requerimientos de Estados Unidos de Norteamérica, a la dependencia de todos ellos a las necesidades defensivas norteamericanas. Y todo el sistema de seguridad permitió la penetración, durante la postguerra, por el Pentágono, de las fuerzas armadas latinoamericanas, y la infiltración de todas ellas. Es necesario acotar este hecho: el sistema interamericano nació y se desarrolló durante los doce años del gobierno de Hitler, con el fin de combatir el nazismo. Pero a partir del 1.5.1945 cambió de contenido ideológico. Veremos que la ideología, la estrategia, la táctica y todos sus sistemas de seguridad empezaron a penetrar la ideología militar americana. Y esto, porque las "teorías nazis" eran válidas para combatir el comunismo.

El 1.5.1945 cae Alemania. Aparentemente ese día Hitler se suicida. Alemania ha perdido la guerra, pero el nazismo no ha sido derrotado. La post-guerra no trajo la paz con la cual todos soñábamos en ese tiempo. Estados Unidos deviene en la primera potencia occidental. La destrucción bélica no afectó su territorio nacional. Las naciones europeas combatieron en sus territorios y perdieron sus colonias. Y en Europa aparecen nuevos países socialistas. En 1949 surge China Popular. Todo esto reafirma a la Unión Soviética, que se convierte en la primera potencia del mundo socialista, y los teóricos declaran dividido el mundo en dos bloques irreconciliables: el bloque "occidental y cristiano" liderado por Estados Unidos y el bloque "oriental y comunista" liderado por la Unión Soviética. Y empieza la "guerra fría". No obstante, realizan tareas en común.

2. De la "guerra fría" a la "coexistencia pacífica".

El mundo pretende castigar a los criminales de guerra nazis. Se realizan los "juicios de Nuremberg" en los que se sanciona a una minoría. La gran mayoría se fuga, o se incorpora a la vida normal en Alemania. En abril de 1945 muere Roosevelt. Lo sucede Harry Truman. Es el fin del "new deal". Del nuevo trato de Roosevelt para los obreros y de la política de "buena vecindad" para Latinoamérica.

Truman, con antecedentes y acuerdos del Pentágono, presenta en diciembre de 1945 un proyecto de ley para estandarizar la organización y entrenamiento de las fuerzas armadas latinoamericanas. Es el proyecto de ley de cooperación militar interamericana; tan intervencionista y desconocedor de la soberanía de cada país

americano que el Congreso lo rechazó. El 6.5.1946 Truman presentó un nuevo proyecto con las siguientes líneas centrales: 1) Cooperación militar interamericana. 2) Organización e instrucción común de las fuerzas armadas. 3) Unificación del armamento. 4) Utilización del capital humano-bélico de cada país. 5) Realización de un censo continental. No sólo extiende la línea defensiva sobre el suelo americano exclusivamente, sino que sobre el océano Atlántico, pasando por Groenlandia, Islandia, Inglaterra y África.

En 1947, Truman impone en los Estados Unidos la "doctrina Truman". Y también la impone a los países latinoamericanos, por medio del "Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca", o TIAR. Se introduce un concepto extraño en su artículo cuarto: la intervención mediante sistemas propios en caso de "verse afectado cualquiera de los Estados Americanos **por una agresión que no sea ataque armado**", "y que ponga en peligro la paz de América". Ese mismo año, la impone al resto del mundo "occidental y cristiano". Se declara al mundo irremisiblemente dividido en dos bloques que son antagónicos y cada país debe incorporarse a uno de los dos. Latinoamérica pasa a estar incorporada al mundo "cristiano occidental".

Dentro del período de la "guerra fría", el gobierno de la Casa Blanca y el Pentágono revisan sus principios estratégicos y tácticos en cuanto a los problemas de la fuerza principal y de las reservas primarias y secundarias. La fuerza principal era la norteamericana; pero la reserva primaria o básica en caso de una guerra con el mundo "oriental comunista" debe ser Latinoamérica. Entonces la "guerra fría" impone armar y entrenar a los ejércitos latinoamericanos. Armar y entrenar. Dos problemas diferentes, complejos, pero que son un solo todo. Entre los años 1950 y 1953 se llevan a cabo los "Pactos de Ayuda Mutua", los PAM. Ahora el Pentágono consigue desplazar a la Casa Blanca y pasa a actuar independientemente, como "delegado" del gobierno de Estados Unidos. Los PAM operan así: Pentágono - gobierno latinoamericano - fuerzas armadas. El armamento de la II Guerra Mundial estaba usado, y el Pentágono, en representación de su gobierno, lo donó a los países latinoamericanos.

Tras la donación de armamentos estaba la necesidad de entrenamiento; y en éste, el sometimiento al principio de "sumisión a la autoridad nacional". De parte de la oficialidad americana existe un evidente y sano interés por perfeccionarse profesionalmente; y de parte de los gobiernos, el evidente interés de ahorrarse divisas al recibir las donaciones en armamentos. Los pueblos se opusieron a los Pactos Militares. Pero los gobiernos los aceptan.

La "guerra fría" impone a las grandes potencias un proceso de investigación, experimentación y producción de armas cada vez más sofisticadas, y un duelo entre

los servicios secretos. Buscan informaciones industriales y militares. Y en Estados Unidos nace la Central Intelligence Agency, la CIA. Dentro de las fuerzas armadas estadounidenses, en el Pentágono, empieza a perfilarse la Defense Intelligence Agency, la DIA. La guerra de Corea y la de Vietnam después, sirven de laboratorio de armamentos y de tácticas, y para la búsqueda de una doctrina. A medida que progresa la tecnología militar y la situación de la guerra popular, en Corea y en Vietnam se cambian los conceptos estratégicos y tácticos. Y los armamentos obsoletos se destinan a América Latina.

A mayor sofisticación, mayor dependencia militar. Se produce un cambio en el trinomio que hemos visto para los Pactos Militares: ahora es un binomio Pentágono-fuerzas armadas. Y quedan excluidos los gobiernos latinoamericanos, como había quedado excluida la Casa Blanca.

El alto desarrollo tecnológico de las armas nucleares y el temor a una probable guerra atómica producen un "equilibrio del terror". Pero al mismo tiempo, se producen cambios dentro de cada uno de los "bloques" antagónicos. La historia es demasiado reciente para repetirla. Y como consecuencia de este equilibrio del terror empieza un período de "distensión" que se transformará con el tiempo en la "coexistencia pacífica". Se plantea la coexistencia pacífica, el desarme y la vía pacífica. La Unión Soviética y otros países socialistas entran a competir dentro del mercado internacional de armas.

En estos años, el atraso económico, las estructuras sociales oligárquicas, el hambre, la explotación y la lucha de los pueblos por su liberación, crean graves conflictos en Latinoamérica. Y la situación culmina con el establecimiento de la República Socialista de Cuba. Elegido presidente de Estados Unidos, John Kennedy trata de evitar la aparición de nuevas Cubas mediante un sistema que permita un "desarrollo controlado" de las economías latinoamericanas. La llegada al poder de Kennedy marca un cambio en la orientación estratégica norteamericana respecto a la región. Como respuesta a la revolución cubana, Estados Unidos elabora la "Alianza para el Progreso" con su programa de reformas para Latinoamérica. Como complemento se plantea la lucha contra la insurgencia, o sea, la reorientación de la lucha anti-comunista de un programa de seguridad externa a un programa de seguridad interna que ya había sido previsto por Estados Unidos en los años cincuenta. En la X Conferencia Interamericana de Caracas, Estados Unidos logra la aprobación de una resolución que estipulaba que "la dominación o control de las instituciones políticas de cualquier Estado americano por el movimiento comunista internacional pondrá en peligro la paz de América". Así se habilita la aplicación de los mecanismos de seguridad contemplados en el TIAR. [1]

La "coexistencia pacífica", si bien no permitió la distensión entre las grandes potencias, representó, en la práctica, para los países subdesarrollados de Latinoamérica, un cambio estratégico en cuanto al concepto militar del "enemigo" y, lo que es más peligroso, un cambio en el concepto clásico de la "guerra". Esto afectaría al futuro del movimiento de liberación latinoamericana y de cualquier país subdesarrollado del mundo que lesione la concepción del mundo "occidental y cristiano". Concretamente, la consigna fue y es: "NO HABRÁ UNA SEGUNDA CUBA EN LATINOAMÉRICA". Y este cambio estratégico permitiría a cada clase hegemónica y a sus fuerzas armadas liquidar los respectivos movimientos populares de liberación nacional.

¿Cómo se expresa este cambio estratégico?. En la sustitución física del "enemigo". En los marcos de la coexistencia pacífica, el enemigo no es la Unión Soviética. El "enemigo" es el propio pueblo nacional. Es decir, se cambia el concepto estratégico de "enemigo externo" por el de "enemigo interno". El peligro de la guerra no proviene de la "agresión exterior" sino de la "agresión interna". La guerra ya no es extracontinental en cuanto al agresor, sino que el "enemigo" es nacional, está dentro de las propias fronteras del país.

En este mismo período que va desde la "guerra fría" a la "coexistencia pacífica", gran cantidad de criminales de guerra nazis encuentran refugio en LA. La inmensa mayoría de ellos son "técnicos militares" que asesoran a los respectivos gobiernos, o a grupos de nazis criollos, o a inversionistas. ¿Por qué Latinoamérica?. Desde "Mein Kampf" los nazis comprendieron el potencial de reservas de este continente frente a los límites del crecimiento mundial y la problemática del hombre para el siglo XXI.

3.- Armamentismo y militarismo en Latinoamérica.

Para conocer los motivos del quehacer militar debemos conocer su historia como institución. Durante la lucha por la Independencia no existieron ejércitos profesionales en Latinoamérica. Algunos aristócratas criollos habían servido en las filas de los ejércitos del rey de España; pero la mayoría no tenía conocimientos en la ciencia de la guerra. Organizaron sus propias fuerzas en la lucha de liberación. "Se trataba más bien de caudillos provenientes de la élite criolla culta que armaban al pueblo que se demostraba dispuesto a seguirlos sobre la base de vínculos de fidelidad personal o de lealtad a ideales libertarios".[2]

Emancipadas las colonias, las oligarquías criollas forman diversas repúblicas en el continente americano al sur del Río Grande. Aprueban constituciones, organizan estados, establecen la separación de poderes, imponen la legalidad y

organizan ejércitos. Estos ejércitos son institucionalizados y dependientes, subordinados al poder político de las oligarquías representadas por los diversos estados burgueses. Ejércitos pequeños y sin peso específico. Diversas guerras fronterizas obligan a ampliarlos. Y los generales, al volver victoriosos de las guerras vecinas o contra los indios, toman conciencia de su importancia política. Se inician los "pronunciamientos" y "cuartelazos" militares; pero siempre subordinados al poder civil, a los intereses del Estado o de las facciones civiles en lucha por la hegemonía. Es muy extraño el caso de los generales que se hayan quedado en el poder en el tiempo que va desde 1810 hasta la II Guerra Mundial. La regla general era así: frente a un período de caos, el ejército, a petición de un sector civil, derroca al gobierno, impone el orden y entrega el poder a los civiles con los que mantiene relación de fidelidad. Esta norma hizo incurrir a Eduardo Frei Montalva en el error de creer que en su calidad de presidente del Senado, debía llamar a elecciones para elegir al nuevo presidente de Chile, luego del golpe militar del 11 de septiembre de 1973.

Hubo guerras civiles, como la contrarrevolución de 1891 en Chile a consecuencia de la división de las fuerzas armadas entre los leales al gobierno de Balmaceda, y los que estaban influidos por North. Los militares carecían de una doctrina y de autonomía para perpetuarse en el Poder. Y la guerra civil es negativa para un subsiguiente gobierno militar.

Pero en la década del 50 de este siglo, se inicia un cambio de mentalidad de los militares latinoamericanos. La ideología nazi empieza a penetrar en ellos. Ignoramos cuáles fueron los vehículos, pero aparecen aspectos pseudo-populistas representados por el "varguismo" en Brasil y el "peronismo" en Argentina. Los dos países con las comunidades más grandes de criminales de las SS.

En esta misma década, por contrapartida, el Pentágono intensifica su control sobre las fuerzas armadas latinoamericanas, las que aceptan su dependencia. Obtienen evidentemente mejoras notables en sus equipos y entrenamientos, y adquieren gran autonomía frente a sus gobiernos nacionales. Éste es un fenómeno americano que también afecta a Estados Unidos. El Pentágono tiene fisonomía y contornos propios. El testimonio de Krushchev con respecto a Kennedy en el asunto de los "cohetes soviéticos" es preciso y dramático.

Este proceso de "autonomía" y "dependencia" de las fuerzas armadas ha sido trágico para las oligarquías latinoamericanas y sus burguesías tradicionales. Esto "determinó que las fuerzas armadas nacionales adquirieran nuevos grados de autonomía respecto a las oligarquías tradicionales. Como consecuencia de ello, las oligarquías tradicionales pierden aún más autonomía política respecto a Estados

Unidos, que puede ahora ejercer presión, en caso de diferencias coyunturales o estratégicas, con la amenaza de intervención de las mismas fuerzas armadas nacionales".[3]

Entre 1960 y 1978, Latinoamérica invirtió más de siete mil millones de dólares en armamento. Y en un solo año, 1974, ¡invertieron tres mil millones!. Es necesario observar que en estos países se produce un fenómeno interno muy particular en sus fuerzas armadas: 1) Pierden su carácter "profesional" a medida que se intensifica la dependencia por el adiestramiento. Es decir, adquieren una "conciencia propia" de su razón de ser, no como defensores de la seguridad exterior del Estado, sino que de la interior y como única corporación hábil para gobernar su propio país y, 2) repudio general a los "políticos" de izquierda y derecha, en general, y concluyen que sólo los militares pueden dirigir la "política". Son conscientes de su homogeneidad, del valor de las armas, y el poder que les da ejercer el "monopolio de la violencia armada" en su país. Al mismo tiempo, sienten institucionalmente un resentimiento por su situación marginal en el desarrollo social de sus países, a causa de los "políticos" civiles. "Se configura de este modo una ideología militar totalizante articulada en torno a la Doctrina de la Seguridad Nacional".[4]

El armamentismo produjo cambios en la mentalidad militar latinoamericana, ya que, entre otros factores, se pudo disponer de grandes inversiones en armas. ¿Cómo se llegó a esto?. El "Inter Press Service" de Londres del 3.9.1977 explica así este fenómeno: "Durante casi 30 años los Estados Unidos **donaron** armas al exterior por un valor de veinticinco mil millones de dólares, mientras las ventas no superaron la décima parte de esa cifra. Después de la ascensión de Kennedy en 1961, los objetivos de las ventas al exterior cambiaron radicalmente. Estados Unidos estructuró conjuntamente con sus aliados europeos un complejo sistema de créditos para el Tercer Mundo con el propósito de colocar su producción militar a fin de **reinvertir en las potencialidades bélicas del Pentágono**. El resultado fue el aumento de trescientos millones a mil ochocientos millones de dólares en ventas estadounidenses por cada año entre 1961 y 1967". [5]

La carrera armamentista corre a parejas con el desarrollo del militarismo latinoamericano. Es necesario insistir en "un aspecto trágico" para la defensa de cada país americano: la calidad y estilo de armamento y la teoría de la guerra no están determinados por las necesidades de cada país sino por las necesidades del Estado-líder, en este caso, Estados Unidos. Por ello, diversas situaciones conflictivas entre Chile y Perú, Chile y Bolivia, Chile y Argentina, han obligado a Perú, Bolivia y Argentina a adquirir armas de la Unión Soviética y de otros países socialistas. Y así, armarse para los avatares de una guerra convencional. Porque el traspaso de la

concepción de la "guerra exterior" a la "guerra interior" es en la práctica una falacia: el armamento destinado sólo a la "guerra total" en contra del "enemigo interior" es inútil frente a una guerra exterior. La agresión de Inglaterra a la Argentina es aleccionadora en esta materia. Y es una alerta.

4.- El Pentágono y una nueva concepción de la guerra.

En 1961, los asesores técnicos y los analistas militares del Pentágono tenían en sus computadoras los siguientes datos en relación a Latinoamérica en general y a las respectivas fuerzas armadas de cada país en particular:

- 1) Las estructuras sociales de L.A. son atrasadas y dependientes.
- 2) Si la intervención estadounidense no las modifica controladamente, derivarán hacia el socialismo, como Cuba.
- 3) Las Escuelas Militares de L.A. pueden ser organismos de formación profesional e ideológica.
- 4) La "carrera militar" es propia de clase media con tradición burocrática.
- 5) Las fuerzas armadas han llegado a una posición de autonomía e independencia absolutas frente a sus respectivos gobiernos.
- 6) Los gobiernos se limitan a designar a los Comandantes en Jefe y llamar a retiro a algunos altos oficiales.
- 7) Los oficiales, sub-oficiales y personal de tropa de planta son profesionales y están formados en los principios de disciplina y subordinación irracionales. La oficialidad es de clase media. Sub-oficiales y tropas son de origen proletario y campesino. La conciencia profesional es nacionalista y reaccionaria.
- 8) Las raíces del militarismo en L.A. son profundas y de tal naturaleza que este fenómeno abre grandes perspectivas a un desarrollo ideológico dirigido bajo los "estímulos adecuados".
- 9) El militarismo latinoamericano es católico ultrista -al extremo de colocarse por encima de la iglesia-, es nacionalista y anticomunista. Pero su nacionalismo no ha impedido que responda favorablemente a los requerimientos de actuar de acuerdo con nosotros, aun sobrepasando el principio de lealtad a sus Patrias y Gobiernos. Así han demostrado en la práctica su fidelidad a los principios que informan al "mundo occidental y cristiano". Además, sus relaciones con sus gobiernos son críticas.

Para conocer y comprender el fenómeno de las dictaduras militares latinoamericanas es preciso conocer algo del militarismo de esta zona, que forma parte del militarismo mundial, pero que tiene sus particularidades. La crisis del mundo actual, los antagonismos sociales de cada país encuentran respuesta y

solución, según algunos analistas, en la participación de los militares en el gobierno. Pero esta respuesta es totalitaria y regresiva. Las dictaduras militares gobiernan ellas, pero entregan la hegemonía social a clases nuevas y minoritarias. Aunque esta respuesta es detestable para un demócrata, es coherente frente a los anhelos y ansias de justicia social de los pueblos que, a veces, se expresan incoherentemente. El militarismo en este hemisferio ha revivido la ideología nazi y no es casualidad que algunas dictaduras militares se hallen rodeadas de criminales de guerra nazis.

El análisis del desarrollo de una nueva concepción de la guerra obliga a sintetizar los hechos. El 5.6.1947 en la Universidad de Harvard, el Secretario de Estado de Estados Unidos, George Marshall, expresó su visión económica de la naciente "doctrina Truman": "Yo creo que los Estados Unidos deben sostener a los pueblos libres que resisten las tentativas de sojuzgamiento por minorías armadas. Nuestra ayuda debe consistir esencialmente en un sostén económico y financiero indispensable para la estabilidad económica y para una vida política coherente".[6] Este es el Plan Marshall para Europa. Es el tiempo de la "guerra fría", y de las alianzas con el ex-enemigo. En 1948 se crea la Organización Europea de Cooperación Económica. Y se forman los "bloques". Checoslovaquia destruida y ajena a visiones dicotómicas del mundo, solicitó ayuda como país europeo para rehacerse en la post guerra. No la recibió. El 28.2.1948, por un acuerdo constitucional se transforma en país socialista.

El 8.5.1948 se funda la República Federal Alemana. El 30.5, se crea la República Democrática Alemana. En enero de 1949 nace el Consejo Europeo, y en abril del mismo año, la Organización del Atlántico Norte: la OTAN, el brazo armado del Consejo Europeo. Los países socialistas -liderados por la Unión Soviética- fundan, el mismo año, la Comisión Económica, el COMECON. Y así se adelantan a la constitución del organismo llamado Comunidad Económica Europea, que nacerá en 1957. Pero en materia militar, los países del área socialista sólo en 1955 fundan el Pacto de Varsovia como reacción al ingreso de la República Federal Alemana a la OTAN. Y esto motiva que en Francia e Italia deban salir del gobierno los comunistas que habían tenido participación heroica en la lucha contra el nazismo.

Estas referencias históricas ilustran internacionalmente la evolución hacia una nueva concepción de la guerra. La guerra no ha terminado; es inherente a las contradicciones entre Estados y bloques. Es probable que durante la distensión y período de equilibrio atómico no esté a la orden del día una III Guerra Mundial pero sí lo están, dentro de lo previsible, las guerras locales o "guerras limitadas". Pese a todo, siempre seguirá en pie el principio de Clausewitz: "La guerra es la

continuación de la política por otros medios". Pero tratemos de enfocar lo relativo a una descripción de un nuevo tipo o concepto de guerra. "Desde la década del 50 surgió un tipo de doctrina del Pentágono apoyada por el Departamento de Estado, que en lo esencial señalaba: entrene a la oficialidad de un país, déle armas a sus militares, y este país pasará a ser propiedad de Estados Unidos". [7] Nos limitaremos al aspecto latinoamericano de esta afirmación, aun cuando la proyección no se limita estos países.

En el tiempo de la suscripción de los Pactos Militares, los PAM, Estados Unidos donó a las fuerzas armadas continentales material pesado (tanques, cañones), aviones (cazas y bombarderos) y navíos de guerra (cruceros, destructores y submarinos), en una palabra, material apto para una agresión exterior de acuerdo con la doctrina clásica de la guerra. Durante toda la década del 50 se viven diversas experiencias por el Pentágono en sus relaciones con las fuerzas armadas americanas. Estas experiencias, unidas a las vividas en Europa, Corea, Vietnam, producen en el Pentágono un cambio de la estrategia militar. La "guerra fría" era cuestión básicamente europea, pese a la interrelación de todos los fenómenos sociales. Pero surge la pregunta: ¿y si dentro de un país latinoamericano se produce una agresión externa o un movimiento comunista interno? Cualquiera de estos hechos indudablemente comprometería la seguridad exterior de Estados Unidos. Uno de sus estrategas fue el general Maxwell Taylor, jefe del Estado Mayor, que en 1959 escribió en el diario "The Uncertain Trumpet" de Nueva York: "Se han sucedido muchos acontecimientos mundiales que ponen en duda la validez de esta doctrina (se refiere a la doctrina de la represalia masiva) y revelan su falacia. La guerra de Corea y las muchas otras guerras limitadas que se han producido desde 1945 han sido clara demostración de que, si bien nuestra estrategia de represalia masiva ha podido evitar, quizás, la gran guerra ¡una tercera guerra mundial!, de nada ha servido para mantener la pequeña paz". y en este mismo artículo, propone lo que llama la "reacción flexible": "Debemos estar preparados para poder reaccionar ante toda la gama posible de ataques militares, desde la guerra atómica a infiltraciones y agresiones como las que se producen en Laos y Berlín". Esta capacidad de reacción, que debía sistematizarse y transformarse en una nueva doctrina o teoría de la guerra, evitaría que algún día el gobierno de los Estados Unidos se viera enfrentado al trágico dilema de "o la guerra nuclear o la transacción sin principios".

En 1957 una Comisión Especial del Senado para el Programa de Ayuda Exterior (US Senate Committee on Foreign Relations, The Foreign Aid Program, 85th Congress, 1957) sostuvo que "la estrategia de disuasión vigente era errónea porque al centrarse exclusivamente en una acción iniciada por los soviéticos,

prescinde de la posibilidad muy real de que dos terceras partes de la población mundial, situadas fuera del telón de acero y que ahora comienzan a adquirir verdadera conciencia política y económica, se conviertan en una fuente independiente de cambios y turbulencias, y que la interacción de los países "no alineados" pueda amenazar, en un momento dado, el precario equilibrio Este - Oeste.[8]

Extrañamente, estos problemas militares fueron comprendidos por intelectuales civiles, como lo eran los senadores miembros del citado Comité. Los estrategas, civiles y militares encontrarían en el gobierno de Kennedy las posibilidades de dar expresión a las necesidades para producir no sólo un cambio de la estrategia estadounidense, sino la concepción misma de la guerra.

John Kennedy se preocupó personalmente del problema que apasionaba a los "cabeza de huevo"; y solicitó una colección de todos los textos marxistas sobre insurrección civil, guerra de guerrillas, guerra popular, guerra prolongada, foquismo y demás cuestiones estratégicas y tácticas, e inició un profundo estudio personal. En 1962 estuvo en condiciones de decir en un discurso en la Escuela Militar de West Point: "La subversión es otro tipo de guerra, nuevo en su intensidad aunque de antiguo origen: es la guerra de guerrillas destinada a perturbar y a provocar la insurrección y el asesinato. Cuando debamos contrarrestar este tipo de guerra, estaremos obligados a emplear una nueva estrategia, una fuerza militar diferente, lo que requiere una preparación y un adiestramiento militar nuevos y distintos". Y el Pentágono obtiene de Kennedy la aprobación de nuevos programas. Crea una comisión interministerial: el Grupo Especial de Contrainsurrección. Permite que el Pentágono multiplique por cinco el contingente de tropas especiales contrainsurreccionales, los "boinas verdes". Y ordena la construcción de helicópteros y armas automáticas livianas, equipos manuales de comunicación, y crea la Academia Internacional de Policía.

El Secretario de Defensa Robert Macnamara puede aumentar el contingente del ejército de tierra, incrementar el presupuesto de defensa, mejorar la potencialidad de las armas no nucleares y dar tratamiento preferencial a las tropas convencionales. Estados Unidos crea una nueva fuerza dentro de sus fuerzas armadas: el "Strike Command" o "comando de ataque" rápido en el que se combinan la infantería con la aviación. Se crea un organismo que tendrá gran importancia en este libro en relación con el destino del gobierno de Chile y del propio Salvador Allende. Es el "Defense Intelligence Agency" o DIA, una agencia que coordina y centraliza todos los servicios de las fuerzas armadas norteamericanas, y que en materia de planificación, coordinación y fijación de objetivos y ejecución reemplaza

a sus similares. Su organización es análoga a la de su par, la CIA. En 1968 el Pentágono obtiene un aumento de 800% de sus fuerzas especializadas antiguerrilleras.

Estos cambios son de naturaleza estratégica. Se refieren a la "fuerza principal" y afectarán a las fuerzas secundarias estratégicas. Y al nuevo concepto de la guerra en el hemisferio. Oportunamente estudiaremos sus fundamentos.

El Pentágono teme que estos cambios estratégicos produzcan una reacción negativa en las relaciones con los países latinoamericanos, es decir, con sus fuerzas armadas. También sabe el Pentágono, cuánta oposición ha debido resistir durante años en su país para obtener estos cambios. Piensa que su extrapolación a las fuerzas armadas americanas implica una intervención que no puede ser aceptada por los generales y almirantes latinoamericanos. Surgen las siguientes preguntas: ¿Reaccionarán negativamente ante el cambio de concepción del "enemigo" y de "lugar" de la guerra? ¿Considerarán una intervención descarada en los asuntos internos y en la soberanía de sus países el cambio operado en cuanto a "enemigo" y "guerra interior"? Pero estas inquietudes carecían de base. Ningún general, ningún almirante latinoamericano demostró sentirse ofendido en sus profundos sentimientos patrióticos ni en sus orgullosos nacionalismos. Simplemente acataron. No analizaron las posibilidades futuras: simplemente se despidieron del armamento pesado y aceptaron helicópteros y armas livianas, el cambio de entrenamiento y el aumento considerable del armamento para la policía.

Manteniendo la premisa de la división o bipolaridad del mundo contemporáneo, se cambia el concepto clásico de la guerra por el concepto de la "guerra total". Casi vivimos en "la guerra permanente". La clásica agresión externa para el hemisferio, "guerra extracontinental", es substituida por la "agresión interior". Y la "agresión armada" por una imprecisa "agresión política". El "enemigo" ya no se desplaza desde el extranjero, del exterior. El enemigo es "enemigo interior", originario y nacional de su propio país.

¿Qué cambios produce en las fuerzas armadas latinoamericanas esta nueva concepción de la guerra? Empiezan a observar los asuntos que son de exclusiva competencia de los gobiernos civiles, y de los aparatos de seguridad interior de cada Estado americano. Empiezan a considerar que las luchas por mejores condiciones de vida, por mejores salarios, por beneficios de escolaridad y otros, tienen carácter de agresión. Y los gobernantes burgueses y oligarcas son vistos como fracasados e incapaces. Las inquietudes sociales de los obreros, campesinos, clase media, de las cuales ellos son originarios, pasan a ser considerados como "agresiones contra el modo de vida occidental y cristiano". Estiman que todo aquel que pide pan

y justicia es "comunista", y que el "comunista" está envenenado por ideas "extranjeras", es enemigo de la religión católica, aun cuando sea cardenal, obispo o cura de barrio. Son personalmente enemigos del "mundo libre". Entonces empiezan en Brasil, en Argentina, en Uruguay y en Chile a considerar que el fracaso de los políticos civiles ha producido "un vacío de poder". Y que este vacío se debe a que no interpretan el "espíritu nacional", están al margen del "objetivo nacional" por lo que deben quedar al margen de la "comunidad nacional".

En síntesis, los militares de Latinoamérica reaccionaron favorablemente ante los estímulos

y requerimientos contenidos y ocasionados por el cambio de estrategia y de concepción de la guerra del Pentágono. El Departamento de Defensa del Pentágono explicará los resultados de esta política ante el Congreso de Estados Unidos en 1965 diciendo que "la filosofía del Pacto de Ayuda Mutua en su relación con los ejércitos latinoamericanos muestra que también éste contribuye a los objetivos de la política de los EE.UU. a través de sus programas de entrenamiento que traen a este país numerosos líderes militares extranjeros, pues no sólo sirven para mejorar la calidad técnica del personal militar, sino también para exponerla a los requerimientos de un responsable liderazgo militar en una sociedad contemporánea". (9)

John Kennedy se preocupó -según su criterio- de tratar de mejorar las condiciones socio-económicas que indudablemente creaban y crean los conflictos sociales en Latinoamérica y que produjeron el ascenso de la República Socialista de Cuba. Para cumplir este objetivo creó la "Alianza para el Progreso", una especie de modesto y vergonzoso "Plan Marshall". ¿Cómo reaccionaría Latinoamérica?. Era cuestión de verlo en la práctica. Pero estaba Cuba que demostró dos cosas: 1) la debilidad de las oligarquías para mantenerse en el poder y 2) la capacidad de los pueblos para liberarse. Pero, estratégicamente, Cuba había demostrado más que eso al aportar una novedad que fue captada inmediatamente por los dirigentes norteamericanos y escasamente comprendida por los latinoamericanos: Cuba socialista representaba la introducción de la "guerra fría" a Latinoamérica; significaba en los hechos la presencia de un bloque antagónico en el área. [10]

La revolución cubana reafirmó las conclusiones del Pentágono, el cual no había estado errado al sostener que las masas latinoamericanas tenían posibilidades de liberarse de la opresión por la vía insurreccional.

Las oligarquías y burguesías latinoamericanas, frente a los cambios de Kennedy, aceptaron -como los militares- los cambios estratégicos; pero en cuanto a la Alianza para el Progreso, pese a que era repudiada por los pueblos, la rechazaron por considerarla "revolucionaria".

Pero la Alianza fue también aprovechada por las multinacionales porque los dos principios políticos en que sustentaba su acción para modernizar y transformar las arcaicas estructuras latinoamericanas, que eran la "buena vecindad" y la "ayuda para el desarrollo", ya estaban obsoletos. Y los pueblos de Latinoamérica, a diferencia de los europeos, no aspiraban a una libertad consumista, sino que a una real independencia y autodeterminación. De allí que la Alianza para el Progreso fracasara rotundamente y que tentativas tipo "revolución en libertad", como la de Eduardo Frei Montalva, no tuvieran destino.

En 1961, el asesor civil de asuntos militares del Pentágono, Henry Kissinger, entregó un informe a la Fundación Rockefeller en relación a la nueva concepción de la guerra en trance de formular una doctrina y una práctica coherente: "Es imperativo, en consecuencia, que además de nuestra fuerza de represalia, formemos unidades que puedan intervenir rápidamente y que sean capaces de desarrollar su potencia en diversos campos y en la justa medida. Nuestras fuerzas móviles deben ser reestructuradas de manera que puedan actuar con éxito en toda la gama de posibles guerras limitadas que van, desde conflictos que afectan a varios países, hasta las acciones policíacas de menor importancia". [11]

En los marcos de esta nueva concepción de la guerra, los pueblos verían cómo sus fuerzas armadas, **celosamente independientes**, van desconociendo las órdenes de sus gobiernos y asumen tareas ajenas a las de la defensa exterior del Estado, transformándose en defensores de la seguridad interior, la cual siempre estuvo dentro de la competencia de los servicios jurídicos del Estado, con sus cuerpos de policía y sus tribunales de justicia. Las fuerzas armadas intervienen como "función militar" en la represión de movimientos laborales y reivindicativos. Y la huelga pasa a asumir carácter de "subversión".

En Latinoamérica, paulatinamente las funciones de los llamados "servicios de inteligencia", "información" o "seguridad" se desvirtúan. No hay vigilancia hacia el movimiento de tropas de los países vecinos, pero sí aumenta la intromisión en los conflictos sociales, que son naturales y propios de todo país democrático. Una huelga de médicos, o de obreros de una comunidad rural, o de profesores, deja de ser el ejercicio de un derecho constitucional. Para los agentes de inteligencia, pasa a ser un crimen contra la "seguridad nacional". El más pacífico huelguista es un "enemigo interior" y una huelga de modistas, o la huelga en sí misma, pasa a ser una "agresión interna". Los sindicatos legales son el "ejército enemigo". Y en esos años, los que trabajábamos en los movimientos populares empezamos a detectar en todos los actos públicos, y en los locales sindicales y sociales, la presencia de agentes poco disimulados de los servicios de inteligencia. A la sazón, los intelectuales del

Pentágono, allá en Estados Unidos, tomados de la mano de los más variados "técnicos", marchan al unísono para formular una doctrina. Y cada día los ejércitos de Latinoamérica son menos leales a sus gobiernos, y más leales al "modo de vida occidental y cristiano". Al mismo tiempo, en todos los países de LA, los criminales de guerra nazis colaboran con sus conocimientos en la "lucha por la libertad". Chile no es ajeno a este quehacer.

5.- Los nazis en América Latina y en Chile.

La derrota de la Alemania hitleriana no fue la derrota del nazismo. Los criminales de guerra nazis, en especial los SS y los de la Gestapo, ayudados por su propia organización o "fraternidad", se escondieron en los lugares previamente determinados, usando las vías de escape o túneles que incluso habían usado los de la resistencia o los judíos. O se integraban a la vida alemana. La labor organizativa, ideológica, propagandística jamás terminó. El complot nazi del milenio del Nuevo Orden sigue caminando hacia el futuro. Somos hombres de este tiempo. De nuestro tiempo. Y preguntamos: ¿Qué joven de 1945 pudo pensar que las acciones antisemitas se repetirían hoy día?. ¿Quién pudo pensar que el nazismo actuaría públicamente en Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, en 1981?.

Estamos a 1 de mayo de 1945: Hitler se suicida, Alemania se rinde, cientos de miles de criminales SS encuentran asilo en América Latina, siendo recibidos y ayudados por diversos gobiernos. Perón entregó siete mil pasaportes legítimos firmados en blanco. Se formaron colonias de criminales SS en diversos lugares de Brasil, Chile, Argentina; la zona a la altura de Bariloche pasa a ser una zona chileno-argentina-nazi. No queremos repetir lo sostenido al respecto por Shimon Wiesenthal en sus memorias. La ideología nazi y los epígonos de Hitler son considerados como los mejores instrumentos para combatir el comunismo. En Latinoamérica, en estos últimos veinte años, ser anti-nazi equivale a ser "comunista". Como resultado de hábiles maniobras psicológicas, anti-nazi es "enemigo interno", enemigo del mundo "occidental y cristiano".

En mayo de 1980, vi actuar a los nazis belgas: una concentración de cuarenta y cinco mil en Gantes. En París, me afirmaron que de cada diez policías, cuatro pertenecían al movimiento nazi "fascios nacionales europeos". En Alemania existe simpatía y no se toma ninguna acción en contra del nuevo Führer Hoffman y su ejército armado con equipo pesado norteamericano dado de baja por el ejército. En Bolonia, vi los resultados de la bomba colocada en la Estación Central por los nazis italianos. He visto en Toledo, en la vega, donde estaba la Judería Menor, los restos de quemaderos de "marranos". He estado en la casa de Ana Frank, en Amsterdam.

Esto ocurrió ayer. Pero ocurre que el ayer, al decir de Einstein, no es tan ayer, sino que es presente-eterno. Y como dice Leopold Trepper, el Director de la "Orquesta Roja", refiriéndose a la efectiva y oscura acción de los nazis, "después de la guerra, encontraron rápidamente unos nuevos amos que los absolvieron de todos sus crímenes en el altar de la gran reconciliación... La literatura, la televisión y el cine conceden a lo innoble el aspecto de la inocencia, cuando no es el de la virtud ultrajada. Los criminales de guerra se solazan al borde de las piscinas y brindan por su *belle époque*".

En América Latina, los nazis actuaron antes, durante y después de la II Guerra Mundial. En Valparaíso, mi ciudad natal, un grupo de ellos enviaba informaciones sobre las salidas de barcos y sobre las rutas marítimas. Varios barcos fueron hundidos. Se combatió contra submarinos piratas nazis a la altura de la Isla Juan Fernández, y frente a las costas de Uruguay y Argentina.

Los nazis encontraron también asilo, protección y buenas perspectivas para invertir sus "capitales de guerra" en Chile. Algunos públicamente. Otros, ocultando su presencia en las zonas del sur de Chile, o en la zona estratégica de Bariloche. Y otros, creando pequeños estados.

Me referiré a tres de estos criminales de guerra nazis en Chile: el "Hombre de las Sombras", el grupo "Colonia Dignidad" y el "Ángel de la Muerte".

5.1.- "El Hombre de las Sombras".

Es el criminal de guerra nazi, teniente coronel de Arquitectura Militar y SS, Walter Rauff, co-partícipe de Adolf Eichmann en la "solución final del problema judío". Rauff diseñó los campos de concentración, los campos de exterminio, la cámaras de gas con " duchas " y las " ambulancias de la muerte ". Él mismo propuso este último sistema para producir " economías " aprovechando el monóxido de carbono. El 1.5.1945, Walter Rauff se hallaba en Milán, Italia; tranquilamente cambió su uniforme de coronel SS por uno de soldado raso de la Wermacht y se mezcló con las tropas desmovilizadas. Tomó su " capital de guerra ", reunido por la organización de los SS: cuarenta y nueve kilos de oro extraído de los dientes o de las joyas de sus víctimas judías y no judías, para aparecer en los primeros días de 1946 en Ecuador. Cumplida la primera etapa fijada en una reunión nazi, previa a la derrota, inicia la segunda: preparar el establecimiento del Milenio Nazi. El escritor inglés Anthony Conrad escribió sobre la vida y obra de Rauff en Chile. Por ser un personaje cuya habilidad más relevante ha sido siempre la de mantenerse en un cómodo segundo lugar -pero manejando a los que ostensiblemente se supone ejercen el poder-, Conrad llamó a su libro "El Hombre de las Sombras". Rauff desaparece de la escena,

hasta que un día su nombre surge en Chile, en 1950, como uno de los mayores accionistas de la firma con capitales árabes "Camelio", conservera de Punta Arenas.

Walter Rauff jamás ha usado nombres falsos. Con su nombre salió de Milán sin problemas. No ha llevado una vida clandestina. Aprendió bien español y se casó en Chile. Dos hijos suyos son mayores del ejército de Chile. En 1962, los gobiernos de Yugoslavia, Alemania Federal, Bélgica y Holanda, países en los cuales cometió sus atroces crímenes en contra de la humanidad, pidieron su extradición al presidente Jorge Alessandri, quien pasó los antecedentes a la Corte Suprema de Justicia, la cual consideró que se trataba de un "industrial chileno conocido", "padre de familia de hijos chilenos", con vinculaciones en los clubes sociales más reservados y exclusivos, y declaró "prescritos" los delitos que se le imputaban. En 1971 se reiteró la petición de extradición ante Salvador Allende. La Corte Suprema rechazó la petición del gobierno apenas presentada. La solicitud de extradición fue calificada de "maniobra comunista del gobierno destinada a perjudicar la imagen de uno de los empresarios chilenos más dignos". Nada pudimos hacer para que saliera de Chile. Era chileno. Hijos chilenos. Y capitalista chileno. Allende se interesó y habló con Shimon Wiesenthal. Pero pudimos constatar que en pleno gobierno de la Unidad Popular, el criminal de guerra SS Walter Rauff era intocable.

Tras el golpe militar del 11.9.1973, fui trasladado, en calidad de prisionero, del Buque Escuela "La Esmeralda" a la Isla Dawson, en el Estrecho de Magallanes, frente a Punta Arenas. Me había olvidado de Walter Rauff. Al quejarnos los "jerarcas" de las pésimas condiciones de vida en la Compingin, nos dijeron que la estructura que habíamos visto el 23.9.73 correspondía a un nuevo campo, y unos carceleros nos informaron orgullosamente un día: "Esas son las barracas definitivas para Uds., se han construido de acuerdo a los planos hechos por un 'técnico'". Por otra parte, a nuestras manos había llegado un trozo sucio de la revista "ERCILLA" en la que aparecía la misma estructura que habíamos divisado el 23.9 con esta leyenda: "Campamento 11 de Septiembre". Alguien nos informó que el técnico era Walter Rauff. Algunos de los presos sabíamos bien de quién se trataba y qué hacía en Punta Arenas.

El "Hombre de las Sombras" no sólo asesoró en materia de campos de concentración a la Junta Militar, sino que también era uno de los técnicos en interrogatorios, trato de prisioneros y torturas que colaboraron con aquella. Hablaré más adelante de mi ex-condiscípulo en la Escuela Militar, Augusto Lutz, jefe del Servicio de Inteligencia Militar antes y durante el golpe. Era de origen alemán y tenía contactos con Rauff. Murió extrañamente al poco tiempo de ser trasladado a la V División Punta Arenas en 1974. Walter Rauff vive en Punta Arenas y en Santiago

en una fortaleza, rodeado de una guardia pretoriana, y hasta hoy continúa asesorando en "materias de su especialidad". Volveremos sobre él.

5.2.- La "Colonia Dignidad". ¿Empresa privada o pequeño estado neo-nazi?.

¿Qué es la Colonia Dignidad en Chile?. Es una sociedad comercial y civil formada por individuos y capitales alemanes de origen oscuro, en los albores de los años 50, en la misma época en que aparece en Chile Walter Rauff. Durante el gobierno de Frei, ocurre un hecho insólito: huye un alemán de un fundo de Parral llamado "Colonia Dignidad". Afirmó ante unos médicos que esta colonia era un refugio clandestino de criminales de guerra nazis y que por una falta, un consejo de guerra lo había condenado. El gobernador del Departamento, un demócrata cristiano, se hizo eco de la denuncia y tomó algunas medidas. La prensa de izquierda obligó a investigar este extraño caso. El extenso fundo, colindante con la cordillera, era explotado intensiva y científicamente. La reacción chilena -mayoritaria en la Cámara de Diputados- logró entorpecer la investigación, pero los investigadores establecieron: "... se trata de una comunidad cerrada, resistente a su integración en la vida nacional, opuesta a todo control en su sistema educacional y **con un sistema de vida rígido...**" La misma Comisión Parlamentaria Investigadora criticó a los sucesivos gobiernos chilenos por la despreocupación con que se había permitido un asentamiento de extranjeros en el país en tales condiciones. Y es necesario insistir, junto con Shimon Wiesenthal, que esta colonia nazi no es la única en Chile.

Posteriormente, el senador Jaime Barros recibió una información en torno a que los médicos alemanes e investigadores de la Colonia Dignidad no sólo experimentaban con ganado vacuno y ovejuno, sino que trataban y experimentaban con mujeres embarazadas de la zona. Jaime Barros era médico. Lo acompañé a Parral. Llegamos cerca de un bello fundo rodeado de las usuales alambradas, divisamos hermosas casas, instalaciones de tipo fabril, plantas eléctricas, extensiones de tierra cultivada. Un verdadero kibutz. Individuos armados de escopetas, en mal español, nos dijeron que no podíamos acercarnos ni entrar porque era propiedad privada. Quien haya vivido en Latinoamérica conoce el poderío de los terratenientes. Nuevamente se hicieron denuncias por los periodistas. No tuvieron ningún eco. La reacción chilena había desaforado al gobernador demócrata cristiano ¡en pleno gobierno demócrata cristiano! por haberse inmiscuido en los asuntos de "Colonia Dignidad".

El jefe de la Colonia era el nazi Paul Schafer quien, al iniciarse las investigaciones, desapareció misteriosamente de Chile, quedando como jefe el ex-

piloto nazi de la Luftwaffe Hermann Schmidt, ex-prisionero de los soviéticos en Finlandia. Gracias a la ayuda de los latifundistas, de los nazis criollos y de la comunidad alemano-chilena pudieron ésta y las demás colonias mantenerse como entidades privadas inviolables. Durante el gobierno de Allende no se pudo expropiar el fundo porque la zona no era susceptible de aplicarle la Ley de Reforma Agraria y, además, porque el fundo estaba explotado en forma intensiva.

Tras 22 meses en diversos campos de concentración aislados, llegué al campo "Tres Álamos" y allí me informaron varios prisioneros que entre ellos habían estado individuos moribundos, exhaustos, famélicos, que sostenían haber estado en un campo de concentración nazi, en el que los torturadores eran alemanes y hablaban en su lengua entre ellos. Los mantenían en pequeñas jaulas y les colocaban diversas inyecciones que les producían espantosos efectos. Algunos sostenían que se trataba de la Colonia Dignidad. Recordé lo que me había dicho José Cademártori cuando volvió de una de las numerosas veces que lo sacaron de Ritoque a otros lugares de detención: había conocido un prisionero que estaba imposibilitado para caminar, y totalmente destruido, el que le dijo: "Camarada, me torturaron los alemanes de Colonia Dignidad. Me llevaron con los ojos vendados, pero yo conocía el lugar..."

No dudé ni un instante -con los antecedentes que tenía - que un lugar así, formado por nazis, y en el cual se le daba protección a criminales de guerra nazis, que tenía aeropuerto propio y toda una infraestructura adecuada, era un lugar ideal para hacer "desaparecer" prisioneros.

Posteriormente, el 8.3.1979, leí una información en el "Washington Post" en la que se sostenía que el Sub-Comité de Operaciones Especiales adscrito al Comité de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos había declarado que "técnicos torturadores nazis ofrecieron colaboración a los servicios de seguridad chilenos" y "que el enlace en Chile se habría hecho con la participación de ex-oficiales de la Luftwaffe vinculados a la Fuerza Aérea Chilena" y el lugar de las torturas "está ubicado en la Colonia Dignidad". Esto lo informan los servicios de todas las Agencias de Seguridad de Estados Unidos. Shimon Wiesenthal ha investigado y conoce antecedentes sobre esta extraña "Colonia". Preguntado por una periodista romana de "Panorama", si era cierto que en algún lugar de América Latina existía un estado nazi, respondió: "Sí, en Chile existe un pequeño estado nazi, se llama Colonia Dignidad". [Nº 718 del 17.12.79].

5.3. Los nazis de "Colonia Dignidad" y el juicio de Bonn.

El general Gustavo Leigh y otros oficiales de la FACH tuvieron y tienen relaciones con Hermann Schmidt, dirigente de "Colonia Dignidad", de quien hemos

informado fue piloto de la Luftwaffe. Quien fuera obispo luterano de Chile, Dr. Helmth Frenz, tuvo conocimiento de lo que ahí ocurría. La comunidad alemano-chilena, partidaria y copartícipe del sector que estimuló la dictadura militar, logró que saliera de Chile el citado obispo. Recuerdo de mis tiempos en los campos de prisioneros de Puchuncaví y Ritoque haber leído listas innumerables de alemanes-chilenos pidiendo esto públicamente. El obispo alemán era antinazi, y por lo tanto, "comunista". Así de simple eran las cosas. Al volver a Alemania fue designado Secretario General de Amnesty International, organismo que publicó y difundió en varios idiomas un opúsculo denominado "COLONIA DIGNIDAD, FUNDO MODELO EN CHILE, UN CAMPO DE TORTURAS DE LA DINA". La Colonia Dignidad se consideró difamada y querelló en contra de Amnesty International en Alemania 1978.

Las vinculaciones de la Colonia Dignidad y lo que se llama "el gobierno" de Chile son públicas y notorias. Trabada la litis, es difícil presentar en Bonn testigos chilenos. Pero se produjo el milagro. Primero apareció el testimonio póstumo de un ex-agente de la DINA llamado Juan René Muñoz Alarcón, asesinado a puñaladas. Este agente de la DINA, sabiendo que sería ajusticiado por su organismo, escribió una declaración jurada ante notario. Declaró ser agente de la DINA y haber sido entrenado en seguridad, manejo de armas, métodos de interrogatorios y tortura en la Colonia Dignidad. Este documento fue reafirmado con la declaración de la viuda del ex-agente, doña Olivia Guajardo. El "Centro de Estudios y Documentación Chile-América" ha hecho un trabajo de investigación completo sobre todos estos hechos. Y sobre esta base, más algunas informaciones personales obtenidas en Europa, realizo esta nota. (Debo agregar que en Israel, la revista en español SEMANA de Jerusalem, publicó un extenso trabajo sobre los nazis en América Latina, en el cual colaboré con una serie, "Los Nazis en Chile", durante los primeros meses de 1981).

Volvamos a Olivia Guajardo viuda de Muñoz. Ella declaró en el juicio de Bonn por exhorto ante el Juez de Puente Alto, en Chile. Sostuvo que Muñoz la abandonó con sus seis hijos en 1971 y que a fines de 1973 se presentó en su casa proponiéndole juntarse nuevamente e irse a Parral a vivir en la "Colonia Dignidad" donde él trabajaba. La proposición se la hizo acompañado de un hombre llamado Albert y de una mujer llamada Ingrid, ambos alemanes de la Colonia Dignidad. Albert era el "relacionador público" de la Colonia. Olivia aceptó y se fueron a Colonia Dignidad; pero ella no pudo resistir la vida en ese lugar. "En la Colonia no estuve más que una semana porque era insoportable. Mi marido salía por la noche,

pero no sé qué hacía". Ratificó lo sostenido por Muñoz: haber sido entrenado por alemanes nacionalizados chilenos.

En este juicio declararon haber estado detenidos y salvajemente torturados en Colonia Dignidad, por torturadores alemanes, las siguientes personas: Iván Irakow, Adriana Bórquez, Gerardo Sánchez y Manuel Bravo, en la primera audiencia. En la segunda, el Dr. Luis Peebles y el estudiante Erik Zoott. En la tercera, Davorka Vlahovic y Eduardo Garcés. Algunas importantes cuestiones se resuelven según el acta de la cuarta sesión

En la quinta declaró un desertor de la DINA, Samuel Fuenzalida Devia, que ante los jueces de Bonn dijo el 30.10.79: "Yo llevé un prisionero de la DINA a la Colonia Dignidad PARA QUE LO MATARAN". Explica cómo lo reclutaron en la DINA: "Hice mi servicio militar en el Regimiento N° 15 de Calama y por mis buenas calificaciones me ofrecieron unas vacaciones en el mar. Junto con otros conscriptos fui llevado al Regimiento Tejas Verdes, donde funcionó uno de los primeros centros de tortura de Chile y una verdadera escuela de adiestramiento para la represión. Esto ocurrió en 1973; fuimos recibidos personalmente por el general Manuel Contreras (jefe de la DINA)". Agrega que lo convencieron para trabajar en "seguridad" y lo adiestraron en el elegante y exclusivo balneario de Rocas de Santo Domingo, donde había un centro de adiestramiento secreto. En marzo de 1974 fue trasladado a otro centro de adiestramiento ubicado en Maipú, que era un fundo expropiado a la Universidad de Chile o Católica. Terminados los cursos, Fuenzalida fue agregado a la BIM (Brigada de Inteligencia Militar), un sub-departamento de la DINA. El comandante era Manuel Manríquez y el ayudante, Marcelo Morén. Primero trabajó en el cuartel general de la DINA en la calle Marcoleta 90, en Santiago y después en el cuartel operativo "Terra Nova", conocido por el fatídico nombre de "Villa Grimaldi". En el mes de julio de 1974, inicia los viajes a Colonia Dignidad. El comandante Manríquez le ordenó acompañar al capitán Fernández a la "Misión Alemana". Le explica a la Corte que esta "misión" era el nombre clave de la Colonia Dignidad, pero que en la jerga de ellos era conocida simplemente como "los alemanes". Declara que en otra oportunidad, el 20.8.1974, debió viajar para cumplir una "guardia de seguridad" para proteger al general Augusto Pinochet, que de vuelta de un homenaje al héroe de la patria Bernardo O'Higgins en Chillán, visitó la Colonia y todas sus dependencias. La razón de que la guardia de seguridad fuera de la DINA era obvia: el lugar era secreto, y en él no podían entrar militares regulares. Era un campo de tortura y exterminio ultra-secreto.

En la oportunidad en que viajó con el capitán Fernández llevaron a un prisionero llamado Álvaro Vallejos, a quien llamaba el "loro Matías", y pertenecía a

la Comisión Política del MIR. Expresa a la Corte de Bonn que en la orden decía que el detenido iba "a Puerto Montt"; lo que significaba que era llevado para ser "eliminado en tierra". El otro sistema era "llevarlo a La Moneda" que consistía en subir al prisionero en un helicóptero y dejarlo caer al mar. Pero no era muy usado, porque "las mareas traían los cadáveres a tierra". Fuenzalida entregó al Tribunal de Bonn el "santo y seña" nacional y regional de la DINA el día que llevaron a la ejecución a Álvaro Vallejos. Expresa que llegados a la Colonia Dignidad los esperaban dos alemanes en un Mercedes Benz celeste. Al más viejo lo llamaban "Herr Profesor". Éste y el otro alemán se llevaron a Vallejos. Más tarde el "profesor" le dijo al capitán Fernández "*fertig*" y se pasó una mano por el cuello, indicando que Vallejos estaba muerto. En otros viajes los agentes de la DINA que estaban de guarnición en la Colonia le dijeron que los alemanes usaban "métodos psicológicos" en los interrogatorios, e inyecciones; y que a los muertos los enterraban en lugares desconocidos e inubicables en la Cordillera. Todos los chilenos y brasileños acantonados en la Colonia hablaban alemán. También había técnicos electrónicos alemanes que trabajaban en Villa Grimaldi y en otras bases de la DINA. El Tribunal le enseñó numerosas fotografías del lugar y Fuenzalida identificó la Casa de Huéspedes y el aeropuerto donde protegió el arribo del general Augusto Pinochet, y pudo identificar a Paul Schaefer como el "Profesor". Fuenzalida fue reconocido y reconoció a su vez al ex-prisionero Zoott. Este último dijo al ver a Fuenzalida: "Éste es 'el Gato'", nombre de guerra de Fuenzalida. Los miembros de la DINA denominaban a los que estaban adscritos a la Colonia Dignidad, los guatones.

Volviendo al ex-agente asesinado a puñaladas el 23.10.1978 en los extramuros de Puente Alto y su declaración jurada: "He participado en la desaparición de algunas personas que están en la Colonia Dignidad. Hay 112 personas en este momento en la Colonia. En Colina y Peñalolén está el resto. Son alrededor de 145, el resto de los desaparecidos está muerto. Fueron dados de baja en Peldehue por el aparato ejecutor de la DINA que comandaba Fernando Cruzat. Tiene su cuartel general en Ahumada 312, 6° piso. Es una casa de compraventa de oro. Existe en el país un Escuadrón de la Muerte comandado por el capitán de artillería Rolando Arenas". En su declaración póstuma sostiene que en esa fecha estaban vivos los desaparecidos Exequiel Ponce y Carlos Lazo en el Pabellón Segundo de la Colonia Dignidad; y que Luis Guendelman y David Silberman ya habían sido asesinados.

5.4.- "Los hombres rubios..."

¿Puede la Junta Militar de Chile negar sus vinculaciones con Walter Rauff, Joseph Mengele y los nazis de Colonia Dignidad?. No. Cualquiera puede leer las

revistas chilenas "HOY" y "QUÉ PASA" e informarse sobre estas vinculaciones. ¿Por qué van a avergonzarse los cirujanos que están extirpando el "cáncer marxista" en Chile de sus contactos con eficientes "cirujanos" nazis?. Si alguien duda del poder que tiene este "estado nazi" en Chile, puede leer el Boletín de Minería de Chile del 16.8.1979 y encontrará el siguiente Decreto firmado por el general Augusto Pinochet: "...se otorga a la Sociedad de 'beneficencia y protección' Colonia Dignidad la concesión y exploración con intento de explotación posterior de los yacimientos de placeres metalíferos que contienen titanio, tantalio, zirconio, plata y oro en forma de mantos con rumbo norte-sur y oriente-poniente entre el nacimiento de los ríos Colico y Tirúa". ¿De qué se trata materialmente?. Simplemente de la Cordillera de Nahuelbuta, entera, en la cual hay una falla geográfica de varios centenares de kilómetros que según informaron la sede de la Universidad de Chile de la zona y el Servicio Nacional de Salud, conforme a los datos entregados por el satélite, se trata de uno de los yacimientos de minerales radiactivos más ricos del mundo. A esta fecha, la sede de la Universidad ya no existe como tal; es una entidad privada. Y del Servicio Nacional de Salud, no se puede hablar. Conforme a la tradición mapuche, en esta zona hay algo que "transforma en agua la sangre". Es la radiación.

¿Cómo se supo en Chile de la actuación de Colonia Dignidad en la zona?. No por el Boletín de Minería, de escasa circulación, ni por los pocos a quienes pueda interesar lo que hay detrás de una sociedad de 'beneficencia y protección', sino por los indios de la zona. Estos protestaban contra los "hombres rubios de ojos azules" que actuaban en las tierras de sus antepasados, cercaban sus magros terrenos e incluso los ríos impidiéndoles pescar.

Existe un holocausto en América Latina: el de las razas autóctonas. Hay un genocidio real. Pero también está el genocidio inaparente: matar de hambre, miseria e inanición a la raza indígena. Y el general Augusto Pinochet en esta materia "camina con las dos piernas". Dictó el Decreto Ley 2568 para liquidar el "latifundio araucano". Los araucanos se llaman mapuches, "hombres de la tierra". Como Adán, "hijo de la tierra". La cultura, la tradición araucana exige la unidad de la tierra. Pinochet ordenó subdividir las reservas indígenas en cincuenta mil minifundios. Así liquidó la cultura, la tradición y el sustento de los araucanos. Desapareció la explotación familiar o tribal. En la cordillera de Nahuelbuta hay cerros, quebradas, y los indígenas para comprar semillas debieron pedir préstamos al Banco del Estado. La cosecha de 1980 fue mala; no pudieron pagar y el banco sacó a remate las pobres tierras. Al mapuche Pascual Chumay le remataron su tierra. La revista HOY se preocupó del problema. El gerente del banco respondió: "No hay nada que hacer. El banco no tiene corazón, ¿para qué un mapuche se mete con un banco?". Esta es la

mentalidad del Banco del Estado, la antigua Caja de Ahorros, formado con los aportes de niños, ancianos y jubilados que en él ahorraron toda su vida.

Ahora la pregunta sorda en Chile es: ¿Por qué el general Pinochet le dio preferencia a la Colonia Dignidad frente a las propuestas estadounidenses y japonesas?. ¿Por qué se entregan los materiales atómicos a una sociedad tan particular?. El sub-secretario de Minería Roberto Gesche ha declarado: "Sí, se trata de minerales de interés nuclear, pero cualquier particular puede explotarlos en Chile". ¿Puede considerarse a este mini-estado nazi en esta forma?. Y hay más. Con anterioridad, en otra zona de población araucana, en Cautín, la Colonia Dignidad ya había obtenido una concesión para la prospección de la ilemita. El científico chileno Emilio Pino denunció que esta ilemita contenía un 7% de titanio. ¿Por qué siempre en zonas indígenas?. En enero de 1981 me informaron en Bolonia que entre el 15.11 y el 21.12 1980, la Radio Magallanes había dado cuenta de cadáveres de indígenas chilenos encontrados en zonas mapuches. No pude verificarlo, pero me insistieron sobre la veracidad de esta información.

5.5.- "EL Ángel de la Muerte"

Es el criminal de guerra SS Joseph Mengele. ¿Qué tiene que ver con Chile?. Es otro de los asesores de las Dictaduras Militares de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Dejemos que los hechos hablen por sí mismos. Mengele estaba vinculado a los problemas de "raza y población" como médico SS y su preocupación principal era la "multiplicación de la raza aria. Nació en la ciudad bávara de Gunsburg en una familia burguesa con inmensos intereses industriales. Se graduó al mismo tiempo en medicina y filosofía. Esta conjunción profesional lo llevó a la especulación genética. A los 32 años dirige el Instituto de Investigaciones Raciales de Frankfurt. Y con sus ideas inflama a Hitler: le ofrece duplicar, en veinte años, sus seiscientas divisiones. Hitler le entrega para sus experimentos genéticos el Campo de Exterminio de Auschwitz. Sus experimentos tiene dos objetivos: 1) Probar científicamente la condición bestial de los judíos, y 2) Encontrar respuesta a la pregunta "¿por qué nacen mellizos?". Para duplicar las divisiones arias, hará que nazcan mellizos por lo menos en cada parto de mujer alemana. O aria. Con una varilla en la mano recibía los convoyes con sus "ratas de laboratorio" y dándoles un toque en el hombro los iba separando en dos filas. Los de la izquierda eran exterminados y los de la derecha pasaban a ser sus "conejiillos de indias". La teoría aria sostenía que un judío no podía ser rubio y tener los ojos azules; éste debía ser moreno, de pelo rizado y ojos negros. Mengele inyectaba pigmentos en la piel y colorantes en los ojos, infectándoles el

cuerpo y cegándolos. Así superaba el "error" de un judío rubio, blanco y de ojos azules. Esto era injusto, sólo los arios pueden ser así, sostenía.

En cuanto a la "germanización", cada madre alemana debía tener mellizos. Y para establecer la causa, descuartizó, torturó vivos a trescientos mil seres humanos: madres e hijos mellizos judíos. A ellas para que engendraran mellizos, a ellos para saber por qué habían nacido mellizos.

El 1.5.1945, el inefable Dr. Mengele se puso su bata de médico y abandonó el lugar, tranquilamente, sin ser molestado por nadie. Se dirigió a su hogar, y permaneció en Gunsburg hasta el año 1949. Ese año la Organización SS le avisó que el Fiscal de Bonn estaba preparando un expediente en su contra. Ya los nazis se habían infiltrado en todo el aparato alemán. Le entregaron un pasaporte, lo llevaron a Egipto, posteriormente a Grecia y de ahí a España, donde protegido por Franco y la Falange, vivió hasta el año 1959. Ese año los planes de dominación mundial de la Organización SS lo obligaron a viajar a Argentina. Uno de los pasaportes de Perón fue cubierto a nombre de Helmuth Gregor y se fue a Buenos Aires donde trabajó con Eichmann. En 1961 el Mosad israelí capturó a Eichmann en Buenos Aires. Issar Harel ubicó al mismo tiempo a Mengele, pero no pudo detenerlo y sacarlo de Argentina. La Organización SS trasladó a Mengele a Paraguay.

Ese mismo año, cuando Alemania Federal pidió la extradición, "el ángel de la muerte" ya estaba con Stroessner, cuyos padres también son de Baviera. En Paraguay hay una numerosa colonia de criminales de guerra SS, públicamente dirigida por el SS Wilhem Sassens. Mengele vivía en una estancia al norte de Asunción, protegido por una guardia germánica y tropas. Ni Alemania Federal ni Francia obtuvieron su extradición. La movilización de los cazadores de nazis lo obligó a trasladarse al norte, a un lugar curiosamente denominado Hohenau, en la frontera con Brasil, donde hay una población de treinta mil arios. Fue ubicado por un cazador. Pero éste cometió el error de telefonar a un amigo y decirle: "Mañana cierro el negocio de Hohenau". El agente llegó hasta la localidad, pero su cadáver fue encontrado despedazado en una quebrada, cerca de su jeep. Un "accidente". El Dr. Mengele se espanta; sabe cómo secuestraron a su amigo y socio Eichmann. Se trasladó al sudeste, a Encarnación.

En el año siguiente al golpe militar chileno, el general Roberto Viaux es exilado al Paraguay. Personas que han estado en la zona, me expresaron en Alemania que "apoderados" de Augusto Pinochet, vinculados a Roberto Viaux, compraron una estancia llamada "El Caballero", vecina a la de Mengele, al norte de

Asunción para el supuesto probable de que el "presidente" Pinochet deba algún día retirarse o ser retirado. Todo antes de la ejecución de Anastasio Somoza.

Alemania Federal insistió en la extradición del Dr. Mengele. Ante esto, Stroessner lo privó de la nacionalidad paraguaya. Pero no dio lugar a la extradición. En 1979, el Dr. Mengele desapareció de Paraguay. En Alemania me aseguraron que vive oculto en la Colonia Dignidad, dedicado de lleno a su especialidad. En Paraguay había asesorado a Stroessner en la "solución final del problema de los indios guayakis" de Hohenau. Según Amnesty International, en esta zona se ha cometido el más horroroso genocidio. Ningún indio guayaki se salvó. La revista chilena HOY del 2.9.1980, también sostiene que está en Chile. Y en Israel, el periodista Jacobo Timerman sostiene que el Dr. Mengele cumple funciones de asesor en Uruguay, Argentina y Chile.

Hay genocidio en América Latina. En la gira del Papa a Brasil pudo constatarlo. La dictadura militar de Hugo Banzer, asesorada por el "carnicero de Lyon", fue denunciada también en la Conferencia sobre "Apartheid y Racismo" en 1974, por los genocidios en las zonas de Santa Cruz y otras, y por haber trasladado arios desde Rodesia y otras regiones de África del Sur a dichas comarcas bolivianas. El movimiento indígena boliviano, Frente de Liberación de Tahuantisuyo, ha sido ahogado en sangre. ¿Es esta campaña de exterminio de indígenas y su sustitución por colonias arias un hecho casual? No. Esto obedece a un complot de dos caras. La primera: mantener el continente sudamericano como la fuerza secundaria principal de la estrategia estadounidense. Y la segunda: transformar mediante el genocidio, las regiones más ricas del Cono Sur en asentamientos arios. Es decir, se mezclan dos sueños hegemónicos en un mismo continente. No podemos extendernos en el tema nazi, sino en lo que se relaciona con sus antecedentes teóricos y la práctica de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Pero en cuanto a Chile, donde todos los partidos políticos están prohibidos, todos los partidos nazis subsisten con locales, actividades y captación de militantes. Son estos nazis, pertenecientes a la clase social que hoy detenta el poder -la burguesía financiera-, los que desde el 11.3.1981 están dictando la conducción política del país.

He dicho que este trabajo es un mosaico. Bien, los nazis existen en Chile desde los días de González Von Marees. El Partido Nacional Socialista y su diario "Trabajo", diario de avanzada nacional, fueron una realidad en Chile durante los años 30. Y sus adherentes, tanto al nazismo, como al facismo, gobiernan hoy día. Es así como en los días 18 y 19 de octubre de 1980, realizan su Congreso en Pucón, a orillas del lago Villarrica, con asistencia de trescientos delegados. Estos nazis "no rompen el receso político" con sus congresos. El invitado de honor fue el jefe de la

Internacional Negra, Diego Márquez, nazi español. ¿Qué objetivo tuvo este Congreso?. Realizado después de haber triunfado el jefe Pinochet en el "plebiscito" y haber sido elegido presidente hasta 1990, o más, su objetivo no puede ser otro que planificar el trabajo nazi durante esta etapa, durante el "período de transición". ¿Transición hacia qué? Allí se disertó y se aprobó la acción sobre los temas siguientes: 1.- Misael Galleguillos, Secretario Nacional de los "gremios": "Los cuerpos intermedios". 2.- Sergio Miranda, abogado de Patria y Libertad: "La crisis de Occidente". 3.- Eduardo Díaz, Patria y Libertad: "Chile, avanzada de Occidente en el Pacífico". 4.- Mario Arnelo, viejo nazi: "Somos la avanzada de Occidente". 5.- Jorge Widow, viejo nazi de Valparaíso, director de "Tizona": "Diferencias entre liberalismo y nacionalismo". 6.- El fascista Vittorio de Girolano: "Avanzada, Occidente, Pacífico Sur". Además, sostuvo dicho Congreso, parodiando a los juristas nazis: "la nación es la comunión espiritual de las ideas, de los actos y de las obras de una gran familia de difuntos, vivos y por nacer". Fijó las finalidades geopolíticas de Chile: "punta austral del triángulo Canadá-Europa-Cabo de Hornos".

Actuando como ministro de fe y autoridad máxima, Diego Márquez, el nazi Eduardo Díaz juramentó, al estilo de los nibelungos, a los jóvenes neo-nazis que se incorporaban al Partido: "Estas juventudes deben renovarse y abrir camino a una categoría sublimemente humana que yace envilecida desde hace tiempo ¡LA HEROICIDAD! es lo que demandan los vientos del sur: UN NUEVO TIPO DE VIDA HISTÓRICO, UN NUEVO ORDEN PARA EL HOMBRE..." Y exigieron todos - según la revista juntista QUÉ PASA- "...vivir el espíritu de milicia a la vez que aspirar a ser santos". Y describieron al espíritu de milicia como "el estilo militar de la vida: patriotismo, disciplina y disposición al sacrificio". La idea central del Congreso fue organizar el Movimiento Cívico-Militar pedido por el "presidente" Augusto Pinochet el 11.9.1980. Los nazis así declararon: "Si Pinochet nos dice mañana que el marxismo no es sólo una doctrina sino una agresión, no nos cabe más que defender la vida en combate". (QUÉ PASA N°499).

Este es el presente de Chile, del Chile real de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Si alguien cree que esto no es oficial, es necesario informar que Diego Márquez, "falangista de tomo y lomo", según él, fue en su niñez "flecha" de la Falange, jefe de la "Centuria XX", jefe de la guardia pretoriana de Franco, Inspector Nacional del Movimiento, secretario general del Sindicato Español Universitario, Presidente de los Círculos Doctrinales José Antonio Primo de Rivera, jefe visible de la Falange Española y de la Internacional Negra. En esta calidad participó en el Congreso Nazi de Pucón, y recibido en esos días, durante cuarenta minutos en audiencia amistosa, por el "presidente electo" Augusto Pinochet. Y en tal calidad de

nazi de prosapia internacional, dio una charla secreta, de tema no divulgado, de más de cinco horas a gran número de generales y coroneles ¡en la Academia de Guerra del Ejército! Y según los asistentes "fue ovacionado largos minutos de pie" (HOY del 31.12.1980).

¿Puede alguien dudar que en Chile se da amparo a los nazis y se acatan sus ideas y consejos? Todos los hechos que hemos expuesto aquí no son casuales. Todos encajan entre sí, y forman un sistema muy preciso: la existencia de un complot en contra de los pueblos de Latinoamérica, manejado por los nazis y por quienes coinciden en sus objetivos a largo alcance. Estos hechos necesitan de una doctrina para dar coherencia a los sistemas que permitirán aherrojar a los pueblos.

6. La raza aria y el futuro de Latinoamérica

Nada tengo en contra de los arios. Pero soy antinazi, y los nazis sí tienen algunos problemas respecto a la llamada raza aria. Hemos hablado de experimentaciones con indígenas, y de matanzas de indígenas en L.A. Y esto es un hecho. Es preciso citar a Hitler en "Mein Kampf": "La raza aria nórdica es la detentadora de toda la cultura, la verdadera representante de la humanidad, y por aplicación divina el pueblo alemán debe mantener su pureza racial. La raza germánica es superior a todas las demás, y la lucha contra el extranjero, contra el judío y contra el eslavo, y contra las razas inferiores, es santa". Esto parece una insensatez. Pero, desgraciadamente, esto es parte de la historia de nuestro tiempo.

El 6.1.1929, Heinrich Himmler es designado Reichsführer SS, al mando de trescientos hombres para organizarlos como tropas militarizadas del partido nazi, para defender la pureza de la raza.

El racismo alemán o ario tomó forma en 1871 a instancias del político alemán Rudolf Virchow. Pero fue el nazi y teórico racista Hans Günther, quien en 1926 dio la definición de ario que capturó la atención de Adolf Hitler: "El germano auténtico es rubio, fornido, dolicocefalo, de rostro estrecho, mentón bien dibujado y nariz larga, muy alto, con el pelo claro, no rizado, ojos claros y hundidos, piel blanca y sonrosada". Descienden de las tribus indo-europeas que en el siglo III A.C. se instalaron en Alemania, después de haber vivido en Dinamarca.

Una vez Hitler en el poder, se crea dentro de la SS la sección u Oficina Central de la Raza y la Población. En una de estas ramas está la "*Lebensborn*" o fuente de la vida, bajo la dirección de Max Sollmann, el Dr. Gregor Ebner, Frau Inge Wiernemetz y Günther Resch. Estos se encargan de la campaña para "liberar las relaciones sexuales con la finalidad de repoblar Alemania". Mientras, Mengele experimenta para que en cada parto ario nazcan mellizos. Transforman a millones de muchachas

arias-alemana o de otros países ocupados, en objeto de placer de la soldadesca. Inician una campaña de secuestros de niños en todo el mundo europeo, de los cuales, millares son enviados a campos de exterminio. Estudiaron y experimentaron con seres humanos vivos y cadáveres.

Hace algunos años se organizó en la plaza Wolnosci de Posen una manifestación conmemorativa en honor del Dr. Witazsez y de sus compañeros de armas. Los cuerpos de los cuatro resistentes no fueron encontrados; las cabezas habían sido enviadas en sacos de yute al Instituto de Investigaciones Raciales alemán en el que debía realizarse el examen del cerebro de un sabio polaco... Hijos de "bandidos", niños robados al azar, niños detenidos en virtud de órdenes especiales y a los cuales se declaraba "válidos como arios" hasta poco antes de encerrarlos en los campos, niños capturados en las inmensas redadas como la "Operación Foin" o la "Operación del Gitano". La lista es larga y su destino difícil de suscribir. Sus padres han intentado todo lo humanamente posible para encontrar a unos hijos que ignoran su existencia, que jamás conocerán la magnitud del drama provocado por su ausencia.[12]

Aquellos sujetos dictaminaron que los hijos de las mujeres prisioneras de toda Europa -que no fueran ni gitanas ni judías- tenían derecho a vivir sólo si tenían ojos azules y pelo rubio. "A los otros se les ahogaba ante los ojos de la madre o se los tiraba directamente al tarro de la basura. Yo rezaba constantemente pidiendo que el hijo que iba a traer al mundo tuviera el pelo rubio y los ojos azules. Así ocurrió y mi hija Lucyna tuvo derecho a vivir. Pude tenerla conmigo durante un mes; una noche llegaron los SS y me la quitaron". [13] Este es el testimonio de la señora Sonia Gruska, detenida en Lvov por la Gestapo.

¿Para qué todos estos raptos? ¿Para qué la promiscuidad sexual? ¿Para qué esta oficina? Para producir germanos, y para asimilar a los que no eran arios, pero sí rubios y de ojos azules, siempre que no fueran ni judíos ni gitanos, al "proceso de germanización". Según la Cruz Roja, cuarenta mil niños, hijos de prisioneras polacas, fueron asesinados ¡por no ser rubios y de ojos azules ! Y miles de mujeres que ni ellas ni los padres cumplían con tales características, fueron obligadas a abortar.

Todos estos criminales por la "pureza de la raza" no fueron condenados. Se entendieron con los fiscales estadounidenses y pasaron a ser "testigos del Estado" en contra de otros criminales. Pero los crímenes no fueron pagados. Negaron conocer las ordenanzas del 17.9.1942 de Himmler y Frederick W. Krüger para asesinar niños arios. El abogado Günther Resch de Dortmund, Sollmann y el Dr. Ebner fueron absueltos, no obstante este testimonio del residente francés y obrero-esclavo Pierr

Variot: "En el Kommand "*Lebensborn*" de Steihöring fui maltratado personalmente por Ebner. Resch recibió la orden y la transmitió. Los primeros cargamentos de niños llegaron en el otoño de 1944. El primer día fue terrible. Estábamos acostumbrados a que los SS nos llevaran a la estación para descargar toda clase de mercaderías destinadas a la maternidad que ahí funcionaba... Aquella mañana un camarada polaco me entregó un paquete envuelto en una manta gritándome: "*¡Kind! ¡Kind!* Yo no entiendo alemán por lo tanto no podía saber que *kind* era niño. Tomé el paquete y me disponía a lanzarlo al que se encontraba cerca de la camioneta cuando sentí unos vagidos. Lleno de asombro estuve a punto de dejar caer el envoltorio. También sentí miedo, ya que según mi experiencia, los SS no podían hacer otra cosa que matar. Avancé algunos pasos y entregué al niño a un camarada. La descarga duró varias horas. De vez en cuando los SS partían con la camioneta que regresaba vacía..."[14]

¿Cómo podían los nazis actuar así en contra de seres humanos?. De la misma manera como los soldados chilenos masacraron a trabajadores con las manos atadas a la espalda. O como los soldados bolivianos o paraguayos masacraron indígenas. Todo es parte de un mismo dibujo: se les entrena y programa. Himmler -de criador de pollos a técnico racial- editó un folleto llamado "El ser inferior no es humano". Y todo judío o disidente, era ser inferior, no humano. Sostiene Himmler: "El hombre inferior tiene una apariencia biológica semejante a una criatura natural. Tiene manos, boca y algo que parece un cerebro; pero en realidad es una criatura diferente, temible, muy alejada del hombre, aunque sus rasgos son parecidos a éste. Moral e intelectualmente dicho ser inferior es una bestia; también está animado de pasiones salvajes, de una inconmensurable voluntad de destrucción, de vulgaridad indecente. ¡Malhaya el que olvide que todo lo que parece un ser humano no es forzosamente un ser humano!".

En ese tiempo los alemanes de las Américas y Canadá sintieron el llamado de la sangre. "Y creyendo en la victoria de Hitler, les ofrecieron sus hijos, de ahora y de siempre. Las fichas referentes a estos alemanes americanos, canadienses o de otros países existen todavía. No parece que estos nazis fueron molestados después de la guerra por aquel acto de fidelidad a Hitler".[15] Recuerdo a los alemanes chilenos en ese tiempo. Y recuerdo a estos mismo alemanes mientras estaba en Puchuncaví, pidiendo la expulsión del obispo Sr. Frenez. Vienen a mi memoria las palabras dichas por Himmler en 7.9.1940:"Mi objetivo no ha variado, quiero construir un Orden de sangre pura, un Orden que expresará y desarrollará la concepción contenida en la sangre nórdica a fin de atraer hacia Alemania toda la sangre nórdica

del mundo y retirársela a nuestros adversarios. ¡Yo quiero construir un Orden de Sangre Nórdica para mil años!

Los SS en América Latina colaboraron con las dictaduras militares porque ellas son el vehículo que les permite sentar las bases para ese Nuevo Orden de Sangre pura, de sangre germánica, de sangre aria, no en Alemania por ahora, sino en el Hemisferio Sur. Todas sus teorías se hacen carne y sangre en la realidad espantosa de la Doctrina de la Seguridad Nacional que se expresa en estas dictaduras. En las tenebrosas cúpulas de ciertos servicios secretos, los informes entregados y los "trabajos" realizados por viejos SS han sido bien financiados y los nazis bien protegidos, como se ha comprobado en el testimonio del ex-mayor de Inteligencia estadounidense, Dr. Erhard Dabringhaus, quien declaró que Klaus Barbie fue contratado, junto con otros ex-nazis, como agente con un salario de 1.700 dólares mensuales, para mantener una red de informaciones. Agregó que ya en aquellos días "la idea consistía en olvidar a los nazis y concentrarse en los soviéticos".

LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL

II

LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL Teoría y práctica de la doctrina

A. LA TEORIA

1.- Fuentes originarias

La Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN o "la doctrina") tiene su origen en los datos acumulados por el Pentágono -provenientes de la Alemania derrotada-, sintetizados y sistematizados por sus analistas, y en prácticas nazis, de otros países y propias. Se desarrolló desde el año 1945, y en los albores de la década del 60 se formularon sus principios o epistemología. El Pentágono es un complejo y sofisticado universo técnico-político-militar-industrial de gran seriedad científica. Dos de sus Institutos del más alto nivel profesional e intelectual The National War College y The Industrial College of the Armed Forces- ordenaron investigaciones sobre la realidad brasileña y chilena para llevar a la práctica la "doctrina". En 1963 se aplicó en Brasil la investigación "sociológica" conocida como el Plan Cohen. Tenía por objeto determinar la capacidad de movilización de las masas brasileñas a causa de algunos alzamientos esporádicos de soldados y marineros, y a las huelgas obrero-campesinas de grandes magnitudes. El Plan Cohen permitió establecer conclusiones y dar las pautas para un golpe de estado militar de "nuevo tipo" ajeno a los "golpes gorilas" y a los "clásicos". En 1964 se dio el golpe militar de la **D.S.N.** en Brasil.

Los citados organismos encargaron en 1964 dos estudios "sociológicos" en Chile. El primero, a cargo del sociólogo de la Universidad de California Roy Hansen, específicamente sobre la naturaleza y el peso social del ejército de Chile y su alto mando. Paralelamente encargaron a The American University (con experiencia en el Plan Cohen de Brasil) un estudio sobre el movimiento popular chileno. No sobre las directivas de los partidos populares, sino sobre las masas. El tema de la investigación precisaba su objetivo: "Reacciones y capacidad operativa del pueblo chileno en una crisis del sistema".

Este es el plan Camelot.

Roy Hansen se contactó con el Secretario General de la Universidad de Chile en octubre de 1964 y éste y su hermana le obtuvieron el cargo de "sociólogo-investigador". Otras relaciones le permitieron acceso al ejército y el asesoramiento del coronel René Schneider, entonces secretario general de la Academia de Guerra. Hansen hizo muchas

investigaciones. Entrevistó a 38 generales en activo y retiro y finalmente entregó su informe -financiado por la Fundación Ford y la Rand Corporation- "Cultura Militar y Declinación Organizativa: un estudio del Ejército de Chile", que fue redactado para el Pentágono. Hansen señala como sintomático la gran desproporción entre el número de generales en relación con la cantidad de soldados. Un coronel por cada doscientos soldados. Y sostuvo que en Chile el ejército era el "factor decisivo" en materia militar. Estudió el pensamiento "íntimo" de los generales respecto a la sociedad en que vivían y que, se suponía, ellos defendían. Estableció las siguientes conclusiones: 1) Los militares despreciaban a los civiles por "inútiles, corruptos e ignorantes". 2) Pensaban que los políticos, gobernantes, parlamentarios y altos funcionarios "no tienen idea de lo que es Chile, cómo hay que defenderlo de las agresiones internas y de la subversión", y 3) Los políticos "son ignorantes e incapaces de llevar a efecto cualquier tarea difícil". Y lo más alarmante para el Pentágono, que tantos desvelos tenía por el militarismo chileno: Hansen sostuvo que en diciembre de 1964, el ejército de Chile se encontraba en proceso de desintegración debido a que durante más de cuarenta años -y esto para todas las ramas de la Defensa Nacional-, había sido sistemáticamente marginado del proceso de desarrollo nacional y utilizado por los sucesivos gobiernos como "fantasma aterrador". Las fuerzas armadas estaban colocadas por debajo de las fuerzas de orden y seguridad (carabineros o policía militarizada e investigaciones o policía civil) que dependían del Ministerio del Interior. Los generales tenían la imagen de haber sido relegados "al cuarto de los trastos inútiles". Señaló que, en contrapartida a toda esta situación, en el alto mando del ejército se estaba gestando una clara y definida tendencia a inmiscuirse en política y en las decisiones futuras, pero que tenían conciencia de no estar capacitados para ello.

En la encuesta a 38 generales, todos coincidieron en estos puntos: "la Patria sólo puede ser defendida por las fuerzas armadas: los políticos civiles son incapaces; los civiles desprecian a los militares, pero recurren a ellos cuando sienten que no pueden frenar al populacho". En cuanto a las ideas políticas del alto mando, se distribuían así en esas fechas: 10% de derecha; 80% de centro y 10% de izquierda. Entendiendo por izquierda a los que sentían simpatías por la Democracia Cristiana, por Frei y su "revolución en libertad". En cuanto a Salvador Allende y su programa, **ninguno manifestó simpatías.**

El informe Hansen fue considerado "material clasificado" o ultra- secreto. Una copia se entregó al coronel René Schneider para la Biblioteca de la Academia de Guerra en el sector "clasificado"; una copia para la Universidad de California -en las mismas condiciones de secreto- y el resto para el Pentágono. Chile y sus militares desconocieron este informe, hasta que en 1969 fue divulgado por periodistas de izquierda.

La segunda etapa era la de encuestar a sectores populares para "estudiar, clasificar, procesar y ponderar todos los elementos de presión social, política y económica contra el sistema establecido; así como la capacidad de reacción y combatividad del pueblo". Este plan fue presentado a los mismos funcionarios de la Universidad de Chile y fue aceptado para llevarse a cabo por ésta. Pero un asilado judeo-latinoamericano que

trabajaba en la Universidad, y que había conocido la versión del "Plan Camelot" en su país de origen, sacó fotocopias, las entregó a los periodistas y las hizo llegar a las autoridades del gobierno, en especial al ministro de Defensa Juan Carmona, denunciando esta tentativa de espionaje disimulada dentro de una encuesta sociológica. Extrañamente fue detenido y llevado a otro país, desde donde pudo acogerse a la Ley de Retorno y viajar a Israel. El plan se llevó a la práctica por medio de la CIA, los "Cuerpos de Paz" y la Iglesia Mormona, cuyos representantes eran recibidos en todas las casas y realizaban "encuestas" religiosas.

En la década del cincuenta se enunció "la doctrina"; en la del sesenta se plasmó. En 1964 se aplicó en Brasil tras haberse desarrollado en la Escuela Superior de Guerra del Brasil, en la que participaban militares y ejecutivos de empresa.

2.- Conceptos básicos de "la doctrina".

La "doctrina" fue magistralmente analizada y expuesta por el sacerdote jesuita belga José Comblim en su obra "El Poder Militar en América Latina: La ideología de la Seguridad Nacional"; y por el obispo brasileño de Barúa, don Cándido Padim en su ensayo "La Doctrina de la Seguridad Nacional a la luz de la Doctrina de la Iglesia".

"La Doctrina de la Seguridad Nacional es una extraordinaria simplificación del hombre y de los problemas humanos en la cual la guerra y la estrategia devienen en única realidad y respuesta de todo"[16]. Nosotros aceptamos que el hombre vive inmerso en un universo de relaciones humanas y sociales sumamente complejas. Aceptamos que la función de gobernantes y administradores es "simplificar la complejidad"; pero simplificar la complejidad de la vida social no puede significar destruir el estado de derecho, cerrar todos los caminos a la convivencia democrática, suprimir los derechos humanos, transformar a la sociedad en un cuartel, y vivir en un estado permanente de "guerra total".

"La doctrina" subordina todo el problema social, humano, económico e histórico dentro de un mundo dicotómico, maniqueísta, formado de dos polos o principios: "lo militar" o "lo civil". "Lo militar" conduce. Todo este mundo de alienación fue estudiado en Vietnam mismo por R. K. White, autor de las obras experimentales "Imágenes especulares en el conflicto Oriente y Occidente", presentado por él a la Convención de la Asociación Psicológica Americana el 4.9.1961 y "Percepción distorsionada y la guerra de Vietnam", publicada en 1966. Hemos indicado cómo Himler distorsionó la mente de los SS y soldados alemanes para asesinar a seres humanos. Pues bien, de estas mismas técnicas, para más estilizadas, se valieron en Vietnam para que los soldados pudieran matar fríamente. Son cinco los mecanismos usados: 1) El Vietcong era el enemigo diabólico e inmoral, mientras que, 2) los soldados americanos se veían a sí mismos como valerosos e indomables, 3) defensores de la verdad, el bien y la libertad y la cultura del mundo civilizado, miembros de una Orden Templaria, 4) todo aspecto negativo de la política del soldado o positivo del enemigo era ignorado o menospreciado, 5) obtener una total ausencia de empatía, es decir, una incapacidad o rechazo total a examinar las cosas desde el punto de vista "del enemigo". Estos análisis son necesarios para comprender la

forma de actuar de las dictaduras militares, y forman parte integrante de la movilización de sus principios fundamentales o teóricos que son los siguientes:1.- La geopolítica y la bipolaridad del mundo moderno y 2.- La guerra total.

1.- La geopolítica y la bipolaridad

La geopolítica encuentra sus orígenes en la geografía política o materialismo geográfico del geógrafo Eliseo Reclus en sus obras "El hombre y la Tierra" y "Nueva Geografía Universal". Es el creador de la geografía política. El trató de dar una respuesta materialista a algunos aspectos de la civilización y la cultura mediante la geografía política de cada país. Su obra fue desvirtuada y este dirigente de la Comuna de París de 1870 nada tiene que ver con el mal uso que de sus estudios hicieron sus pseudocontinuadores.

Un ruso, Mechnikov, continuó su obra y sostuvo que la evolución de las civilizaciones y culturas humanas están en relación de dependencia con respecto a los ríos y mares. El sueco Rudolf Kjellén en sus obras "Las grandes potencias" y "El Estado como forma de vida", le dio contenido orgánico a la teoría. Él usó la expresión "espacio vital" para definir el territorio nacional indispensable para la vida de un pueblo. Desarrollando estas teorías en relación con las guerras, el alemán H.G. von Tresske sostuvo que "las guerras son el único remedio para las naciones enfermas". Una idea de Schopenhauer.

El inglés Sir Halford John MacLinder sostuvo que el mundo estaba dividido entre una isla mundial, la Eurasia, y un arco insular. El corazón de esta tierra estaba ubicado entre los ríos Vístula y Elba, y quien controla el corazón, controla el mundo. Estos son los teóricos del pan-germanismo, del racismo ario. Federico Ratzel desarrolló militarmente el concepto de "espacio vital", estimado como la "unidad orgánica entre la raza y los territorios que ella ocupa". El desarrollo histórico obligará a la nación germana a expandir su "espacio vital". Ritter sostiene la "posibilidad de predecir y dirigir el desarrollo futuro de la nación germana por medio de su geografía". Y agrega el concepto de "comunidad nacional" aria.

Pero son los nazis Henning y Haushofer los que desarrollaron la pseudo-ciencia geo-política con el sentido actual, basado en la "Germania", una obra étnico-geográfica del historiador romano Publio Tácito en el cual metafóricamente explica la influencia del medio ambiente selvático y agreste de la Germania para producir las virtudes heroicas de los guerreros germanos, Haushofer proclama que "la geo-política es la ciencia de la sangre y del suelo". Afirma que "el desarrollo de las unidades geo-políticas está determinado, además de los factores geográficos, por la raza, el habitat, las tradiciones nacionales, y el destino de la raza aria". Años más tarde, el general Augusto Pinochet, en su "Geo-Política" escribiría sobre las "características de la raza chilena".

Hitler, que era abierto a todo lo que reafirmara sus trasnochados y afiebrados conceptos, aceptó entusiasmado dichas ideas. Y una vez en el poder creó el Instituto Geo-Político de Munich designando a Haushofer como director. Esta ciencia es enriquecida, además con el concepto de "blitzkrieg" o guerra relámpago.

En el último tiempo de la Segunda Guerra Mundial, el Pentágono se interesó por la geo-política y encargó a Van Velkenburg y a Nicholas J. Spykman su estudio. Este último escribe "La geografía de la paz" (1944) y "América frente al mundo" (1945), acepta a los principios geopolíticos y sostiene que el mundo está dividido por una "línea continental" y quien pueda dominar dicha línea, dominará el mundo. Su obra sirve de base a la "doctrina Truman".

Están ya aceptadas las teorías nazis de la geo-política y de la bipolaridad del mundo contemporáneo en Estados Unidos. Me remito a la doctrina Truman.

2.- La "guerra total".

Es el segundo concepto básico de "la doctrina". Ella sostiene que en nuestro tiempo se vive una guerra permanente en contra del comunismo. Este concepto engloba escalonadamente las siguientes nociones:

1) Concepto moderno de la guerra: conflicto armado y generalizado entre dos grandes potencias y sus bloques, en el cual se emplean recursos totales de manera que la supervivencia de uno de ellos pone en peligro al otro.

2) La guerra fría: nace de la división del mundo en los dos bloques de Truman de la post-guerra. Esta es una guerra permanente, y se expresa en noticias alarmantes, guerra de nervios o psicológica. La lucha se da en los frentes militar, político, diplomático, económico, cultural, social. Se divulgan noticias alarmantes y contradictorias. Los servicios de información y contra-información proliferan. Se trata de "intoxicar" al enemigo.

3) La guerra revolucionaria: a) La definen como "la nueva estrategia del comunismo internacional" en el Tercer Mundo. b) Existe una "relación y parentesco" entre todas las guerras revolucionarias, y cada una de ellas es una fase distinta de un solo proceso bélico. De ahí que el mismo 11.9.73, el general Augusto Pinochet haya dicho: "Chile, como otros países del mundo, ha sufrido el ataque del marxismo-leninismo y ha decidido enfrentarlo y combatirlo hasta su derrota total". (Olvida que ese marxismo lo había sacado del norte y lo había ascendido a Comandante en Jefe del Ejército), y c) Considera el Pentágono que la "guerra revolucionaria" es una cuestión de "técnica militar" que debe ser conocida para elaborar las "contratécnicas" adecuadas.

¿Cuáles son estas "contratécnicas" adecuadas? La experiencia de Argentina, Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay es riquísima en su aplicación y práctica, y consisten en: 1) Aislar a los revolucionarios del resto de la población. Fusilar a los que dirigen realmente a las masas, viven con ellas y están en contacto directo con ellas. 2) Atemorizar a la población. Para ello se organizan servicios de información y seguridad paralelos a los de las fuerzas armadas, tales como la DINA y la CNI. De esta manera, tal como ocurre en Chile, la CNI será el organismo de represión "oficial" y la DINA actuará paralelamente como "clandestina", formada por psicópatas de las fuerzas armadas y elementos paramilitares reclutados entre los fascistas y el hampa.

La guerra de Vietnam produjo una escolástica militar sobre "la guerra revolucionaria", la que a partir de 1961 se impuso en los cursos para oficiales

latinoamericanos, a sabiendas que la guerra de Vietnam y la lucha de liberación de América Latina, y Chile, en especial, eran diferentes. De ahí que el 11.9.1976, el general Augusto Pinochet declaró que en Chile se desató "una guerra no convencional dentro de la cual la invasión del territorio fue reemplazada por la tentativa de controlar el Estado desde el interior". Olvidaba que el gobierno que controlaba el Estado era el constitucional, y que él mismo dirigía el aparato para defender el gobierno de Allende.

3. Los elementos de "la doctrina".

Entendemos por "doctrina" una ciencia específica. Aquí se trata de una epistemología del poder político militar, destinada a cumplir fines determinados. Estos elementos son los siguientes:

3.1. Objetivos nacionales

Es la cuestión de los "fines y medios". La "doctrina" establece sus fines y los medios para realizarlos. Todos tienden a un objetivo central: "ganar la guerra". Son imprecisos y vagos. El coronel chileno Elio Bacigalupo, ya con una pequeña práctica, trata de definirlo, en su libro editado el 23.12.1973, de la siguiente forma: "Obtener la independencia y la integridad territorial, establecer un régimen político institucionalizado basado sobre una concepción cristiana del hombre y de la sociedad y una definición nacionalista que da a Chile un proyecto de fidelidad a su legítima tradición nacional, un cuerpo de valores morales y espirituales, un desarrollo político, económico y social que permite avanzar hacia un Bien Común Central". El libro se llama "El Estado y la Seguridad Nacional". Todos los pretendidos objetivos son racistas, vagos e inspirados en la teoría nazi.

Pero los verdaderos objetivos son otros, y varían. Mientras no existan condiciones para asaltar el poder, su objetivo es "conquistar el poder". Cuando empuñando las armas masacran a la población de su propio pueblo, su objetivo es "ganar la guerra". Y cuando conquistan el poder, su objetivo es destruir el estado de derecho, la estructura democrática del Estado, pues la normatividad y la estructura demo-liberal son contrarias, incompatibles con "la doctrina". Una vez destruida la democracia, impondrán como objetivo el Estado Militar, dirigido por un Jefe Militar. En lo económico, imponer el más retrógrado e inhumano de los sistemas capitalistas: el neo-liberalismo económico.

Todos los Objetivos Nacionales que deseen establecerse tienen un lugar común, un enemigo común: todos están amenazados por el comunismo internacional.

3.2. La seguridad nacional

Concepto muy usado, pero vago. El general brasileño José Amaral Gurguel la define como "la garantía dada por el Estado para la conquista o la defensa de los Objetivos Nacionales a pesar de los antagonismos y las presiones". [17] La nación, pasa a ser reemplazada por las fuerzas armadas y debe estar en permanente lucha en contra de la "subversión". Esto es, contra el "comunismo internacional". Se da por subentendido que aunque el comunista esté desarmado, siempre su sola presencia es una agresión armada

que lleva a las fuerzas armadas "a una situación de tener que sacrificar el bienestar común en provecho de la Seguridad cuando ésta se sienta amenazada". [18]

Este concepto abarca todos los aspectos de la vida social y humana. Todos los elementos de la vida social están involucrados por esto, vigilar, espiar, delatar y supervigilar toda la gama del tejido social son cuestiones "estratégicas" para "la doctrina". Y la forma de actuar en contra del "enemigo interior" es su eliminación física.

3.3. El Poder Nacional

Es el instrumento de las Dictaduras Militares para llevar a la práctica los Objetivos Nacionales. ¿Qué es el Poder Nacional para "la doctrina"? Es la reunión de todas las ramas de las Fuerzas Armadas y del Orden alrededor de una Junta Militar de Comandantes en Jefe, y la forman dos elementos:

a) EL SENTIDO DEL PODER. Sentido en el significado de "razón de ser" y tomar conciencia de sí mismo. A medida que se adiestraba a la oficialidad latinoamericana, se les insuflaba este "sentido del poder" hasta lograr formar en varios países del Cono Sur una oficialidad capaz de actuar institucional y corporativamente, para asumir, a instancias de requerimientos y estímulos exteriores, la conducción o "liderazgo" de sus países. Y transformar al país que los formó, en un gran cuartel.

El periodista español Jesús Ceberio -que cubrió el "plebiscito"- en sus crónicas "Siete años después del Pinochetazo" publicadas en el diario madrileño "El País" del 19 y 20 de septiembre de 1980, definió la expresión chilena del "sentido del poder" así: "Siete años después del golpe que derribó al régimen constitucional de Salvador Allende, Chile es un gran cuartel gobernado con toque de corneta. Desde que uno llega a Pudahuel (aeropuerto) nota ya la omnipresencia militar. Uniformes en la calle, uniformes en los hoteles, uniformes en los despachos. Unos pocos civiles han conseguido algunos ministerios, pero siempre a cambio de que su actuación y sus declaraciones pongan de manifiesto el acatamiento al Proyecto de las fuerzas armadas".

b) LAS PARTES DEL PODER. Son los elementos que concurren a darle existencia al Poder Nacional, y ellos son: 1. **El Poder Militar**, entendiéndose por tal la unidad institucional y férrea de todas las ramas en un solo todo burocrático que actúa bajo el mando de una Junta Militar subordinada al Comandante en Jefe del Ejército, "actuando en función del establecimiento de un control militar de tipo corporativista sobre el aparato del Estado. Este control se extiende a diversos aspectos de la sociedad civil en forma desordenada e irregular. Son regímenes autocráticos que tienen como modo de organización la forma burocrática militar, en la que se destaca la mentalidad jerárquica en la resolución de los problemas. Adicionalmente, el ejercicio del poder por la forma burocrático-militar conduce a una característica complementaria que es la **intencionalidad desmovilizadora**. El manejo de los problemas económicos es entregado a tecnócratas escogidos en función de su desvinculación con los partidos tradicionales". [19]

3.4. El Poder Político.

Para Amaral Gurguel "es el componente del Poder Nacional que comprende los órganos y las funciones de dirección de la sociedad política". Todo controlado y dirigido por las fuerzas armadas y el jefe. Como ocurre en Chile, donde se pretende "legitimizar" lo ilegal con una "constitución" que no rige, pues sobre ella, -durante dieciséis años- estarán vigentes las "disposiciones transitorias". Es por ello que, al decir de "El Mercurio", aún "Chile no es un estado de derecho". ¿Por qué lo dice? No lo sabemos. En el régimen de "la doctrina" la única estructura de Poder es la de un Regimiento Nacional.

3.5. El Poder Económico.

Son los recursos humanos, naturales e instituciones económicas subordinadas a la clase financiera que dirige económicamente el país, y que están incorporadas al Proyecto Nacional del Poder Militar, y el **Elemento Psico-Social**. Son los factores humanos y sociales, es la población y sus problema, manejados y manipulados por el Poder Militar.

3.6. La Estrategia Nacional

"Es el arte de preparar y aplicar el Poder Nacional para obtener los Objetivos fijados por la Política Nacional". [20] Para "la doctrina", la Política Nacional consiste en la definición de los Objetivos Nacionales, y éstos se reducen a fijar la Seguridad Nacional frente al "peligro permanente" de guerra interna. Es una cuestión estratégica, y, consecuentemente, no hace diferencias entre civiles y militares ni entre individuos armados o desarmados.

Esto lo aprendimos en carne propia durante los nueve meses que fuimos "prisioneros de guerra" en la Isla Dawson. Dentro de "la doctrina" todo "comunista" pasa a ser "militar armado" o "agresor armado". Y la reacción estratégica que recibe es la reacción represiva armada. Todo lo que ocurre dentro de una dictadura militar es "estratégico". Todo "enemigo" es "agresor armado". De ahí que se proceda con crueldad desmedida aun en contra de niños. Por eso, aun cuando, como en el caso de Chile, el Jefe se sienta compelido a recibir un apoyo popular mediante un "plebiscito", la Constitución no se aplica. Esa "constitución" -promulgada antes de ratificarse- contiene 29 disposiciones transitorias, cuya duración es indefinida. Los comandantes en jefe que forman la Junta Militar, se mantendrán en sus cargos hasta el 11.9.1993 (Disposición transitoria N° 8).

En las dictaduras de "la doctrina", "las decisiones pragmáticas implican sobre todo: a) imposición del proceso del plan global estratégico como sistema de gobierno o régimen, transformando los postulados de la DSN en principios constitucionales y b) la implantación de superestructuras de poder sobrepuestas al Poder Nacional que utilizan. Es el poder supremo de decisión, al cual tienen que conformar los poderes legales".[21] Es por esto que en la "constitución de la libertad" de Chile, en el artículo 95 se establece el Consejo de Seguridad Nacional formado por el general Pinochet, la Junta de Comandantes en Jefe,

más algunos funcionarios designados por ellos, y que tiene facultades para "presentar a cualquier autoridad establecida por la Constitución su opinión frente a un hecho, acto o materia que **a su juicio**, atente gravemente en contra de las bases de institucionalidad o pueda **comprometer la Seguridad Nacional**". Además está facultado, este Consejo de Seguridad Nacional, para "recabar de las autoridades y funcionarios de la administración todos los antecedentes relacionados con la seguridad exterior o interior del Estado. En tal caso, el requerido estará obligado a proporcionarlos y su negativa será sancionada..."

En "la doctrina" los militares planifican la vida nacional en todos sus ámbitos en relación a una política global o estrategia global que evalúa todos los hechos desde el punto de vista estratégico-militar. Es esta condición la que coloca siempre a los civiles en una función desmedrada: siempre estarán al margen de las decisiones. Todo civil es ajeno a los problemas militares. Aún el presidente civil de Uruguay está marginado de estas decisiones. El anciano y reaccionario presidente del Consejo de Estado, Jorge Alessandri, comprendió el día del plebiscito que había sido objeto de una cruel burla: se aprobó una Constitución que ingenuamente leyó, para no regir, y se aprobaron, para que sí rigieran, disposiciones transitorias que no conoció sino el día que fue a colocar el voto **SÍ**. Renunció y Miguel Schweitzer lo reemplazó.

3.7. Seguridad y Desarrollo

Robert MacNamara, ex-ministro de Defensa de EE.UU., incorporó en 1967 a "la doctrina" este concepto: "La esencia de la seguridad es el desarrollo. Sin desarrollo no puede haber seguridad". Pero no es así dentro del mundo del neo-liberalismo económico aplicado en Chile.

4. El sistema político de "la doctrina".

"La doctrina" sólo formula principios normativos para el establecimiento posterior de los sistemas o regímenes militares totalitarios. Los analistas de las dictaduras brasileña, chilena, argentina, uruguaya, paraguaya y boliviana concuerdan en que no existe un "modelo" o "esquema" pre-establecido como cuerpo doctrinario-técnico que permita establecer inmediatamente un sistema político. Pero esta apreciación no puede llevarnos a conclusiones erróneas. El entrenamiento militar e ideológico condiciona a los oficiales americanos para establecer regímenes totalitarios, contra todas las esperanzas nasseristas o tercermundistas de quienes en un momento miraron con simpatía la posible incorporación de militares al movimiento antimperalista. Sin entrar a considerar qué es lo general y qué lo particular en este asunto, para un justo enfoque consideraremos en este trabajo a los militares como "institución" vertical en su jerarquía, y horizontal en su ámbito estratégico nacional. Y aun cuando hay variaciones, siempre será la institución militar la que decide y actúa concretamente. "La explicación parece surgir del profundo enraizamiento del pensamiento militar norteamericano en los esquemas ideológicos que prevalecen en la oficialidad de ambas naciones (Chile y Brasil). En efecto, el principio de la 'Seguridad interna o nacional' que pasa a ser predominante durante los años sesenta en la

concepción militar norteamericana y, por extensión, entre las fuerzas latinoamericanas más estrechamente vinculadas al Pentágono, lleva a que, como muy bien expresa José Nun, desaparezca la distinción entre las esferas militares y políticas en acción", [22] por lo cual, en materia civil, en materia de gobierno, el militar actuará con criterio militar, estratégico, totalitario. Esto se explicará dentro de este mismo capítulo.

4.1. El sistema político

Esto lleva a revisar el pensamiento de Robert MacNamara, quien caracterizó la revolución cubana como un punto de referencia político y militar para analizar el inmenso potencial revolucionario latentes en las masas latinoamericanas. Fue correcto en sostener que "Cuba es una alternativa real". Sí, una alternativa antimperialista real. Lo dijo en Montreal y lo repitió en su libro "The Essence of Security": "la seguridad es desarrollo y sin desarrollo no hay seguridad. Una nación en vías de desarrollo que no se desarrolla de hecho, **no puede ser segura**. Sin un desarrollo interno, aun cuando de grado mínimo, el orden y la estabilidad son imposibles". [23]

Ya antes MacNamara había sostenido: "Los objetivos de la Alianza para el Progreso se pueden conseguir sólo en un contexto de ley y orden".[24] En 1967 logra precisar sus ideas así: "Nuestro objetivo principal en América Latina es el de ayudar, donde es necesario, al desarrollo constante de las fuerzas militares y para-militares locales, capaces de proveer, junto con la policía y otras fuerzas, la seguridad interna necesaria. El Programa de Ayuda para 1969 no incluirá tanques, aviones-cazas o naves de combate. El acento es sobre vehículos y helicópteros para la movilización interna, en aparatos para las comunicaciones, buscando así coordinar mejor las fuerzas de seguridad interior de la nación".[25] MacNamara impuso su criterio de que las fuerzas armadas son parte básica de la represión interna y no necesariamente sólo fuerzas de defensa frente al ataque exterior.

Este criterio estratégico traslada mecánicamente el frente externo de los países americanos -el bélico- al frente político-social interno.

Una vez en el poder, estos principios estratégicos forzarán al establecimiento de regímenes o sistemas políticos-militares de tipo totalitario, en los cuales no habrá lugar al consenso nacional. Los militares administran los países como regimientos. En el Poder distinguen entre lo transitorio y lo definitivo. Lo transitorio es la primera etapa de represión brutal, la destrucción sistemática de la legalidad y de la imposición forzada de una "institucionalidad" militar permanente. Lo definitivo será el Estado Militar y regimentación totalitaria del pensamiento sujeto a sus "Objetivos Nacionales". Esta "permanencia" es relativa a las necesidades estratégicas y tácticas de la "guerra total" y, por lo tanto, sujeta a cambios estructurales y superestructurales mediante simples Decretos leyes del "Jefe Militar".

4.2. El Estado Militar

En "la doctrina" -insistimos- el Estado tiene un rol preciso: es el "agente" de la Estrategia Nacional encargado de poner en plena tensión al Poder Nacional y ejecutar los Objetivos Nacionales. Esto nos lleva a considerar qué tipo de Estado es el de "la doctrina". No es el mismo Estado burgués, democrático-liberal en contra del cual se alzan los militares insurrectos. Es un Estado Militar, es decir, reaccionario, totalitario, irracional, organicista, en una palabra: Estado Nazi. Ajeno al Estado Corporativista del Fascismo. Es por ello que hemos analizado previamente los fundamentos "teóricos" de la Doctrina del Estado y del Poder nazis.

Ahora precisamos que el "Estado Militar" se define por su misión y por tener una voluntad clara, única, determinada y firme. En este sistema del Poder de "la doctrina" no tendrán lugar jamás las disquisiciones tácticas que se formularon durante los mil días del gobierno de la Unidad Popular. No habría jamás una falta de dirección que permita que haya "controversia" interna. Es el Estado de los Militares para ejercer una dictadura férrea, coherente en contra de los "subversivos", pero también sobre ellos mismos y sobre toda la nación. El Estado Militar encarna la voluntad, no de la nación, sino de sus fuerzas armadas exclusivamente. No acepta disensiones, discusiones ni dudas. Y no depende de partidos políticos. Éstos, de ser permitidos, lo son sólo para "legitimar" o "justificar" al Estado Militar. El Estado Militar es la expresión de "la comunidad nacional".

¿Alguien duda de la condición nazi de la estructura y superestructura del Estado Militar de "la doctrina"? Los hechos hablan. Y para que hablen, reproducimos un párrafo del obispo Padim: "La historia anterior que se dibujó en el mundo a través de la realidad que nació del nazismo actuante, de un cierto modo se va trazando en la política brasileña, insinuando implantaciones de las cuales el mundo fue espectador en un pasado no muy remoto. La implantación de una esclavitud que se escondía por detrás de todo el clan de poder supranacionalista de Hitler, se coloca en una dialéctica irreversible del "modelo desarrollista", por el cual se está encaminando nuestra estructura nacional". (Todo lo que de cultura nos ofrece el mundo, todo lo que produjo el arte, la ciencia y la técnica es casi exclusivamente obra del Hombre-Ario. De donde se puede concluir que fue el fundador de la humanidad superior y la encarnación del arquetipo del hombre. Él es el Prometeo humano. De su frente luminosa se desprende en todos los tiempos, la centella divina del genio: Hitler, "Mein Kampf", pág. 31). Sustituyamos aquí el Hombre-Ario por las FUERZAS ARMADAS. Encontraremos las mismas posiciones y llegaremos, por consiguiente, a los mismos efectos. Sin embargo, el nazismo racista encontró fuerte obstáculo para realizar el ideal preconizado por la conciencia de lo que significa ser hijo de Ario; este obstáculo fue la Iglesia. Así va surgiendo el superhombre histórico hoy. El superhombre fuerza, juicio, decisión. Instrumento del poder económico. Una técnica superdesarrollada al servicio de los dos. Uno garantizando al otro, e intentando ganarse para la propia defensa, la masa de los débiles subdesarrollados, lucrativamente explotables. Los métodos son los mismos del nazismo, pero más refinados por la experiencia. La finalidad no confesada tal vez sea el aniquilamiento de la Iglesia, la única capaz todavía de oponerse a la situación.

La realidad de todas las dictaduras militares del Cono Sur es ésta. Pero los nazis aceptaban al Partido. Estas Dictaduras no. Sólo aceptan la voluntad del Jefe Militar. Todo lo que esté al margen del control militar es "subversivo", excepto los organismos nazis, los grupos nacionalistas.

El Estado Militar no acepta ningún esbozo de oposición. Toda oposición es "subversión", es "operación militar" y proviene de la acción subterránea del "marxismo internacional. Aun cuando se trate del derecho de pedir aumento de salarios o hacer una fiesta de cumpleaños en una casa de familia. El Estado Militar es, pues, dictadura totalitaria descarada y de inspiración nazi, ejercida por los superhombres de las fuerzas armadas sobre la masa "enemiga" del país por ellos conquistados.

Un Estado Militar es la negación de la democracia. Todo es concebido dentro del Estado Militar en función de y para la "guerra interna". Además los escasos civiles que co-administran, lo hacen sólo cumpliendo las funciones que les indican los militares. "Participar", dentro del léxico de "la doctrina", significa "obedecer". La participación de los ministros y funcionarios civiles se limita a obedecer y cumplir órdenes. Ahí está el caso del ministro de Relaciones Exteriores Hernán Cubillos, que a pesar de ser ex-marino, era civil.

¿Cómo se hace la transición de un Estado Autoritario a un Estado Militar? Todo Estado normal tiene un pueblo sobre el cual descansa la "soberanía popular". Pero en "la doctrina" este pueblo no es el elemento básico y dueño de derechos políticos. Esto porque las masas "son fáciles de manipular por los comunistas y son proclives a la subversión". En consecuencia, sólo son pueblo los uniformados, los Super-Hombres que visten uniforme. Dentro de ellos, sólo ejercen la soberanía los Comandantes en Jefe, aptos para gobernar, para crear derecho y para asumir las tareas de defensa de la seguridad nacional. Los técnicos civiles son instrumentos fáciles para las tareas económicas. Los militares son los únicos que conocen, entienden y realizan los Objetivos Nacionales, y pueden inculcarle, mediante el terror de Estado, algunos principios a las masas incapaces.

¿Por qué sólo los militares? Por dos razones: 1) Porque los políticos civiles y el pueblo civil le han creado a la nación problemas de supervivencia y 2) Porque viviendo en un estado de "guerra total" sólo los militares le dan a la sociedad una dirección estratégica militar correcta.

¿De qué forma dirige el Estado Militar a la nación? Por dos medios: 1) Un medio público: la Junta Militar, el Gobierno y el Estado Militar y todo el sistema administrativo que ellos controlan por medio de "delegados" y 2) Un medio secreto: la acción represiva de los servicios de seguridad de cada rama y de la Gestapo, en Chile la CNI, reconocida y legal, y la DINA, que actúa en forma secreta, a través de las Empresas de Seguridad.

El Estado Militar es la negación de la estructura demo-liberal del Poder y del estado de derecho. Y a pretexto de defender la "libertad" abstracta se niegan todos los derechos humanos y todas las libertades públicas. Por lo tanto, en la práctica, el Estado Militar es un aparato técnico-ideológico de "la doctrina" de ejercicio de un poder totalitario y antidemocrático.

4.3. El Partido Militar

La penetración ideológica en las filas de los militares americanos durante la Segunda Guerra Mundial, la guerra fría y la distensión, permitió formular un conjunto homogéneo en cada país con principios bien definidos en cuanto a la importancia y destino dirigente de los militares, al servicio de los intereses institucionales, y de las multinacionales. Pero esta condición no puede estimarse superficialmente, porque en todo este período nace la ambición de gobernar, de dirigir políticamente cada país. Por algo tienen el monopolio de las armas. El adiestramiento y preparación ideológica les hizo responder positivamente a los "requerimientos y estímulos" para asaltar el Poder, especialmente en el Cono Sur.

No pueden establecerse paralelismos entre los diversos ejércitos. Pero sí existencia de "coincidencias". En primer lugar, lo que caracteriza al militarismo es su "monopolio de la violencia". Y es necesario ser honesto. La experiencia práctica en Chile indica que no fueron causas militares -propias de los "institutos armados"- sino políticas, y producidas por las contradicciones internas de la sociedad chilena las que llevaron a los militares a asaltar el Poder legal de nuestro país. Fue la debilidad, la crisis interna, el principio de desintegración del estado de derecho, estimulado por la oposición, lo que determinó, también en parte, el golpe de estado.

Antonio Gramsci analizó el golpe militar clásico: "El gobierno militar es un paréntesis entre dos gobiernos constitucionales; el elemento militar es la reserva permanente del orden, es una fuerza que opera de manera pública cuando la legalidad está en peligro", afirma en su obra "Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno". No es éste el golpe militar de "la doctrina", como tampoco es la guerra clásica de Clausewitz la que se denomina la "guerra total".

Durante estos años se obtuvo la unidad monolítica de los institutos armados. Esto tiene por objetivo táctico evitar las "guerras civiles". No se ha dado en América Latina ninguna "guerra civil" desde la Segunda Guerra Mundial. Veremos que todo el trabajo militar tendió a evitar en Chile la "guerra civil". Me consta que la preocupación del almirante Merino fue evitar la guerra civil. Como fue la del general Augusto Pinochet. Tal vez en algunos lugares, al lado del pueblo, se pusieron oficiales, sub-oficiales o tropas; lo han hecho en forma individual. La guerra civil implica la división de las fuerzas en dos bandos contrarios, que obedecen a diferentes líderes civiles. ¿Por qué ellos no la aceptan? Porque los militares se constituyen en Partido Militar. Y sobre la base de las experiencias del Cono Sur se puede sostener que "de esta forma ha nacido por una necesidad histórica, un sector de fuerzas armadas homogéneo y deliberativo, defensor activo de los intereses de clase de la burguesía, al que hemos llamado Partido Militar. Esta homogeneidad como Partido, es característica de las fuerzas armadas en los países donde, asfixiada la vía de desarrollo capitalista, fue necesario elaborar un plan que cerrara el camino hacia el socialismo".[27] El primero en usar la expresión fue Eliezer R. de Olivera, y se trata de un partido basado en los principios de "la doctrina".

¿Qué es el Partido Militar? No es un partido formado por los militares, sino que son las propias fuerzas armadas -como institución- las que se constituyen de hecho, en la práctica, en Partido Militar. ¿Y por qué han nacido estos Partidos Militares precisamente en los países donde el movimiento popular -por diversos caminos- estaba en ascenso? Porque ellos son el único medio coherente de impedir la derrota de la vía capitalista. Y lo son también, "porque en el conjunto descansa el proyecto fascista de dominación capitalista. Ellos son los que -con verdadero sentido de clase- elaboran el plan aliándose al imperialismo, los que lo aplican y lo modifican sobre la marcha, adecuando los avances y retrocesos tácticos a los vaivenes de la lucha de clases y de una Estrategia de Poder, cuyo depositario no es uno de los militares y su jefe, sino el conjunto".[28]

Es inútil anotar que este Partido Militar, el Ejército, es un partido institucionalizado y corporativo, no fundado en individuos. Y el que -por ejemplo- en Chile el jefe todopoderoso sea el general Augusto Pinochet, no puede llevar a confusión; lo es porque está en servicio activo, porque es el Comandante en Jefe del Ejército, cargo que mantendrá hasta 1993, aun cuando sea "presidente" elegido en un plebiscito hasta el año 1989. Tanto es así, que en la disposición transitoria decimocuarta de la "Constitución" establece: "Durante este período (11.3.81 a 11.3.89) continuará como Presidente de la República el actual presidente, general del Ejército don Augusto Pinochet Ugarte, quien durará en el cargo hasta el término de dicho período. Asimismo, la Junta de Gobierno permanecerá integrada por los Comandantes en Jefe del Ejército, de la Armada y de la Fuerza Aérea y por el General Director de Carabineros... Considerando que el Comandante en Jefe del Ejército es Presidente de la República, él no integrará la Junta de Gobierno y lo hará, en su lugar, como miembro titular, el Oficial General de Armas del Ejército que le siga en antigüedad. Con todo, el Presidente de la República podrá reemplazar a dicho integrante, en cualquier momento, por otro Oficial General de Armas de su institución siguiendo el orden de antigüedad". Es decir, que quien tiene el Poder no es el sujeto Augusto Pinochet, "presidente", sino que el Comandante en Jefe del Ejército que se llama Augusto Pinochet. Esto es necesario tenerlo en consideración: Tanto Pinochet en Chile, o quien gobierne en Argentina, o en Brasil, o en Turquía, no lo es a título personal sino por su condición de Comandante en Jefe. Este dato debe procesarse debidamente frente a la Dictadura Militar del Partido Militar.

El partido es institucional. Nos remitimos a las palabras del general Gustavo Leigh, el más lúcido, fascista y peligroso de los miembros de la Junta, en su carta del 23.12.1977 al "presidente" Pinochet: "... rechazamos el plebiscito ratificatorio, que es propio de los gobiernos que ejercen el poder personal, que sí precisa ratificaciones; pero que no es propio ni digno de un Gobierno Institucional Militar como el nuestro". Esta es la real expresión del Partido Militar. Estos Partidos Militares no son cosa de ayer, lo son de hoy, y de mañana. No son asunto folklórico de Latino América. Se dan en Turquía y en otros lugares. Pueden darse en Italia, en Francia, o en Inglaterra.

B. LA PRACTICA

1. La Escuela de las Américas. Cursos.

La característica fundamental del Pentágono es su pragmatismo. En 1930 empezaron a enviarse Misiones Militares a Latinoamérica. Entre 1943 y 1945, cuatrocientos veintitrés oficiales recibieron adiestramiento militar en EE.UU. Entre ellos, el miembro de la Junta, almirante José Toribio Merino. Durante estos años y la década del 50, se les insufló el principio de sumisión a la autoridad. Entre 1960 y 1963, todas las experiencias de entrenamiento y todos los conceptos teóricos a que nos hemos referido anteriormente fueron procesados y sistematizados en la Universidades de Yale y Princeton, a petición del Pentágono. Todas estas experiencias familiarizaron a los oficiales-alumnos con la práctica y la teoría de la violencia. Se les acostumbró a pensar así: la violencia no es obra de hombres distintos a nosotros. Muchas veces es ejercida por "hombres como nosotros". A esos hombres les basta recibir la "orden de ejercer violencia". Saben que "la orden es justa y es necesaria" y se ejerce sobre seres que "parecen hombres como nosotros, pero no lo son". Éstos son "el enemigo."

En su obra "Las Fuerzas Armadas de Chile: Un caso de Penetración Imperialista", Fernando Rivas y Elizabeth Reiman describen todos los esfuerzos y el sistema empleado para montar prácticamente los cursos de adiestramiento militar psicológico, para enseñar a torturar hasta conseguir que el verdugo no sienta escrúpulo alguno sino que comprenda que tortura porque cumple una "orden", porque está sometido a una "autoridad" que le ordena , y porque a quien tortura es a un "enemigo peligroso". Tengo experiencia personal en torturas. He sido torturado largamente. He visto torturar a otros, y he sido obligado mediante presión física a torturar. Lo explicaré. Estimo que cualquier oficial adiestrado en esos lugares, y condicionado por los temas de los cursos que señalaré, es capaz de torturar. Y que, si bien es cierto, conocí a oficiales y hombres de armas realmente humanos en mis años de prisionero, no es menos cierto que en las ocasiones que fueron humanos no enfrentaban el dilema entre su condición humana y la "sumisión al principio de autoridad". Estimo que algunos, enfrentados a él, se habrían resistido. Los otros -profesionales entrenados-, obrando el "estímulo", habrían cumplido la orden de torturarnos. Yo soy profesional. Ellos eran profesionales. Entiendo que en materia de defensa del Poder no puede haber aficionados. Sé que cuando los hay, los aficionados son derrotados por los profesionales. Por eso nosotros fuimos derrotados; porque teníamos muchos amateurs, y pocos profesionales. No hablo de títulos universitarios.

"La doctrina" es esencialmente pragmática, sometida al método filosófico de Williams James, para quien el único criterio válido para juzgar la verdad se funda en sus resultados prácticos. Es bueno lo que resulta. Pero el asunto de la práctica de "la doctrina" -no sólo como verificación de su condición científica sino como forma de entrenar- es un mundo muy complejo. Nos hace entrar al universo del adiestramiento militar americano.

Debemos ir a un lugar en la Zona del Canal de Panamá. Es una conflictiva región a cargo de un gobernador designado por el presidente de EE.UU. Zona constituida por una franja de ocho kilómetros a cada orilla del Canal. Con una superficie de 1.422 kilómetros cuadrados, más el lago Gatun y zonas adyacentes que sirvieron para reproducir la jungla

vietnamita e incluso aldeas vietnamitas: las Gatun-Dian. En esas tierras tiene su base el Comando de Contrainsurgencia, y cada uno de los mandos de las fuerzas armadas estadounidenses. Es el Comando Sur o Southern Command, formado por doce generales y almirantes especializados al mando de diez mil quinientos hombres a un costo de 137 millones de dólares anuales. La finalidad del Southern Command es "coordinar las actividades militares y de inteligencia, supervigilar los Programas de Ayuda Mutua y mantener una red de comunicaciones y logística de las Fuerzas Armadas Norteamericanas con toda América Latina".[29] También en esta zona tienen su base los "boinas verdes", el Cuartel General del 8º Grupo de Fuerzas Especiales. Al respecto dice Phillip Norry a "Le Figaro" de París, en su edición del 16.12.1968: "La misión principal de los *boinas verdes* es aconsejar, adiestrar y ayudar a las fuerzas militares y paramilitares latinoamericanas en sus actividades contrainsurgentes, en apoyo de los objetivos de Estados Unidos de Norteamérica dentro del marco de la guerra fría". [30]

En esa zona hay un lugar que se llama Fort Guillick, y en ese lugar funciona "La Escuela de las Américas" para el adiestramiento de militares latinoamericanos. Pero no es el único lugar de adiestramiento. La aviación entrena a los pilotos en Albroock, donde está el Southern Command de la Aviación.

En líneas generales, se trata de C. y E. : Contrainsurgencia y Entrenamiento. "Capa y Espada" como se le denomina en clave un tanto romántica para tan sórdida empresa.

En aras de la economía espacio-tiempo, señalaremos sólo los cursos y materias entregados por la USARSA, los cursos de la Escuela de las Américas.

1º.- Curso **0-4**: Para oficial de informaciones. Temas: "Introducción a actividades de información" y "Comunismo y democracia".

2º.- Curso **0-6**: De contrainsurgencia y entrenamiento (C. y E.). Temas: "Experiencias en operaciones de guerra irregular". Para comandantes de compañía: 1) Defensa interna. 2) Guerra de Guerrillas. 3) Guerra psicológica. 4) Acción cívica. Técnicas de aero-transportación aplicadas a operaciones de contrainsurgencia. (La vivimos en un Hércules 130 el 8.5.1974). **Segunda parte del curso**: 1) Introducción a la "guerra especial". 2) Doctrinas comunistas. 3) Lectura de mapas. 4) Primeros auxilios. 5) Acondicionamiento físico. 6) Comunicaciones y señales. 7) Familiarización con armas. 8) Inteligencia. 9) Actividades policiales. 10) Principios de ingeniería. 11) Operaciones psicológicas en las poblaciones conquistadas. 12) Operaciones aéreas contra insurgentes. 13) Adiestramiento de supervivencia tropical. Curso para tenientes y capitanes. Tipo operación "fusiles y fréjoles" del alienado Efraín Ríos Montt.

3º.- Curso **0-6 A**. Temas: Inteligencia -Policía Militar- Ideología Comunista y Objetivos Nacionales. Para mayores.

4º.- **Curso 0-7**. Temas tendientes a dar al alumno comprensión del papel de los organismos regionales, locales y nacionales. Prevención y combate de desórdenes urbanos. Capacitarlos para comprender la diferencia entre la insurgencia urbana y rural. Cursos para mayores.

En este curso conviene señalar que se prepara también al "alumno" en la teoría de la insurgencia urbana, y en la teoría y práctica de organizar grupos y equipos contrainsurgentes en áreas urbanas. En una palabra: en preparar grupos para-militares, "guardias blancas" contra el pueblo. Los alumnos están obligados a preparar charlas de media hora sobre áreas conflictivas urbanas en sus países, soluciones empleadas para prevenir la insurrección urbana o desórdenes civiles, y los equipos usados para ello.

5º.- **Curso 0-9.** Policía Militar. Ramo:"La amenaza comunista" y la "Naturaleza de la Insurgencia Mundial Comunista". Además de "Ideología Comunista y Democracia". En este curso se le dan conocimientos generales de Policía Militar. "Seguridad física y seguridad de personajes importantes". Este curso es para preparar instructores en cada país.

6º.- **Curso 0-11.** Para oficiales de Inteligencia Militar. Tema: "Examinar el comunismo, la amenaza que supone, y estudiar las medidas de Inteligencia Militar a emplear en contra de esa amenaza". Los oficiales que participan en estos cursos son seleccionados entre los que tienen mando de tropas. Para llegar a este curso es necesario pasar un estricto chequeo de seguridad y estar autorizados en sus países para "manejar material clasificado", es decir, ultrasecreto. En realidad pareciera esto propio de una novela de espionaje, pero no se trata de la novela de Roy Hayes "El Juego Húngaro". La realidad es más sórdida. El oficial llega nervioso, y no sabe a qué atenerse. Para mantenerlo ocupado lo inician con un cursillo práctico sobre "sistema especial de técnica de interrogatorio de prisioneros", lo pasan a otro sobre "temas generales de inteligencia y combate" y terminan con "prácticas de interrogatorio y trato de prisioneros en terreno". Después de todo se culmina con: "Seguridad Militar". Pero no se crea que esto es sólo teórico. Se distribuyen, y unos son "prisioneros" y otros "interrogadores", probándose las capacidades de "resistencia" y la forma de reaccionar del torturador al "estímulo" de su mando.

7º.- **Curso 0-27.** Curso básico para oficiales en armas de combate. Se les adiestra como comandantes de pequeñas unidades para misiones de contrainsurgencia con conquista de territorios. Tema: "Introducción a la doctrina y técnica del Ejército de Estados Unidos en el campo táctico de pequeñas unidades de combate y en servicios de apoyo". En este curso se enseñan los temas complementarios: "Inteligencia Militar, "Capacitación como líderes" para dirigir a las poblaciones conquistadas, y "Operaciones de contrainsurgencia en selva, montaña y agua".

8º.- **Curso 0-26.** De abastecimiento

9º.- **Curso 40.** Mantenimiento de vehículos militares. Aquí y en el curso anterior se introducen los ramos de: "Naturaleza de la amenaza comunista" y "Organizaciones latinoamericanas que sirven de pantalla al comunismo".

10º.- **Curso 0-1.** Curso básico para oficiales de infantería y paracaidistas militares. Este curso es para oficiales activos y dura nueve meses. Ramos: "Defensa química y radiológica". "Redacción y oratoria eficaces". "Inteligencia Militar". "Operaciones de C. y E.". "Ramos tácticos de armas cortas, ametralladoras, armamento anti-tanques". Al final

del curso el oficial recibe como premio una "gira de orientación" a bases norteamericanas del país.

11º.- **Curso 0-3. De Orientación para Cadetes.** Temas generales: "Política y Teoría Comunista."

12.- **Curso C-4 de 18 semanas.** Para cadetes. "Doctrina comunista china".

13.- **Curso O-4.** Para Comando y Estado Mayor. Para mayores de Ejército. Temas: "La naturaleza del comunismo". El comunismo en la práctica". "Esquema de la agresión comunista" y "Naturaleza del comunismo contemporáneo".

14º.- **Curso OE-12.** Investigación criminal en la Policía Militar. Para oficiales y sub-oficiales con conocimientos policiales. Tema: "La amenaza comunista", que comprende: 1) Sabotaje y contraespionaje, 2) Naturaleza de la insurgencia mundial comunista, 3) Ideología comunista, y 4) Técnicas de interrogación de prisioneros.

15º.- **Curso E-13.** "De inteligencia de combate", para sub-oficiales del cuadro permanente, militares de carrera. Con estricto chequeo previo de seguridad, y con autorización para conocer material "clasificado o super-secreto". Es necesario explicar que esto de la "autorización" concedida en su país está relacionado con el material que se les facilita para estudiar, que es "material clasificado". Tema: "Orientación acerca de la amenaza comunista" y adiestramiento en prácticas de combate en pequeñas unidades. También un curso de "Contrainteligencia".

16º.- **Curso E-11.** Para sub-oficiales de Policía Militar. Ramos: "Conocimiento y técnicas de Policía Militar". "Organización, instrucción y dirección de personal de P.M. en apoyo de operaciones militares". Estos cursos incluyen: 1) Elementos de operaciones de contrainsurgencia. 2) Investigación criminal. 3) Seguridad de personajes importantes y 4) La amenaza comunista.

17º.- **Curso D-23.** Para radio-operadores militares. Ramo: "La guerra irregular". Temas: 1) Causa y trasfondo de las operaciones insurgentes. 2) Naturaleza de la amenaza comunista en América Latina. 3) Los programas militares, políticos, sociológicos y de desarrollo comunitario de un gobierno ideal, que se deben instituir a fin de controlar el movimiento insurgente en cualquier fase de su desarrollo.

18º.- **Curso E-30.** Técnico militar. "Inteligencia y Seguridad" y "Naturaleza de la insurgencia comunista mundial".

19º.- **Curso E-44.** De reparación de armamento para tropa. Temas: "Movimientos de insurgencia, operaciones psicológicas y programas básicos de información necesarios para dar apoyo a operaciones de contrainsurgencia".

20º.- **Curso E-16.** De Intendencia para sub-oficiales, incluidos cabos. Curso previo: "Armas e Inteligencia Militar".

21º.- **Curso E-15.** Curso especial de Interrogador de Inteligencia Militar. Ramos: "Elementos generales de inteligencia, y métodos de instrucción". "La amenaza comunista". "Métodos y técnicas especiales de interrogatorio de prisioneros".

En este mundo alienante del Canal Zone estos cursos son teórico-prácticos. El "alumno" es sometido a torturas como método de obtener información. Se le mide la

capacidad de resistir la tortura; y deben estudiarse las reacciones del alumno sujeto pasivo. Después de ser torturado e interrogado, él tortura e interroga. Es un proceso lógico y coherente dentro de su irracionalidad. ¿Qué se obtiene con esto? El alumno comprende y acepta que la "tortura es un trabajo técnico-militar" ordenado por un superior y por razones "nacionales" y "patrióticas". No hay crueldad ni sadismo. Simplemente se cumple otra "misión militar". Se le enseña a comprender que "todo individuo detenido en manos de uniformados tiene miedo". Y el "alumno" debe aprender a "administrar miedo". No es un ser humano al que va a interrogar.

Él ha visto cuadros, películas y fotografías de estos bárbaros; de esos monstruos que son "el enemigo". Y cuando él interroga, no está interrogando a un ser humano; está interrogando a un guerrillero, a un subversivo, que tiene solamente apariencia humana, pero es bestial y tiene secretos que, él, alumno, debe obtener para evitar la "subversión y peligros gravísimos para el mundo occidental y cristiano". Ese subversivo está fuera de la ley y no es humano. Debe recordar mañana, cuando esté combatiendo, que él ahora ha visto la verdadera cara del enemigo en las películas. No debe olvidarlas, pues mañana, en medio del combate o de la operación de seguridad, "el enemigo" preso presentará otra cara. Debe considerar que "el enemigo" está fuera de la ley. Que la ley es lo militar. La ley está con el uniformado. El uniformado tiene la ley, la fuerza, las armas, la razón, la moral, la religión, y defiende el orden y el "mundo libre". Repite, repite y recuerda: **"EL UNIFORMADO ES LA LEY"**. El uniformado sabe que "el enemigo" está decidido a no hablar. El uniformado en ese duelo debe enseñarle al "enemigo" que "debe hablar". Debe hacerle comprender que quien tiene la razón es el uniformado, porque tiene las armas y es quien manda. Y debe hablar, debe confesar. Si no habla, hay que usar la tortura como método para obtener la verdad y "salvar" vidas inocentes.

En el juego de la tortura participan siempre "el blando" y "el duro". Es francamente una desilusión vivir en la práctica este método infantil. Tal vez pueda ser positivo, pero en general, es negativo. Después de la tortura, "el enemigo" debe ser dejado desnudo, mojado, cubierto de excrementos, amarrado, tirado contra las espinas o la nieve. Esto es para que se "ablande". En Punta Arenas se les "ablandaba" en las espinas de los calafates, en el hielo, o en los pozos llenos de excrementos. ¿Cuál es el principio que se enseña en la Escuela de las Américas respecto al "prisionero"? Muy simple: "que sufra bastante tiempo y que piense sufriendo". Los métodos para rebajar al "prisionero": desnudarlo, golpearlo delante de otros, hacerlo beber orina, comer excrementos. A las mujeres, además, desnudarlas delante de sus padres o hermanos, delante de quienes ella ama. Acusarla de prostituta, amenazarla con vejarla, o simplemente, vejarla. Ella no es humana, es una "enemiga", una bestia con cara y apariencia humanas.

¿Cuáles son los principios básicos que rigen estos cursos? 1) Recibir información. 2) No entregar información. 3) Desarrollar el "espíritu de equipo". 4) Matar al que en la tortura "entrega" información para que el enemigo ignore que el "prisionero" entregó información, manteniendo así el principio: "que ellos no sepan que sabemos que no saben" y no modifiquen sus planes. En esta técnica recibieron instrucciones de los SS. Así

nadie sabrá que el "desaparecido" estuvo detenido. En la práctica no resulta así. Los nombres de los "desaparecidos" en Latinoamérica son miles. Son conocidos. 5) Saber que los "comunistas", "subversivos", "prisioneros de guerra", todos los "enemigos" son seres diabólicos, llenos de odio, poseídos por el demonio, y preparados para masacrar a los uniformados, y destruir todo lo digno, todo lo humano, todo lo cristiano. Asesinar a la familia del uniformado.

De poco puede valer que diga que los soldados, en los primeros tiempos, temblaban al vernos. Que este pavor determinó la herida en la mano a Daniel Vergara y que en una oportunidad a un muchachito se le descargara íntegra la metralleta con veinticinco tiros dentro de nuestra glorieta, y si no le bajamos el arma apuntando hacia el suelo, habría sido una desgracia múltiple. Hugo Miranda debió explicar que nada había ocurrido, y que se trataba del nerviosismo del joven soldado.

Al respecto sostiene Florencia Varas: "El vicealmirante Carvajal, en su calidad de jefe del Estado Mayor de la Defensa, ha tenido la oportunidad de entrevistarse con Allende en varias ocasiones... Tanto en estas reuniones como en otras yo pude apreciar que el presidente Allende mentía... De Allende puedo decir que mentía en forma diabólica. Yo tengo un amigo muy católico, que un día me dijo: He encontrado que la descripción que hay en la Biblia de Satanás, coincide con la de Allende, yo creo que él es una reencarnación de Satanás". ("Operación Chile", Editorial Pomaire 1973, págs. 66 y 67). Agrega Florencia Varas: "Esta descripción quedó profundamente grabada en la mente del vicealmirante Carvajal, quien está convencido de que Allende es un personaje diabólico". Esta es la imagen mental que del Presidente de la República de Chile tenía su jefe de Estado Mayor de la Defensa. ¿Puede ponerse en duda la efectividad de los cursos de la Escuela de las Américas? ¿Qué quedaba para el buzo táctico (BT) que nos torturaba? ¿Cómo nos verían bajo las ampollitas rojas de la cámara de torturas?

Es conveniente agregar algunos conceptos o definiciones que se usan en estos cursos: 1) COMUNISMO: "El gobierno terrorista de un pequeño grupo que ha obtenido el poder mediante una revolución violenta o que espera obtenerlo. La revolución siempre será violenta, porque el comunismo es la violencia. 2) SUBVERSIÓN: "Significa el derrocamiento y destrucción de un gobierno por medio de acciones internas en lugar de ataques efectuados desde el exterior". 3) PROPAGANDA: "Es la difusión por cualquier medio de las ideas comunistas".

Estos cursos se dan en la Zona del Canal. Pero existen otros lugares alternativos, pues el 1º de octubre de 1984, esa región debe ser devuelta a Panamá.

En busca de una respuesta a la revolución cubana, se creó en 1962 el Inter-American Defense College, ubicado en Fort Lesley en Washington D.C. Junto con el National War College, en la misma ciudad, anualmente ofrecen cursos especiales a oficiales con grado mínimo de teniente-coronel o su equivalente. Estos cursos tienen como tema fundamental el adiestramiento en temas comunistas. Dentro del sistema de "captación" y "ganar corazones", existe la US Army

Command General Staff College, el CGSC en Fort Leavenworth que tiene por objeto hacer convivir a oficiales estadounidenses y latinoamericanos del mismo grado, aprendiendo, los latinos, el "modo de vida americano.

En estas instituciones se dan los siguientes cursos: "Geopolítica" y "Adoctrinamiento anti-comunista". Se profundizan los siguientes ramos generales: 1) Inteligencia. 2) Recolección y evaluación de información. 3) Planificación de operaciones en diversas situaciones y el desempeño de diversos papeles: a) Asuntos cívicos. b) Logística y c) Problemas administrativos. 4) Problemas de personal. Se trabaja sobre la base de formar los siguientes esquemas mentales: "No se debe cuestionar nada que sea contrarrevolucionario y opuesto a cualquier innovación que esté en contra de los intereses de la Nación-Líder". "Los intereses de la Nación-Líder y de las multinacionales son idénticos a los intereses de las naciones americanas". "Nosotros no somos F.M.I., es decir, Foreign Military Trainer o Militar Extranjero de Entrenamiento, sino que somos "oficiales aliados" y "amigos". "Nuestros intereses nacionales son idénticos, los intereses de la Nación-Líder son los intereses de mi Patria". "Lo que está en contra de los intereses de la Nación-Líder está en contra de los intereses de mi Patria". "No somos ni "tercermundistas" ni "neutralistas": nosotros somos el bloque "occidental y cristiano", al igual que la Nación-Líder". La Nación-Líder es Estados Unidos de Norteamérica. Una vez egresados, reciben anualmente visitas de "condiscípulos" que viajan desde EE.UU., reciben periódicamente la "Military Review" y forman en sus países clubs con ex-condiscípulos, en los que participan oficiales de las diversas misiones militares en Latinoamérica.

En la intrincada red de interrelaciones, hay intercambio de cadetes militares con West Point, navales con Annapolis y de infantes de marina con US Army Infantry School, en Fort Menning, Georgia. En Fort Bragg funciona una escuela importantísima: la Escuela de Guerra Psicológica del Ejército de Estados Unidos. Veremos cómo sus "manuales" funcionaron en Chile. Y especialmente seleccionados para oficiales, están los cursos del Centro de Guerra Especial del Ejército de Estados Unidos. Todos estos cursos, desde 1962, comprenden adiestramiento anticomunista sobre el principio bastante lógico de que "el adiestramiento técnico-militar pierde gran parte de su impacto si se lo efectúa en un vacío ideológico". Es por ello que se forma sobre la base de este entrenamiento-adoctrinamiento, una mentalidad anticomunista. Y sobre el principio de luchar en contra de la "subversión del comunismo internacional", se les condiciona para aceptar no sólo la ayuda técnica, sino que la dirección de operaciones de información, contrainformación y seguridad dentro de sus territorios nacionales, sin estimar esto como una intervención, sino como una simple "ayuda técnica".

En Fort Bragg hay una base de "boinas verdes" en la que actúan también agentes de la CIA. No se piense que estos cursos se refieren sólo a Latinoamérica. En Fort Knox se dan estos mismos cursos a oficiales africanos y del Oriente Medio. Y en Okinawa, la US Army Pacific Intelligency School entrena a oficiales asiáticos. En todos estos cursos, más otros de la Aviación y Policía, que omitimos por necesidad, se enseña la Técnica del Golpe de Estado conforme a "la doctrina". Incluso existe un "Manual Confidencial de las

Fuerzas Armadas" con algunas normas precisas para el golpe de estado. El sistema o técnica básica es "golpear primero violentamente a las fuerzas populares, es decir, llegar a su aniquilamiento total, sin piedad ni misericordia. Golpear hasta el fondo, emplear todas las fuerzas disponibles al máximo de su poder de fuego... desarticular el aparato directivo de los partidos políticos mediante búsquedas masivas, allanamientos y listas de llamados inocentes a presentarse voluntariamente".[31]

Un golpe militar de "la doctrina" puede triunfar y autorizarse cuando se reúnen los siguientes principios y elementos: 1) "Guerra psicológica" y "penetración en el campo enemigo" de manera que esté desmoralizado y desmovilizado. 2) Disponer de "técnicos" y "expertos" de afuera, que no existen en el país, para planificar y realizar operaciones "ablandadoras". 3) Presiones y tensiones sobre "el enemigo" y disciplina absoluta en nuestro bando y 4) Unidad institucional alrededor de una Junta Militar bajo el Comandante en Jefe del Ejército.

En Chile, el golpe militar se dio cuando se reunieron todos esos presupuestos. La sincronización se produjo en Valparaíso, y allí el golpe se dio primero. Jugaron un papel fundamental oficiales navales chilenos preparados en la US Naval War College, Academia de Guerra Naval de New Port en los cursos de "Comando y Estado Mayor" y en el "Programa de Seguimiento contra el cáncer del comunismo". Es necesario, desde ya, indicar que entre los que se destacaron en la Marina están, Arturo Troncoso y Patricio Carvajal, así como en todas las maniobras de información, contrainformación, intoxicación y adiestramiento militar de los equipos de Patria y Libertad, se destacó la Dirección General de Infantería de Marina de Las Salinas. Una gran parte de los oficiales y suboficiales fueron entrenados en el US Corps Command and Staff College. (Para todos los oficiales latinoamericanos se modificó el entrenamiento desde 1960). A partir de 1964, después de haber sido elegido presidente Eduardo Frei Montalva, se agregaron los ramos "contrainsurgencia", "organización y procedimiento de seguridad nacional", y "geopolítica". Entonces fue obligatorio para cada oficial-alumno informar por medio de una charla sobre la "situación geográfica, cultural, política, económica y militar de mi país". Esto no fue considerado jamás como espionaje.

¿Cuál es el principio que informa al adiestramiento militar en estos organismos? "Moldear mentes y ganar corazones". ¿Cómo se puede llegar a ser miembro de alguna Misión Militar en los diferentes países de Latinoamérica? No es algo simple. La DIA busca al candidato y lo "procesa". Le asigna un grado de "seguridad", le propone un plan de trabajo, y si triunfa, es seleccionado y asignado a una Misión Militar, Naval o Aérea, en el país al que llega para actuar con un "equipo operativo" o "country-team". Está un tiempo a prueba. El informe se envía al Pentágono; se hace un nuevo ejercicio, y ahora el chequeo lo practica el Comando Sur en Fort Guillick, como comando unificado del Área del Hemisferio. Aprobado, entra en funciones, formando parte ya de su "country-team". El "country-team" naval de Valparaíso, contaba con más de doscientos marinos norteamericanos. En la película "Desaparecido" se ven algunos.

En la práctica, todos los agregados militares, navales y aéreos son especialistas en Inteligencia. Es preciso señalar que -salvo excepciones- actúan siempre en forma "indirecta", en forma encubierta, de manera que no despierten notoriamente suspicacias como manipuladores e intervencionistas en cuestiones internas. De vuelta a sus países, los oficiales "graduados" son controlados siendo tan efectivo el control y el resultado del entrenamiento práctico de la Escuela de las Américas, que en 1964 el subsecretario de Defensa para Asuntos Regionales, Frank K. Sloan señaló en el Senado: "Nuestra experiencia demuestra que los oficiales entrenados obedecen con toda fidelidad nuestras indicaciones acerca de lo que deben hacer". [32]

Estados Unidos es realmente una democracia en la cual se respeta al contribuyente. Puede que no se respeten los derechos humanos; pero sí las expensas que paga el ciudadano. Y estos hechos que se mantenían "secretos" para Latinoamérica, eran informados públicamente en EE.UU. Todo este mundo que hemos bosquejado ligeramente es financiado por los contribuyentes; y los políticos y militares norteamericanos deben rendir cuentas y justificarse ante el pueblo. Ante el Congreso, el 3.6.1965, el Secretario de Defensa Malvin R. Laird, dijo: "... aseguro que los Pactos Militares harán cuanto puedan para asegurar que todo dólar invertido en ayuda mutua donada tendrá su más efectivo uso en apoyo de la política y la seguridad de los Estados Unidos".[33] Estas inversiones en adiestramiento y armamento habían constado al pueblo norteamericano la suma de 175 millones de dólares al 1.10.1970. Y de ahí las preocupaciones que existían en los círculos militaristas de Estados Unidos ante la elección de Salvador Allende. ¿Permitirían estos círculos allegados a las multinacionales que un pequeño y lejano país, por medio de la democracia y el respeto al estado de derecho, impusiera el socialismo por la vía pacífica? ¿Permitirían la "vía chilena al socialismo"? ¿Habría una segunda Cuba en Latinoamérica?

C. NATURALEZA DE LA DOCTRINA

Es necesario nuevamente emprender un viaje hacia Alemania a los primeros días de mayo de 1945. Los criminales de guerra nazis, quienes se llamarían más tarde "Organización de Veteranos de las SS", habían preparado con antelación sus vías de escape, y tenían los dineros necesarios para ello. Los aliados empiezan a investigar los "crímenes cometidos durante la era nazi". Nosotros nos ocuparemos solamente de los oficiales norteamericanos. En esta labor participan dos grupos de oficiales: 1) Los miembros del servicio de inteligencia y 2) Los abogados militares. Ambos trabajan en frentes que son categorías diferentes de un solo fenómeno inhumano: los crímenes de guerra y los criminales de guerra. El Holocausto: seis millones de judíos, cinco millones de no-judíos. Los crímenes contra la humanidad.

Los abogados, fiscales, abogados defensores y jueces militares se sumergen en el intrincado mundo de la "Oficina de Seguridad del Reich", la RSHA, que es responsable de estos crímenes. Establecen que la "justificación jurídica" radica en que los once millones de asesinados eran "enemigos de la seguridad nacional del Reich". Y que este genocidio

se apuntaló en la defensa de la "seguridad nacional" del Reich. Estos abogados trabajaron en Alemania desde el 2.5.1945 al 14.5.1949. Al retirarse, quedó una lista de ciento setenta y cinco mil criminales de guerra "buscados", exclusivamente SS. En el complejo sistema, pudieron los juristas, establecer que la máxima responsabilidad recaía en los miembros de la Tercera Sección denominada "Servicios de Seguridad" del Reich, a cargo de Reinhard Heydrich y, posteriormente, de Ernest Kaltenbrunner.

Esta sección planificó y programó los sistemas de interrogatorios de prisioneros y de torturas empleados para obtener "confesiones". Dirigió la información, contrainformación, espionaje y contraespionaje dentro y fuera de Alemania, para aplastar a los enemigos. La otra sección en que trabajaron fue la Sección Cuarta, conocida como GESTAPO; dirigida por el inasible Heinrich Miller, oculto en Argentina y Chile. Dentro de la GESTAPO SS, estaba el Departamento de Asuntos Judíos que formaba parte de "Raza y población". Estas seis secciones de la RSHA (hemos indicado sólo dos) eran conocidas como las SS. Estos son los criminales de guerra por excelencia. Los abogados conocieron las "doctrinas" y las "ordenanzas" sobre la "seguridad nacional del Reich". Conocieron los horrores que la aplicación de tales "teorías" produjeron en la práctica. E informaban al Pentágono de todos los aspectos de la superestructura "jurídica" del sistema de "seguridad nacional"; y sobre la marcha de los procesos.

Los oficiales de inteligencia sometieron a proceso, es decir, interrogaron, carearon, y buscaron pruebas en contra de miles de criminales de guerra detenidos. Todos sostuvieron: "Fuimos militares. Cumplimos órdenes. No podíamos objetarlas". Y fueron recibiendo confesiones de lo que hicieron, no contra soldados rusos, ingleses o franceses, sino también en contra de civiles desarmados. En estos cuatro años de estar en contacto con estos criminales SS, recibieron toda la información sobre sus horrosos métodos. Recibir información es adquirir conocimientos. Conocieron la práctica de la doctrina de la "seguridad nacional" del Reich. Técnicas sobre interrogatorio y trato de prisioneros. E informaron al Pentágono. Entonces se produce un fenómeno extraño, consecuencia de la "guerra fría": Los SS son técnicos en "anticomunismo", liquidaron a los comunistas en todas partes. Liquidaron a los judíos. Como secuela de la "guerra fría" estos criminales pasan a ser "maestros" de los interrogadores. El lector puede encontrar antecedentes ilustrativos de la "colaboración" de los SS, cuyos estudios contra el comunismo ellos entregaban a los oficiales de inteligencia norteamericana, en "Memorias" de Shimon Wiesenthal y en el proceso al Carnicero de Lyon, Klaus Barbie.

Los analistas del Pentágono recibían estos completos informes de juristas y personal de inteligencia. Seleccionaron material sobre geopolítica, seguridad nacional, "enemigo del régimen", la idea de que "el enemigo" no es ser humano. Lentamente fueron procesándose estos conocimientos, estos principios del ideario nazi sobre la "seguridad" y todas las prácticas nazis en contra del "enemigo", que pasaron a servir de antecedentes para una estrategia y tácticas de la "defensa del mundo occidental y cristiano".

Estas ideas fueron enriqueciéndose y formando "la doctrina" que informa a las dictaduras militares. Si consignamos estos fenómenos no es por acumular datos. "La

importancia del tema sobrepasa el interés histórico y académico, va más allá de las ansias clasificatorias de la sociología política para adquirir actualidad práctica en todo el continente. El golpe que instauró el régimen militar mejor establecido en Brasil (1964) y Banzer (1971 en Bolivia (nosotros agregamos el de García Meza en 1980 y el de Natush en 1981), los gobiernos militares de Onganía (1966), Levingston (1970), Lanusse (1971) y Videla (1976) en Argentina; el gobierno militar de Bordaberry y su continuación con Aparicio Méndez (1976) en Uruguay y el gobierno de Pinochet (1973) en Chile, representan cada vez menos casos de excepción y cada vez más la regla general en el continente. La definición de su naturaleza de clase fue a menudo dada por rasgos secundarios de esos regímenes o por aspectos descriptivos, que facilitan paralelos con trazos represivos comunes con la barbarie fascista o nazi en Europa.[34]

Todas estas dictaduras, conforme los análisis que hemos citado, y conforme a la práctica de ellas, son producto de "la doctrina", y "la doctrina" es una hija legítima del totalitarismo nazi. Se trata de la supervivencia, adaptada a métodos más modernos, de la ideología y superestructura pseudo-jurídicas del nazismo, aún no extinguido. Para terminar y reafirmar estas informaciones nos remitimos muy sintéticamente a las conclusiones y confrontaciones que sobre la esencia y naturaleza de "la doctrina" hizo el obispo Cándido Padim (Ver nota 18).

1.- **Sostiene una falsa dicotomía Este-Oeste:** Occidente sinónimo de cristianismo y democrático. Este: materialista y comunista. Cada bloque con su Estado-Líder.

2.- **Existencia de un imperativo histórico:** Dentro de este imperativo, los países subdesarrollados de América Latina pertenecen al bloque occidental subordinados a Estados Unidos, como Estado-Líder o Nación-Líder.

3.- **Imperativo tecnológico:** Los países desarrollados en virtud de su tecnología serán cada día más fuertes y los subdesarrollados, más débiles.

4.- **Imperativo de subsistencia:** La sumisión a la superpotencia líder se impone sobre las necesidades de vida propia del país débil. Única forma de mantener estratégicamente la defensa del "mundo libre".

5.- **Teoría del Occidente Ideal:** La fidelidad de los estados débiles a "la doctrina", llevará al "Occidente Ideal", que dispondrá de la ciencia como instrumento de acción; de la democracia dirigida como forma de organización política; y del cristianismo como supremo patrón de convivencia social.

Es necesario indicar que esto presume: a) La obligación de aceptar pura y simplemente el sistema capitalista y las teorías económicas neo-liberales y b) La democracia tiene un sentido diferente al admitido. Significa para "la doctrina", el grupo ideológico-militar que asume violentamente **el poder en nombre del pueblo y de los intereses de Occidente**. Se trata, pues, de un totalitarismo militarista.

6.- **Principio de la "guerra total":** Esta guerra actúa en contra de la "subversión interna", en contra del "comunismo internacional", en contra de la "insurrección". Entendiéndose como "subversión" todo lo opuesto a la dictadura militar de "la doctrina"; "infiltración comunista/comunismo" identificado con el bloque oriental y materialista, aun cuando no se

acepten sus principios; "insurrección/ subversión armada", procurar la caída del poder aun cuando no se disponga de armas, y se recurra a los medios legales. Afirman aquí: "Hoy la guerra adquiere caracteres universales, globales, totales. Tiene caracteres de una guerra total" (Aunque no exista agresión externa). En consecuencia: a) La guerra abarca todo el espacio territorial del Estado "en guerra". Todo su esfuerzo económico, político, psico-social, cultural y militar. b) Abarca a todos los pueblos del bloque occidental, eliminando así la neutralidad. c) Se extiende en toda la escala del tiempo: la pre-guerra y la post-guerra son manifestaciones atenuadas de su dinamismo avasallador, son formas larvadas de la misma guerra. d) Lleva a los ciudadanos a todos los sacrificios y peligros. Los obliga, entonces, a abdicar de sus derechos humanos, de sus libertades y de su participación en el fenómeno político-social. Todo en manos del Estado Militar, señor todopoderoso.

7.- **La búsqueda de la paz es un retroceso en la concientización:** El pacifismo es rechazado, puesto que quien lo sostiene es un ser "sin fibra y sin fuerza".

8.- **La justicia social es una incógnita:** Afirma "la doctrina" que "la paz mundial estable y la justicia social y la igualdad entre las naciones fundadas en la autodeterminación, son sueños sin base real".

9.- **Partiendo del supuesto de la "guerra total" y permanente,** el desarrollo y el "bienestar común" deben someterse a un "Plan" coherente de una manera permanente e institucional, rígidamente impuesto y controlado por los militares.

10.- **La situación de inseguridad:** Existe un permanente conflicto entre "gobierno militar" y "colaboración". Un constante oscilar entre una seguridad precaria y el conflicto que aísla a los grupos sociales y los atomiza.

11.- **Imperativo absoluto:** El nacionalismo es el primer principio del orden político y social de cada Estado y consiste en la adhesión incondicional del individuo al "espíritu nacional de la comunidad", es decir, al Estado Militar. La nación comprende sólo a las fuerzas armadas, a las que están en el poder y son "deliberantes y unidas". Sus intereses son superiores a todos los otros intereses, como ser: ideales, sentimientos familiares, valores morales, lealtad. De ahí la oposición de la Iglesia Católica Chilena en junio de 1981 a la "reforma de la educación" de la dictadura militar. En su pastoral "La reforma educacional" sostuvo: "Los chilenos no quieren ser satélites, aun cuando bien remunerados, de otras civilizaciones, sino testigos libres y dignos de nuestra propia cultura". Afirma que el profesor chileno ha sido transformado en un "profesional disminuido", pasivo, sin espíritu crítico y esto da como resultado que "surjan juventudes carentes de verdaderos maestros", y que "los profundos y rápidos cambios afectan peligrosamente la formación misma de las juventudes". Critica la doctrina de la reforma militar sosteniendo que "el énfasis puesto en el esfuerzo individual y en la competencia, contrastan con las enseñanzas basadas en el amor y en la solidaridad humana. Es la exaltación exagerada de los incentivos económicos opuestos a los ideales de sobriedad y servicio". Y dan especial énfasis a la "omisión en los programas de estudios a toda referencia explícita al término democracia, lo que no se compadece con nuestra tradición histórica ni con un espíritu y forma de convivencia y

gobierno cuya consonancia con los valores de la Iglesia propugna". Señalan los obispos chilenos: "... La falta de toda referencia a un sentido crítico y a los elementos para ejercerlo en lo que se refiere a la vida social y política. La excesiva preocupación por la seguridad nacional, en los programas de estudio, que lleva peligrosamente a un control ideológico". Es el sistema educacional totalitario.

Con un agregado y una excepción en este renunciar del hombre frente al Estado Militar: "la defensa asociada del Bloque Occidental exige sumisión al Estado-Líder. Es decir, todo Chile sumiso a los intereses "superiores" de EE.UU.

12.- **La ONU, aborto de la Liga de las Naciones**, es el "palco donde se enfrentan las naciones enemigas". Y se mantiene como "espacio político" internacional.

13.- **La "seguridad continental"**: exige el mantenimiento de naciones-satélites como "abastecedoras de materias primas y viviendo a base de exportación de productos agrícolas y minerales" y forman la fuerza secundaria fundamental de EE.UU. en una guerra mundial.

14.- **Los beneficios que otorga el "Estado-Líder"** a los Estados-satélites por diversas formas de financiamiento, préstamos de la banca privada, pactos militares, entrenamiento, "ayuda", establece una "óptima relación de dependencia".

Todos los fenómenos de la naturaleza, del pensamiento y de la sociedad están en constante proceso de desarrollo y cambio. Nada permanece igual a sí mismo en la historia. Pareciera un error sostener que aún en nuestros días está vivo el nazismo aparentemente destruido en 1945. No, porque lo caduco lucha férreamente por mantenerse. Un sistema caduco, como el que han producido las multinacionales, trata de subsistir, y recurre a las más sucias recetas. Dejemos hablar a los hechos en las páginas que vienen Ellos hablarán por sí solos. Entretanto, fundamentemos teóricamente esta afirmación con las palabras del destacado jurista español, Elías Díaz, catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad Autónoma de Madrid y fundador de "Cuadernos para el Diálogo", al repudiar la expresión neo-nazismo para las dictaduras militares. Suscribo su opinión. He visto actuar a los militares en Chile; y en Europa he visto actuar a los neo-nazis. Afirma Elías Díaz que "junto a este neo-nazismo actual más tecnócrata y neo-capitalista, subsisten y surgen otra serie de grupos más ideologizados, que cabe situar en la órbita de lo que es el nazismo clásico. Entre éstos, y sin propósito de hacer una enumeración completa, cabría mencionar a los siguientes: a) En primer lugar, claro está, a los viejos nazis y fascistas en países que colaboraron con el Eje en la última guerra, y muy especialmente en Alemania; b) Partidos políticos de extrema derecha... por ejemplo, en Italia el 'Movimiento Sociale Italiano' o en Alemania el National-demochrateche Partei Deutschland (NPD); c) Grupos racistas como el 'K.K.K.' en Estados Unidos, o los que controlan el poder en la Unión Sudafricana y Rodhesia o grupos anticomunistas tipo 'John Birch Society' y d) Finalmente, países de dictadura capitalista cuyo ejemplo más típico y explícito lo constituyen amplias zonas de América del Sur, Central y Oriente Medio". [35]

Todo este tinglado "teórico práctico" produjo la Doctrina de la Seguridad Nacional. Lógica y dialéctica para uso de las dictaduras militares.

Ahora entraremos a exponer y analizar cómo actuó en Chile esta teoría y esas fuerzas armadas desnacionalizadas, que en defensa de intereses "superiores", pero ajenos a los de su Patria, traicionaron su juramento, destruyeron la democracia, e impusieron a sangre y fuego una dictadura militar del tipo de "la doctrina". Sus principios nazis, pretenden institucionalizarlos e imponerlos por medio una monstruosidad jurídica aberrante, que cruelmente llaman la "constitución de la libertad", que no se aplicará durante este período de "transición". Los hechos prueban que la "constitución" no tiene ninguna relevancia, menos para los que formando el Poder Militar, han impuesto con la nueva clase hegemónica en Chile -el capitalismo financiero- un modelo económico antihumano, egoísta y antinacional.

Es imposible comprender el aspecto negativo de las fuerzas armadas en Latinoamérica sin este previo estudio de "la doctrina" y el papel que ellas juegan para transformar a sus patrias en "socias menores" del gran capital norteamericano. En este sistema de entrega, la burguesía y la oligarquía completas, renuncian a la arena política, renuncian a gobernar, porque aun cuando una nueva clase social es la hegemónica en L.A., ésta lo es en el mundo económico-financiero pero no en el mundo político. En éste detentan el poder sólo los militares.

¿Por qué ocurre esto? Dejemos que Nelson Rockefeller lo explique: "Todas las naciones americanas son un blanco tentador para la subversión comunista... Por el momento hay un solo Castro en el Hemisferio; bien podría haber más en el futuro. Las fuerzas de la subversión, de la anarquía y del terror corren por las Américas. Y la opinión en Estados Unidos de que el comunismo no es más que un factor serio en el Hemisferio Occidental es cabalmente equivocada". ¿Qué tiene que ver este informe y sus conclusiones con los principios democráticos de Lincoln? Nada. La democracia y la libertad es asunto ajeno a los intereses de las multinacionales. Para sofocar a esos soñadores de la democracia y la libertad, está "la doctrina" y las fuerzas armadas "nacionales" de cada país que sueña con la democracia. Centroamérica y el Caribe son hoy objetivos de la D.S.N.: Los gobernantes de El Salvador, Honduras, Panamá, Guatemala, los generales Efraín Ríos Montt, Jorge Álvarez, el embajador John Negroponte, Wallace H. Nutting, las "aldeas estratégicas", los grupos para-militares denominados "Patrullas de Defensa Civil", todos los oficiales generales que sojuzgan y masacran a los obreros, campesinos e indígenas en los territorios del imperio de Standard United Fruit, la "Mamita Yunita", son graduados en esos lugares que hemos señalado antes y han recibido los cursos completos de "capa y espada".

Pero todo el sofisticado armamento y todo el esfuerzo y la inversión en pertrechos bélicos y en dólares son inútiles, porque los pueblos recurren a los derechos que les otorga el Derecho Internacional Público y en defensa de sus vidas pisoteadas, se rebelan, y demuestran su voluntad de ser libres. Van ganando a sectores que permanecían sordos y ajenos a la tragedia de esos hombres y la opinión mundial, incluso la peor informada o

intoxicada, comprende que la verdad y la justicia no están con los ejércitos desnacionalizados.

La Escuela de las Américas debe desaparecer. En ella se confisca a los oficiales americanos para ponerlos a disposición de individuos cuyos intereses y actitudes de rapiña les exigen vivir agrediendo a otros. Decenas de miles de buenos oficiales latinoamericanos han sido manipulados y desnacionalizados en esa Escuela, y sin saberlo ellos, completamente alienados de su condición humana y de su calidad nacional, son agentes del sucio negocio de la "exportación de la contrarrevolución".

En las páginas que vienen, expondremos cómo estos hombres de armas introdujeron en Chile la mercadería de la contrarrevolución, y cómo, ellos son el único apoyo y sustento de una tiranía opresiva, representada en Chile por los cuatro uniformados de la Junta de Gobierno, encabezada por Augusto Pinochet, asimismo llamado general "constitucionalista", y que jurara lealtad al presidente Salvador Allende.

III

SALVADOR ALLENDE Y EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR

A. EL MOVIMIENTO POPULAR Y LAS CUESTIONES DE LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA.

1.- La estrategia.

En el marco de la sociedad de clases cada una de ellas lucha por la hegemonía, y la clase obrera chilena luchó siempre por el poder hegemónico. Analizaremos esta lucha, pero previamente precisaremos conceptos para tener un lenguaje común.

Las sociedades están sujetas a dos tipos de cambios: evolutivos y revolucionarios. La evolución introduce cambios cuantitativos por medio de reformas. La revolución, cambios cualitativos por medio de saltos. Evolución y revolución son inseparables, íntimamente relacionadas. Los cambios cualitativos hacen que las sociedades pasen de lo viejo a lo nuevo; y el desarrollo social exige la unidad de la evolución con la revolución.

Definir es anticientífico, porque todo está sujeto a cambios; pero es necesario a nuestro análisis. Existe temor hoy día frente a la palabra revolución. ¿Qué es la revolución? Lenin la definió como "una transformación que destroza lo viejo en lo más fundamental y básico". ¿Cómo se destroza lo viejo? De una frase de Marx: "la violencia es la partera de la historia", se concluye que revolución es sinónimo de violencia. La verdad es que la revolución no implica necesariamente violencia y sangre; puede darse por la vía armada o por la vía no armada. Los clásicos del marxismo no se pronunciaron por una vía determinada, porque esto de las vías es cuestión táctica determinada por las condiciones objetivas y subjetivas concretas, que le dan su especificidad a cada revolución. Stalin en este análisis aceptó la posibilidad de la vía pacífica o legal: "...fue el período del parlamentarismo como forma preponderante de la lucha de clases. La tarea reducíase a utilizar todas las vías del desarrollo legal para organizar y educar a los ejércitos proletarios, para aprovecharse del parlamentarismo, adaptándose a aquellas condiciones en que el proletariado asumía, y, al parecer, debía reducirse al papel de oposición... había pensamientos fragmentarios, ideas aisladas sobre estrategia y táctica, pero una estrategia y táctica como tales, no existían. El pecado mortal de la Segunda Internacional consiste en no haber practicado en su tiempo la táctica de aprovechar las formas parlamentarias de lucha, exagerando la importancia de estas formas considerándolas únicas".[36]

Marx, en su Tesis 11 sobre Feuerbach, sostiene que "los filósofos se han dedicado a **interpretar** el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de **transformarlo**".[37] Pero no indicó cómo transformarlo. No fijó la vía. Posteriormente, en su "Carta a los obreros holandeses" de 1872, Marx dirá: "... hay que tener en consideración las instituciones, las costumbres y las tradiciones y no negamos que existen países como América e Inglaterra y,

si yo conociera mejor las instituciones de Uds. añadiría, tal vez, Holanda, donde los obreros pueden lograr sus fines **por medios pacíficos**".[38] Esto, en respuesta a los obreros holandeses que sostenían que si "la sociedad atraviesa un período revolucionario, la acción parlamentaria pierde poco a poco su valor". Si bien es cierto que aquí Marx aceptó la vía pacífica, lo hizo limitándose a países "como América e Inglaterra".

En cuanto a Lenin, nos remitimos a su polémica con Kautsky. Y más específicamente, a su crítica a la ultraizquierda: "Basta con que digamos, como lo hacen todos los comunistas de izquierda alemanes e ingleses, que no aceptaremos más que **un camino**, el camino recto; que no admitimos las maniobras, los acuerdos, los compromisos, para que esto sea un error que puede causar y ha causado ya en parte y sigue causando los más grandes perjuicios".[39]

En el proceso chileno, fue precisamente esta idea del "camino recto" la que impidió una política de alianzas, y llevó al aislamiento de la clase obrera, por existir dos teorías o líneas contradictorias en el seno del movimiento popular.

Durante el año 1898 y siguientes, Rosa de Luxemburgo, Carlos Liebknecht y Bernstein defendieron la vía pacífica como táctica para conquistar el poder. El camino insurreccional, seguido por las diversas revoluciones en el siglo XX, postergó esta polémica. Pero jamás se desechó la vía no armada.

El primer problema del movimiento popular chileno era determinar la estrategia, precisar la etapa histórica nacional, y encontrar las tácticas que le permitirían ganar la guerra y cada batalla, combate y escaramuza de su liberación nacional y su paso ininterrumpido hacia el socialismo. Y llegamos al problema de la estrategia revolucionaria.

El gran estratega Lenin estudió las "Obras póstumas sobre la dirección de las guerras", de Carlos von Clausewitz, que desde los años 20 del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial, constituyeron el texto clásico de la guerra. Clausewitz considera "la guerra como la continuación de la política por otros medios". La estrategia podemos definirla como "el arte o ciencia de las operaciones de guerra". Existe estrategia militar y estrategia política; estrategia revolucionaria y estrategia contrarrevolucionaria.

¿Cuándo se produce una guerra militar o política? Cuando objetivos nacionales diferentes de las clases en lucha sólo pueden solucionarse por medio de la violencia. Salvador Allende tuvo esto siempre muy presente. ¿Cuál es el objetivo estratégico de una guerra militar o política? La neutralización, la destrucción del potencial bélico del enemigo en forma absoluta. Destruir el potencial combativo del enemigo. Y la guerra es cuestión de profesionales, no de aficionados. No es cuestión de considerarse uno mismo profesional o que lo consideren en su grupo. Es algo objetivo y extrínseco. Es por eso que Lenin despreció a los revolucionarios de "los domingos por la tarde" y exigió "profesionales de la revolución". No con un título de "profesional" sino con capacidad técnica, capacidad operativa y capacidad ideológica.

¿A qué operaciones se refiere la estrategia? Primero que nada está relacionada con el momento histórico concreto y real de la vida social de un país. Y trata de los siguientes puntos: 1) La dirección de la lucha de clases por el proletariado en un período específico. 2)

De la fijación de los objetivos nacionales revolucionarios. 3) Determinación de la fuerza principal, de las secundarias y de las reservas. Y todo el asunto de las alianzas del proletariado. 4) Determinación precisa de los "enemigos" principales, para aislarlos; secundarios, para ganarlos; y los vacilantes, para neutralizarlos y 5) Determinar cuál será la dirección del golpe principal.

Durante muchos años se estimó que la revolución chilena entraba dentro del marco de las revoluciones democrático-burguesas con características propias de los países coloniales, dependientes o semidependientes. Y que el camino táctico sería la insurrección armada. Desde 1952, en el movimiento popular chileno apareció la tendencia a iniciar un serio estudio de las leyes específicas de la revolución chilena. Se practicó un serio análisis de la penetración imperialista, de la degeneración del capitalismo industrial a monopolístico, de pervivencia de la oligarquía terrateniente y el latifundio en el agro. Se analizaron las características de la burguesía nacional, de la pequeña burguesía propietaria, del sector pequeño burgués profesional, burocrático e intelectual, el campesinado y sus luchas, y la clase obrera y su rica experiencia. Analizamos el estado de derecho existente, el régimen democrático-burgués, que con todas sus limitaciones, se había mantenido más de 150 años. Superior en la práctica a países europeos que eran monarquías absolutistas o no estaban unificados cuando ya Chile era una república democrática.

Para llegar a la estrategia del movimiento popular encabezado por la Unidad Popular y Allende, debemos resumir la historia socio-política chilena. Esto nos permitirá evaluar las circunstancias que harían viable la liberación nacional y una transición ininterrumpida hacia el socialismo por vía no armada.

El 18.9.1810 -como respuesta a la invasión de España por Napoleón- los criollos chilenos eligen la primera Junta Nacional. En una palabra, manifestaron en los hechos su voluntad de autodeterminarse como pueblo, y se alzaron en contra del principio del principio de la "soberanía divina de los reyes". El pueblo fue el detentador de la soberanía. Ideológicamente estaban inspirados en los principios liberales ingleses y de la Revolución Francesa. Los miembros de las oligarquías americanas estudiaban en Europa, o estaban exiliados, o servían de huéspedes de los reyes de España, y hasta se organizaron en logias masónicas, siendo la más importante, tal vez, la Logia Lautarina. Estas logias tuvieron un papel decisivo en la independencia americana.

Es preciso señalar un hecho social importantísimo: junto con la primera Junta Nacional, nacen en Chile los partidos políticos. Los españoles inician "la reconquista" y los patriotas los derrotan definitivamente en 1817. En marzo de ese año, se crea la Escuela Militar de Chile. Bernardo O'Higgins, el abogado Manuel Rodríguez y Camilo Henríquez -el fraile de la Buena Muerte que funda la prensa nacional- son los padres de la patria. O'Higgins gobernó hasta 1823. Tuvo graves problemas con la Logia Lautarina y debió entregar el mando. Se habían suprimido los mayorazgos y títulos nobiliarios, y decretado la abolición de la esclavitud. Se suceden varios gobiernos de caudillos militares y los liberales o "pipiolos" tratan de imponer una democracia inoperante en ese momento histórico.

En 1829, los conservadores o "pelucones", dirigidos por el general Joaquín Prieto, jefe del Ejército del Sur, se sublevan y derrotan a los liberales en la batalla de Lircay. Y los masacran. Se elige un gobierno conservador y el ministro fundamental es Diego Portales. El ejército se había dividido, lo que dio visos de guerra civil a la contienda conservadora-liberal. Diego Portales era aristócrata, pero despreciaba a su gente. Había explotado, con dudoso éxito, el estanco o monopolio del tabaco en el puerto de Valparaíso con la firma "Portales, Cea y Cía.". La anarquía militar y liberal lo arruinó.

Portales nos interesa por: 1) Haber organizado la república democrática-burguesa chilena y haber puesto término cruelmente al caudillismo militarista y b) Porque despreciando la historia, la actual Junta Militar chilena lo ha usado como símbolo de la Dictadura Militar de la Doctrina. Para hacer realidad esta transmutación de un Portales civilista y anti-militarista a un Portales militarista y arbitrario, fue preciso que el ministro de Educación de la Junta, en 1974 -almirante Hugo Castro- ordenara cambiar todas las Historias de Chile, especialmente la de Francisco Frías Valenzuela, historiador conservador. El lector, conforme los hechos, deberá juzgar a Portales.

"Las circunstancias convirtieron a Portales en político. El fracaso de las negociaciones del estanco lo convenció de que sin orden público ni autoridad honrada, sería imposible adelantar ningún género de actividad económica, ni realizar la obra de progreso material y cultural que requería el país después de largos años de guerra civil y anarquía. Pero su sentido de autoridad y su inclinación al orden estaban recubiertos por su falta de ambición, por su repugnancia a la popularidad y por su antipatía al ejercicio del poder. 'La república es el sistema que hay que adoptar', escribía. Pero dentro de la concepción portaliana 'el gobierno es una **entidad abstracta**, un símbolo llamado presidente de la república, absolutamente separado de la persona que lo ejerce. El ideal es el gobierno fuerte, obedecido, respetado y respetable, impersonal, superior a los partidos y a los prestigios personales'. En una palabra, algo muy distinto de los gobiernos personalistas existentes en aquellos tiempos en los otros países hispano-americanos".

Diego Portales creó este gobierno y esta república. Fue ministro de 1830 a 1837, con esporádicas interrupciones voluntarias en que volvía a la vida privada. Subordinó el ejército al Poder constituido. Para ello creó la Milicia Civil, veinticinco mil hombres armados. ¿Por qué? "En los años de la anarquía, el ejército y los jefes militares, muchos de éstos veteranos de la independencia, habían perturbado la labor de todo gobierno por medio de pronunciamientos y motines que quedaban en la mayor impunidad. Portales empezó a dar de baja a todos los generales, jefes y militares del ejército. Al mismo tiempo reorganizó la Escuela Militar. No buscaba con estas medidas la destrucción de la fuerza armada, sino el restablecimiento de la disciplina y la obediencia al gobierno constituido". [41]

Los liberales deseaban una república democrática, verdadera utopía en ese tiempo y complotaban unidos con los militares separados del ejército y con aquellos descontentos que aún permanecían en sus filas. En 1836 se constituyó la Confederación Perú-Boliviana bajo la dirección del general boliviano Andrés de Santa Cruz. Chile le declaró la guerra. Y los complotadores activaron sus maniobras. La guerra era impopular. Los agentes de Santa

Cruz complotaban junto con los liberales y los militares en contra del gobierno y hacían propaganda en contra de la guerra.. Esto determinó el dictado de una ley militar draconiana: la de los Consejos de Guerra Permanentes. Y los Tribunales Militares funcionaban en los campos de batalla, conforme a las ordenanzas militares y sin apelación o recurso alguno en contra de sus fallos. Los militares acusaron a Portales de "tirano".[42]

El ejército conspiró para asesinar a Portales. "Dentro del propio ejército había opositores a la guerra, a la Campaña del Perú". El 3.1.1837 pasaba revista el ministro a un destacamento de tropas acantonado en Quillota, cuando fue rodeado y apresado por las compañías del Regimiento Maipo (Valparaíso). El jefe del motín era el coronel José Antonio Vidaurre. Las tropas sublevadas se dirigieron a Valparaíso, llevándose al ministro cargado de grillos; los guiaba la esperanza de obtener que la guarnición del Puerto se plegara a la revolución. Pero el almirante Blanco Encalada y el gobernador militar habían tomado medidas. Alistaron la escuadra frente al barrio El Almendral y al Castillo de El Barón, por donde penetra el camino de Quillota y convocaron a las Milicias Cívicas, que acudieron con gran decisión y entusiasmo... El combate empezó al amanecer del 6.6.1837. Al sentirse los primeros disparos, el teniente Florín, que iba a la retaguardia a cargo de Portales, hizo asesinar al ministro por la tropa... Los revolucionarios se pronunciaron en franca derrota. Hechos prisioneros, los jefes fueron condenados a muerte. Se ordenó colocar en una picota en la Plaza de Quillota la cabeza de Vidaurre; la de Florín, en el camino frente al punto donde fue capturado, y su brazo derecho en el lugar donde asesinó al ministro Portales. Esta sentencia no tuvo apelación. Era la primera vez en Chile que un caudillo militar pisaba el cadalso". [43] Señalamos el precedente.

La figura de este ministro, que impuso la institucionalidad por sobre los caudillos militares, que aplastó el militarismo anárquico y organizó la república demo-liberal con su Constitución, que durante largos años formó el estado de derecho en sus fundamentos y que organizó una Guardia Cívica para ponerle freno a los desmanes militaristas, es la que hoy es levantada como símbolo del militarismo totalitario en Chile.

Puesta "la República en marcha" por Portales, la población de Chile aumentó considerablemente a mediados del siglo XIX. Chile se abrió a los italianos, españoles, franceses, árabes y judíos. Estos dos últimos llamados "turcos" por sus pasaportes. En 1876 estalló la Guerra del Pacífico. Chile invadió Perú y Bolivia, anexándose las provincias de Tacna, Arica y Tarapacá, e hizo efectiva la soberanía en la Provincia de Antofagasta. Al respecto conviene citar la opinión del jefe del Estado Mayor del Ejército de Chile en su obra "La Guerra del Pacífico -Campaña de Tarapacá" (Editorial Andrés Bello, pág. 10, 1979), en la que analiza el asunto fronterizo con Bolivia, y que reforzaba por parte del ejército las tesis del gobierno de la Unidad Popular. "...de lo anterior concluimos: si la nueva República de Bolivia no tuvo litoral en el momento de nacer a su vida independiente, y tampoco en la época hispánica como Presidencia de Chacras, ¿cómo pudo aparecer más adelante ejerciendo jurisdicción en un tramo de la costa chilena? Al nacer Bolivia como estado independiente después de Chile y Perú, su frontera oeste crece hacia el océano y se introduce como cuña entre ambos países, para lo cual esgrimió como única base legal de su

jurisdicción sobre el litoral, un imaginario Decreto de Bolívar, mediante el cual el Libertador abusó de un poder que no tenía y le concedió soberanía en un tramo de la costa del Pacífico". Esta es la opinión del general "constitucionalista" Augusto Pinochet en el año 1972.

El triunfo bélico entregó a Chile las inmensas riquezas salitreras, pero ello no aumentó el pujante desarrollo industrial chileno. El país fue presa de aventureros que devinieron en "inversionistas" ingleses. En 1866 llegó a Valparaíso un calderero inglés de origen campesino: John Thomas North. North se fue a Tarapacá a trabajar como calderero. Pronto comprendió las posibilidades de lucrar con el salitre. En 1876 consiguió permiso del Perú para explotar la Oficina Porvenir. Asociado con otro aventurero inglés, Robert Harvey, obtuvieron del Perú para éste el nombramiento de inspector de Salitreras, y Chile, después de la guerra, lo confirmó. Ambos sujetos abusaron del poder, aterrorizaron a los propietarios peruanos y les compraron a vil precio sus certificados salitreros. Así, con un inmenso paquete de certificados, North viajó a Inglaterra, donde controló el mercado bursátil, mediante inversionistas que le financiaron en "The Bank of Tarapacá and London Ltd." su "The Liverpool Nitrate". En 1888 consiguió el apoyo de M.M. Rotschild e Hijos, quienes invirtieron en sus sociedades, y con otros inversionistas compró el "Ferrocarril Salitrero de Tarapacá. Para controlar el agua potable de la zona adquirió la "Water Works Company Limited". Los alimentos los controló creando la firma "The Nitrate Provision Supply C.L.", y buscó otros socios con los que compró terrenos para instalar bodegas, almacenes, molinos, factorías, poblaciones. Se afilió al partido Conservador inglés y compró el grado de "coronel honorario". Así, el "coronel" North volvió a Chile a disponer del salitre que estaba en manos del gobierno.

En 1889 North llegó por segunda vez a Valparaíso, pero no con 10 libras en el bolsillo. Lo acompañaba un "public relations", el periodista del "Times" de Londres, Williams Howard Russell. North conocía Chile. Sentó sus reales en Valparaíso, una zona inglesa, donde en 1827 habían fundado los Edwards "El Mercurio", el diario más antiguo de habla española. Éste organizó la campaña en contra del presidente Balmaceda, un nacionalista burgués honesto, que defendía el salitre para Chile. "El Mercurio" del 6.2.1889 informa mercurialmente así: "Mucho se habla sobre la llegada a Chile del coronel J.T.North, que últimamente ha formado en Inglaterra varias sociedades anónimas para trabajar salitreras, muchas de las cuales ha adquirido ya... y se agrega que su viaje tiene por objeto principal adquirir las salitreras que pertenecen al gobierno" [45]. Y la campaña empezó. North era un "nabab"; hizo principescos obsequios a políticos reaccionarios y a militares. Pero no llegó hasta Balmaceda; éste jamás lo recibió, ni a sus embajadores. Había fracasado la diplomacia.

Ante la negativa presidencial frente a sus torcidas maniobras, North y su equipo deciden cambiar de táctica. Y los diarios de Valparaíso, entre otros, el pasquín "El Ferrocarril", en su edición del 24.3.1889 informa que "en la reunión que el coronel North, Russell y otros comerciantes ingleses tuvieron en Valparaíso con los cuatro diarios de la ciudad -para planear la acción violenta contra Balmaceda- Russell expresó: - Me extraña

que a pesar de haber aquí representantes de cuatro diarios, todos de oposición al gobierno del Sr. Balmaceda, siga éste avante y recibiendo las manifestaciones de aprecio del país entero" [46].

La campaña de corrupción fue enconada. Balmaceda denunció en el Congreso Nacional todas las maniobras: "... el oro extranjero ha corrompido a muchas personas. Hay un extranjero que ha envilecido a la prensa y ha envilecido a los hombres. Las fuerzas parlamentarias han fluctuado entre vicios y ambiciones personales. El pueblo ha permanecido tranquilo y feliz. Pero la oligarquía lo ha corrompido todo". North y su grupo compraron a la oligarquía y, pocos días antes de que se dividiera a las fuerzas armadas en "leales" y "revolucionarios", Balmaceda pudo aún denunciar: "Estamos sufriendo una revolución antidemocrática iniciada por una clase poco numerosa y centralizada". Esta "revolución antidemocrática" bañó en sangre a Chile. Masacró a miles de seguidores de Balmaceda que querían "el salitre para Chile. Obligó a Balmaceda -cerradas todas las puertas de una solución humana- a refugiarse en la Embajada de Argentina en Santiago. La oligarquía le impidió el contacto con su familia. Balmaceda redactó su "Testamento Político" y se suicidó. En su testamento denuncia la conducta de la oligarquía y es una advertencia de cómo actuará en el futuro, cuando el desarrollo social perjudique sus mezquinos intereses.

En la contrarrevolución de 1891, se confabuló la oligarquía reaccionaria nacional con el capitalismo inglés. Las salitreras pasaron a manos de North. Pero en el seno mismo de este desarrollo industrial estaba la negación. "En los centros industriales salitreros se venía formando un proletariado que comenzaba a tener conciencia de clase y a expresar su descontento". [47] Estamos a fines del siglo XIX. El "descontento proletario y campesino era perfectamente justificado en razón de las mismas condiciones de trabajo, de por sí duro y pesado en las minas y plantas salitreras; de la baja de los salarios originada por el constante descenso del valor adquisitivo de la moneda; de la explotación de que eran víctimas los trabajadores en las pulperías o almacenes monopolistas de las compañías; de las viviendas insalubres; del exceso de horas de trabajo; de la inestabilidad de obreros y empleados y de la gran cesantía que se producía por causas mundiales extrañas a nuestro país, tales como las fluctuaciones del mercado internacional, los acuerdos entre los trusts industriales o los de comerciantes y el proceso del maquinismo".[48]

Todo esto se tradujo en huelgas que se iniciaron en 1903 en los muelles de Valparaíso, siendo ahogados en sangre. En 1905 se produjo la gran huelga de la carne en Santiago; en 1906 el proceso culminó con la huelga salitrera en Antofagasta, y en 1907 se produjo la trágica huelga salitrera de Iquique. En una reunión, diez mil obreros con sus mujeres e hijos fueron ametrallados en la Escuela Santa María. A sangre fría fueron asesinados alrededor de cinco mil obreros.

Estas luchas sociales fueron creando una conciencia política en los obreros, que busca expresión en partidos populares, siendo el primero de ellos el partido Demócrata. En 1912, el minero y tipógrafo Luis Emilio Recabarren funda el partido Obrero Socialista, que en 1922 se afilia a la III Internacional y pasa a ser el Partido Comunista de Chile. Conviene

señalar que Recabarren era diputado desde 1906. Privado de su cargo por negarse a jurar por Dios, fue reelegido.

El 1931 a consecuencia de la crisis mundial, y de otros factores, un sector de la armada, la marinería, se subleva. El 10.9.1931, lanzan el "Manifiesto del Estado Mayor de las Tripulaciones" no suscrito por la oficialidad y en el que exigen mejoramiento económico. El gobierno negocia con los sublevados, actuando como su representante el almirante Edgardo von Schroeders y por aquéllos, el estudiante de Derecho Bernardo Leighton. La escuadra estaba anclada en Coquimbo. Las tratativas no prosperaron, y se realiza una operación militar dirigida por el general Guillermo Novoa que toma el Apostadero Naval de Talcahuano mientras la fuerza aérea bombardea a la escuadra en Coquimbo, con gran cantidad de muertos y heridos. La crisis se acentúa. La paralización de las salitreras cubre al país de albergues y ollas comunes. Y se forma una extraña Junta de Gobierno integrada por el comodoro del Aire, Marmaduke Grove -cuñado de Salvador Allende-, Carlos Dávila y Eugenio Matte; Grove se retira de la Junta, siendo reemplazado por el general Arturo Puga. Inopinadamente se crea la llamada "República Socialista" sin tener ningún contenido como tal. Carlos Dávila toma el poder con el apoyo de los tanques del coronel Pedro Lagos e inicia el gobierno "de los cien días de Dávila". Algunos equivocados trataron de organizar "soviets" de marineros, soldados, obreros y campesinos. Los militares llamaron a elecciones, y fue elegido Arturo Alessandri como presidente. Estos hechos fueron ajenos a la clase obrera organizada. Pero ellos sirvieron para que en abril de 1932 naciera el Partido Socialista de Chile. Y en su editorial del 5.6.1932, "El Mercurio" dijo: "Como lo veníamos preconizando, por fin se ha establecido el socialismo en Chile..."

Para los efectos de este análisis conviene indicar que los partidos obreros chilenos siempre tuvieron parlamentarios y participaron en las luchas políticas legales. No hay precedente en Chile de participación de obreros en ninguna asonada por la toma del poder. Desde 1948 participé defendiendo a trabajadores procesados por la Ley de Defensa de la Democracia, y los delitos imputados fueron simplemente el de "pensar como comunistas". Ninguna acción en contra de la seguridad interior del Estado fue denunciada. Incluso en 1956 tuve dos procesos para inhabilitarme como edil o regidor electo, con la misma acusación.

En 1938, una coalición de radicales, liberales, comunistas y socialistas crearon el Frente Popular, conforme a las tesis de George Dimitrov, como medio de atajar al nazismo, que en Chile era virulento y activo, dirigido por el nazi Jorge González von Mareés, y que pretendía subvertir el orden en una asonada que costó la vida a 91 jóvenes idealistas, pero errados, que querían llevar al poder al ex-dictador Carlos Ibáñez. El Frente Popular eligió presidente al radical Pedro Aguirre Cerda y su ministro de Salud fue el joven médico socialista de Valparaíso, Dr. Salvador Allende, que se preocupó de la salud del pueblo y de mejorar los sistemas públicos de salubridad. Había sido diputado por la zona y fundador del Partido Socialista.

En 1939, siendo cadete militar, pude constatar cómo en pleno gobierno del Frente Popular, los militares cambiaron el uniforme por el de los prusianos y la gorra fue una

imitación de la de Kittel, ejecutado más tarde en Nuremberg. El ejército de Chile está inspirado en el régimen prusiano. Balmaceda, ya en su tiempo, con la mejor de las intenciones, contrató al coronel prusiano Emilio von Körner, quien "prusianizó" al ejército. Y en la contrarrevolución del 91, el coronel Körner traicionó a Balmaceda, poniéndose al lado de la oligarquía para luego ser ascendido a general del ejército de Chile.

Una vez fuera de la Escuela Militar, ingresé a las juventudes comunistas llevado por un afán de lucha contra el nazismo. Y cuando en 1941, Estados Unidos ingresó a la guerra a raíz de lo de Pearl Harbour, todos atendíamos en las "cantinas" a los jóvenes marineros. En los Institutos Culturales Chileno Norteamericano y Británico, y en otros organismos especiales, participaban incluso funcionarios norteamericanos e ingleses, y todos confiábamos en una paz justa que pondría término a las guerras. Y esperábamos que el mundo sería bueno para nosotros. El Frente Popular chileno se frustró en cuestiones ideológicas y de otro tipo debatidas entre comunistas y socialistas. Pero, con todo, fundó la CORFO e inició el desarrollo de industrias estatales en rubros que no interesaban a los inversionistas privados.

En 1946, radicales, comunistas y un sector socialista hizo presidente a Gabriel González Videla; hubo un gabinete que incluía ministros liberales y comunistas. En 1947, el Partido Comunista obtuvo en las elecciones de regidores el 42% de los votos. La experiencia de España y un viaje de González Videla a Estados Unidos, en tiempos de la "doctrina Truman", hizo que éste pusiera fuera de la ley a los comunistas con la Ley de la Defensa de la Democracia. Frente a la inminente III Guerra Mundial, Chile debía defenderse de los comunistas. Relegó a los dirigentes comunistas y no comunistas. Y se abrió el Campo de Concentración de Pisagua, a cargo del ejército, actuando allí el teniente Augusto Pinochet.

Estamos en tiempos de la "guerra fría". El partido Socialista de Salvador Allende dio cobertura legal a muchos comunistas, permitiendo que el presidente o el secretario general del partido fuera un comunista. Durante varios años fui secretario legal del Partido Socialista de Valparaíso, gracias a Salvador Allende y a Armando Mallet, diputado socialista por la zona. En casa de mi padre conocí a González Videla. Jamás me agradó; fue elegido por el pueblo y gobernó en contra del pueblo.

En 1952, sectores populistas y el Partido Socialista Popular llevaron a la presidencia al ex-dictador Carlos Ibáñez. Comunistas y socialistas de Chile presentamos a Salvador Allende. De acuerdo a la etapa histórica chilena, formamos conciencia antiimperialista y anti-oligárquica, no obstante estar aún en análisis la naturaleza de la revolución chilena. Aún pesaban sobre nosotros las concepciones de la revolución democrático burguesa en los países dependientes. Pero en la práctica, dimos una lucha legal por el poder. Esta candidatura de Salvador Allende fue el inicio de la lucha de clase obrera por levantarse como alternativa del poder.

En 1956 se organizó en el Partido Comunista la Comisión Nacional de profesionales, intelectuales y técnicos. En ella estaba el Dr. Enrique Paris, quien sería alevosamente asesinado en 1973, después de ser detenido en La Moneda; el abogado Sergio Insunza,

quien sería ministro de Justicia del gobierno de la Unidad Popular; el historiador Hernán Ramírez Necochea; el profesor universitario Fernando Ortiz -que hoy figura entre los "desaparecidos", después de su detención- y otros, entre los cuales me contaba. Actuamos con gran seriedad científica y ampliamos nuestra esfera de acción con socialistas e independientes de izquierda. Después de un gran Congreso Nacional fundamos el Instituto Popular y junto a la clase obrera y sus aliados, estudiamos la realidad chilena. Escribo sobre lo que conocí y viví. Dentro del Partido Comunista se hizo un serio y profundo estudio. Hubo gran libertad para discutir y hacer proposiciones que sirvieran para precisar la realidad. Y como afirma Corvalán, fue el "primer partido de Chile que vislumbró la posibilidad de conquistar el gobierno por una vía no armada y señaló el camino para materializarla". (Pleno de agosto 1977, informe pág. 19).

En el año 1953, se superaron las diferencias entre comunistas y socialistas y se creó una sola central obrera: la Central Única de Trabajadores o CUT. A fines del gobierno de Ibáñez se derogó la Ley de Defensa Permanente de la Democracia. En 1956 fui elegido primer regidor de la Municipalidad de Valparaíso. Se me acusó y sufrí dos procesos porque "pensaba como comunista"; pero era el secretario legal del Partido Socialista, en el hecho y en el derecho.

En 1958 se eligió presidente de la República a un ingeniero reaccionario que ha hecho una larga carrera política sobre la base de declararse apolítico: Jorge Alessandri. Su gobierno produjo una grave crisis hegemónica entre los sectores de la burguesía y la oligarquía. Estas contradicciones hicieron que en 1964 la derecha política apoyara a Eduardo Frei Montalva, que tenía un programa kennediano, llamado de la "revolución en libertad", que propiciaba la reforma agraria, la sindicalización del campesino, y nuevos tratados para la explotación del cobre y el salitre. Frei obtuvo el 56%. Pero la coalición socialista-comunista con Allende, obtuvo el 39%.

En 1956, el X Congreso del Partido Comunista había señalado la posibilidad de llegar al socialismo por la vía no armada. En 1962, el XII Congreso comunista lanzó la consigna: "¡A la conquista del gobierno popular!". Los socialistas esgrimían la "línea del Frente de Trabajadores" que no aceptaba muchos de los principios de la táctica comunista; pero en la práctica aceptaron la tesis comunistas. Y fue esto lo que permitió la gran votación popular, y que el Pentágono enviara a Roy Hansen para realizar el estudio sobre el ejército de Chile, a que nos hemos referido, y a aplicar el Plan Camelot.

Es necesario anotar que al término del período de Alessandri, la situación económica era caótica en Chile. Esto fue debidamente analizado por los mandos medios, como señalaré más adelante. Los obreros, que eran el 51% de la fuerza de trabajo, percibían el 21% de la renta nacional, y los capitalistas, que eran el 1,4% de la fuerza de trabajo, percibían el 26,4% del ingreso total.

Todos los gobiernos -incluido el de Frei- apoyaron el desarrollo material y profesional de Carabineros e Investigaciones, encargados de la defensa de la seguridad interior del Estado. Y abandonaron a las fuerzas armadas. Estas fueron, pues, más receptivas a los requerimientos externos.

Frei Montalva debió enfrentar en 1969 una sublevación de tipo reivindicativo del ejército, dirigida por el general de brigada Roberto Viaux, y con la participación del mayor Marshall Marcheti. Solicitaban participación efectiva en las grandes decisiones nacionales, una nueva política de gobierno con respecto a las fuerzas armadas y sueldos para los altos mandos conforme a su alta jerarquía social y responsabilidad nacional. Pero lo más importante para este movimiento militar era la participación de la alta jerarquía militar en el desarrollo político, económico y social de Chile. En algunos sectores de la izquierda se despertaron algunas simpatías hacia dicho grupo de la "oficialidad joven", pese a que era ajeno a las tácticas del movimiento popular. Se estudiaron profundamente las peticiones de los militares, y algunas de ellas pasaron a formar parte del Programa de la Unidad Popular.

Volviendo al análisis de las vías para la conquista del poder, antes de que el XX Congreso del PCUS de 1956 propusiera la "distensión" mediante la "coexistencia pacífica", el "desarme", y la "vía pacífica", el movimiento popular chileno tenía claro que no se aplicaría la vía armada.

Pero esto no era absolutamente meridiano. Siempre coexistieron dos líneas, y, desde ahora, es necesario referirse honestamente a ellas, para comprender el proceso revolucionario de los mil días del gobierno de Allende.

"Es cierto, que durante largo tiempo persistió la pugna entre socialistas y comunistas en torno a estas dos concepciones, a estos dos esquemas, a estas dos políticas. Nosotros (Luis Corvalán habla en esta cita) lanzamos la política del Frente de Liberación Nacional, concibiendo la necesidad de agrupar a muchas fuerzas del proletariado, y a amplios sectores de las capas medias e incluso de la burguesía nacional, sectores estos, que perteneciendo a la burguesía, están interesados objetivamente -aunque esto no sea consciente del todo- en cambios sociales, cambios estructurales, en cambios democráticos en la sociedad chilena. El Partido Socialista por su lado, levantó la política de Frente de Trabajadores, que implicaba una negativa al entendimiento con sectores de la burguesía. Esta polémica yo creo que tuvo cierta utilidad en el esclarecimiento de posiciones durante el debate ideológico. Y pienso que las diferencias fundamentales se han superado, aun cuando... todavía subsisten o parecen subsistir ciertas diferencias entre socialistas y comunistas en relación a qué fuerzas deben agruparse en torno a la clase obrera". [49] Esta entrevista se efectuó en noviembre de 1972, antes de viajar Allende a la Unión Soviética y otros países socialistas, y después que el pueblo de Chile había derrotado transitoriamente a la contrarrevolución civil en el "paro de octubre" de 1972, hecho éste que preocupó sobremanera al Pentágono.

Numerosos sectores políticos: los partidos Socialista, Radical, Comunista, MAPU, Izquierda Cristiana, y grandes contingentes de obreros, campesinos, profesionales, comerciantes, mujeres, jóvenes, intelectuales sin partido, organizaron el movimiento llamado Unidad Popular y aprobaron en 1969 el Programa Básico del gobierno de la Unidad Popular. Este Programa sintetizaba la estrategia de la revolución nacional, popular, democrática, cultural, antiimperialista, antioligárquica, antimonopolista. Era la estrategia mínima de la guerra político-social de Chile para cambiar, dentro de la legalidad, las

estructuras económicas que sólo beneficiaban a las clases poseedoras dominantes. Era la estrategia de las mayorías nacionales para librarse de las lacras del imperialismo, del latifundio y del capitalismo monopolista. Era la comprensión de que nacionalizar el cobre, el salitre, el hierro, el azufre, el carbón, las aguas, los medios de comunicación de masas, los bosques, los bancos, el sistema financiero y el perfeccionar la Reforma Agraria, equivalía a una segunda Independencia Nacional. Era la comprensión de que sólo recuperando el pueblo todo lo detentado y explotado por una minoría de representantes de las multinacionales y del capitalismo monopolista y el latifundio criollos, Chile sería económica, social, cultural, política y humanamente libre. En esta estrategia se aseguraba la persistencia de un amplio sector del capitalismo nacional - y aun del inversionista extranjero no imperialista- en las extensas áreas de la economía mixta y privada. El movimiento popular siempre expresó su voluntad de conquistar el poder dentro de esta estrategia, para pasar ininterrumpidamente hacia el socialismo, cuando se hicieran los cambios estructurales y superestructurales pertinentes. Allende siempre entendió que los cambios exigirían una pronta transformación de la superestructura jurídica, política y social del país y que así se haría el tránsito hacia el socialismo.

El Programa comprendía también la "democratización del concepto de seguridad nacional"

y el perfeccionamiento profesional, técnico, moral de las fuerzas armadas y su incorporación e integración al desarrollo social nacional. Era la primera vez en Chile que un programa de gobierno consideraba como instituciones nacionales, como seres humanos interesados en el proceso social, a las menospreciadas y menoscabadas fuerzas armadas.

En síntesis, el Programa estratégico de la UP respondía a la pregunta que se hicieron los revolucionarios chilenos: **¿QUÉ HACER?**

2. La táctica

El problema de las vías. ¿Vía armada o vía no armada en Chile? El problema estratégico del "**¿qué hacer?**" estaba resuelto. Y paralelamente se había contestado la segunda pregunta, la que corresponde a la táctica: **¿CÓMO HACERLO?** Este es un problema táctico que nos lleva a consideraciones previas en busca de un lenguaje común.

Convendremos que la palabra táctica representa las reglas a que se someten o ajustan las operaciones militares o políticas prácticas. La táctica es la ciencia de las batallas, combates, escaramuzas. Y dependen del flujo o reflujo de la lucha militar o social, no de la etapa histórica. En consecuencia, carece de principios inmutables. Nuevos hechos sociales, o nuevas armas tácticas, requieren un cambio inmediato de la táctica usada, y deben modificarse sobre la marcha.

¿Cómo y cuándo se debe actuar?. El instructor en Yenán, China, enseñaba: "Las tácticas deberán aplicarse cuando puede actuarse con razón, sobre seguro y sin sobrepasarse. El poderío militar y económico es manejado por el hombre". El análisis es extenso, pero las ideas son de gran utilidad práctica. En China se aprende mucho. Pero nada era útil para nuestro movimiento popular. Y fue importante vivir la Revolución Cultural;

haber visto en Shangai el proceso en contra de Jo-Lo-Tin, anciano director del Conservatorio de Música, procesado por los "guardias rojos" por el crimen de pensar que para un concertista era conveniente conocer la música clásica europea y los músicos rusos. No entiendo chino, pero tengo ojos. Nunca olvidé el rostro digno de ese anciano tocado con un gorro de brujo de la Edad Media con grandes orejas de burro. Y pensé que si alguna vez era torturado, quería ser tan digno y valiente como Jo-Lo-Tin. Por eso, cuando empezaron a torturarme en "La Esmeralda" vino a mí la imagen de este hombre, allá en Shangai en 1966. Fue muy ilustrativo haber estado en China y haber estudiado algunas cosas útiles.

Estamos ahora en 1968 y 1969, los años de decisión del movimiento revolucionario chileno. La pregunta era: ¿Cómo se conquista el poder por los revolucionarios?. La revolución francesa, la independencia de toda América, la revolución rusa, la china, la cubana; todas estas gestas podían ser románticas, justas. Pero ajenas a las tradiciones, costumbres y prácticas del movimiento obrero chileno. Todo el desarrollo político-social del movimiento popular chileno estuvo dentro del cauce parlamentario, electoral, legal. Para nosotros era ya obvio que la vía sería la no armada. ¿Entonces cómo?.

Una forma era mediante un gran triunfo electoral que permitiera ganar la mayoría absoluta del Parlamento. La otra, ganar la Presidencia de la República. Dentro del sistema presidencial chileno, el Poder Ejecutivo es el fundamental. En consecuencia, el camino era ése: la clase obrera, con su candidato, conquistaría en las elecciones la Presidencia de la República, mediante una gran política de alianzas. Insistir que las acciones políticas semejen acciones militares no es majadería. Todo el fenómeno estratégico-táctico también es unitario, y en su seno el asunto de las alianzas es estratégico y no táctico.

Llegamos a 1970, cuando las contradicciones burguesas se habían agudizado al extremo que la oligarquía, que había repudiado la política freísta, levanta la candidatura del anciano político Jorge Alessandri. La Democracia Cristiana lleva a Radomiro Tomic, abogado, senador, político intachable, demócrata cabal y con principios anticapitalistas y populares. La Unidad Popular levanta por cuarta vez la candidatura de Salvador Allende. En sus anteriores campañas estuve siempre entre los dirigentes como militante comunista. Después de ser elegido candidato, Salvador, en una visita a Valparaíso, me expresa su deseo de que trabaje nuevamente en calidad de amigo personal, como miembro del "Grupo de Amigos Personales", nombre que, más tarde, como veremos, sería desvirtuado. Concretamente trabajaría organizando comités entre tripulantes, estibadores, obreros portuarios, vecinos, mujeres, jóvenes. Y también en el Comando Provincial de Abogados y en el de Profesionales y Técnicos. Esto sin problema alguno con comunistas y socialistas. Asimismo, me encargó otros trabajos especiales. Con toda mi familia me incorporé al trabajo.

La lucha fue dura. No logramos plegar a la clase obrera y a la Unidad Popular a todas las fuerzas democráticas, pero Allende logró la primera mayoría relativa con 1.075.000 votos. Y fue elegido por el Congreso Pleno. Entonces fue evidente para muchos que teníamos una herramienta política de carácter electoral con la cual el pueblo debía enfrentar los cambios, o sea, todo un fenómeno social, de profunda envergadura. Los

acuerdos fueron todos de tipo político; las actuaciones eran determinadas por perspectivas electorales, no sociales. ¿Qué vendría después?

De todos modos, así triunfó la táctica de la vía pacífica en Chile: en un evento de elección presidencial. Esta táctica tenía un tiempo de vigencia: hasta el 4.11.1970. Es decir, hasta el día en que Allende y la Unidad Popular asumieran la Presidencia de la República de Chile. Estaba sujeta a un plazo de caducidad. Mantenerla más allá era actuar "sin razón, sin seguridad y sobrepasándose", es decir, sería entrar en un terreno desconocido y con seguros resultados negativos, según enseñaban en Yenán. Pero la táctica en sí fue justa. Y triunfó en Chile.

3. La vía chilena hacia el socialismo.

Es el momento de analizar algunos fenómenos ideológicos y políticos. Para ello conviene formularse tres preguntas: ¿Por qué fue posible la vía no armada en Chile?, ¿qué es la "vía chilena hacia el socialismo?" y ¿está aún vigente la vía no armada?

No existen aún todas las respuestas a estas preguntas. Luis Corvalán en la entrevista con Eduardo Labarca es inquirido por éste: "¿Cómo explicaría Ud. que en Chile exista un Gobierno Popular, logrado por el camino de una elección presidencial?. ¿Por qué en Chile y no en otro país?". Respuesta: "Este hecho, este caso tan particular se explica por una serie de factores que han entrado en juego. Sin duda que aquí han influido muchas cosas. Desde luego la maduración de condiciones para el cambio en este país. La conciencia de las masas, la fe con que se dio la batalla, al menos en una parte sustancial de las fuerzas que se unieron en torno a la candidatura de Salvador Allende. De otro lado, esta lucha viene de lejos. En alguna medida está determinada por todo el desarrollo histórico del país. Chile es una nación de hábitos políticos singulares en el cuadro de América Latina. Tiene una fuerte tradición democrática y aquí es muy grande el peso de la clase obrera. Hay un Partido Comunista fuerte, de masas, experimentado y un Partido Socialista también de masas, poderoso, que está por la revolución socialista y la alianza con los comunistas". El periodista, muy ágil, le acota que hay quienes dicen que el triunfo fue "por casualidad". Corvalán responde: "Eso es ridículo. La victoria no se alcanzó de un día para otro. Desde hace algunas décadas los partidos de izquierda, las fuerzas progresistas de este país, venían luchando por alcanzar el poder político, por desplazar del gobierno a las clases dominantes". [50]

Sobre el mismo asunto dice Radomiro Tomic: "La respuesta es que la elección presidencial de 1970 y el gobierno que de ella surgió simbolizan dramáticamente los mismos tres elementos que configuran la realidad subyacente de cien países. Estos tres elementos fueron en Chile: 1) la decisión de abandonar el sistema capitalista; 2) la de sustituirlo por valores, estructuras institucionales y grupos dirigentes propios del socialismo, y 3) la enunciación vaga, pero reiterada y atrayente de que sería viable el tránsito del capitalismo al socialismo sobre otros supuestos que los del enfrentamiento armado y la dictadura del proletariado... La experiencia tuvo lugar físicamente en Chile, pero sus alcances y potenciales eran mucho más amplios. Es este potencial latente, más intuido

que elaborado, lo que permite explicar la repercusión internacional del experimento chileno". Tomic evoca una cena íntima que Allende diera a la delegación italiana que en ese tiempo formaba la "Operación Verdad" integrada por Giorgio La Pira, Marcela Glissentí, el padre Turollo y el profesor Gorgi; personalidades del más alto nivel católico, intelectual y político italiano, quienes querían entender por qué había actuado y tenido éxito la vía no armada en Chile. En esta cena, a la que Tomic asistió, uno de los delegados le dijo a Allende: "Presidente, si Chile demuestra que es posible un segundo camino hacia el socialismo, que es posible la simbiosis de valores cristianos e instituciones socialistas, el próximo que avanzará por esta vía será Italia. Y a poco de andar, otros en América Latina. Y más tarde, en una o dos generaciones, la mitad del mundo".[51]

Hernán del Canto, uno de los ministros del Interior de Allende y dirigente socialista, analiza así la cuestión: "El arraigo socialista y la rica práctica política del Partido Socialista, más el dominio del socialismo científico, sirvieron de fuente a nuestra concepción del Frente de Trabajadores, idea-fuerza que durante más de veinte años ha guiado al Partido en su quehacer político. Dicha concepción se materializó en la alianza sindical y política de la clase obrera y condujo a que ésta se constituyera en alternativa de poder como centro del agrupamiento de las masas trabajadoras e intelectuales... Hemos sido un factor determinante de la vida política en Chile, antes, durante y después de haber logrado que el militante Salvador Allende asumiera la Presidencia de la República. Ello no es fruto de factores divinos ni de aportes personalistas".[52]

Estas respuestas obviamente no agotan el problema contenido en las preguntas. El proceso chileno está sometido a un rico y permanente análisis. Máxime ahora que Francia ha iniciado un proceso que - guardando las proporciones - puede tener cierta analogía con el chileno. Es necesario estudiar los hechos; nadie tiene el monopolio del conocimiento ni de la verdad. Si alguien o algunos lo hubiera tenido en Chile, posiblemente estaríamos ya en la transición hacia el socialismo, o avanzando en nuestro proceso social.

Hay otras razones profundas. No fue por casualidad el triunfo de la vía no armada en Chile con una elección presidencial, en una sociedad demo-liberal como era la chilena. Posteriormente en los hechos volveremos sobre el tema. En mis manos tuve, en los primeros días de agosto de 1973, las "Resoluciones de la Tercera y Última Asamblea de los Mandos Medios de las Fuerzas Armadas de Chile". En la primera página, se señala a los gobiernos de Alessandri y Frei como responsables del "triunfo del comunismo". A Frei lo llaman el "Kerensky chileno". Y consideran que la reforma agraria, las medidas de sindicalización campesinas y aún las débiles peticiones de "nuevo trato" en el cobre, crearon las condiciones para el comunismo. Pero también es preciso indicar que había una crisis de hegemonía dentro de la burguesía que se manifestaba en una lucha antagónica por el poder político entre la burguesía. Esta se hallaba dividida y debilitada.

"La explicación de por qué se abrió en Chile esta experiencia inédita llamada "la vía chilena" no sólo se debió a que en Chile existían libertades propias de un sistema democrático, o a la existencia de un movimiento obrero organizado con partidos de rica práctica política, o a una correcta alianza del movimiento obrero con sectores medios, o a la

prescindencia relativa de las fuerzas armadas en el sistema político. Todos estos elementos son concurrentes al fenómeno, pero el papel que juega cada uno y su grado de determinación en la dinámica global, sólo puede explicarse en el desarrollo que toma la contradicción básica de la sociedad chilena, es decir, la incapacidad del desarrollo capitalista para mantener vigente en todo su esplendor un sistema democrático al estilo de las sociedades capitalistas más desarrolladas. Esta contradicción estuvo latente en el sistema durante un largo período, y sólo el desarrollo unitario del movimiento obrero y la experiencia reformista de la Democracia Cristiana la hicieron explícita, abriendo con ello una profunda crisis hegemónica en el sentido gramsciano. El proyecto político de la Unidad Popular se propuso cambiar los parámetros estructurales del desarrollo capitalista iniciando un desarrollo de nuevo tipo de carácter socialista que no sacrificaba el sistema democrático sino por el contrario ampliaba aún más la democracia".[53]

Hay más, la personalidad de Salvador Allende. Indudablemente ésta jugó un rol importante en este proceso. Allende era un héroe social, pero también un hombre, un ciudadano. En todos sus actos, en todas sus palabras, tradujo el anhelo de liberación del pueblo chileno. Mantuvo un diálogo, hasta el día de su asesinato, con el hombre y la mujer del pueblo. Tiene, junto a Portales y Balmaceda, también víctimas del militarismo aliado a los enemigos del pueblo, un sitio en la historia. Allende es un producto de la lucha político-social. Indudablemente no fue él quien edificó el movimiento popular chileno, pero en los treinta o más años de su actuación social, desempeñó un papel clave que sus contemporáneos debemos recordar y reconocer. Cabe dentro del sentido heroico de Jorge Plejanov: "No son los héroes los que hacen la historia, sino que es ésta la que hace a los héroes, por lo que, lejos de ser los héroes los que crean al pueblo, es el pueblo el que crea a los héroes e impulsa el progreso social". [54]

Allende contribuyó a la unidad y a la concientización del movimiento popular, y personalizó y llevó a la práctica - a la cabeza del pueblo que amó y sirvió - el Programa de la Unidad Popular. Es probable que no haya sido un marxista-leninista acabado, pero era un intelectual, un socialista humanista, un marxista convencido - lo probó con su vida y su muerte - y un gran luchador social. Sí, es probable que medido con un cartabón algo mecánico no haya sido un marxista-leninista. Pero sus enemigos tacharon a su gobierno de marxista. Aquellos sectores retardatarios a los que los pensamientos, las palabras y los hechos de Allende afectaron sus intereses, así lo calificaron. Hace tiempo que Engels enseñó que a los hombres no se les mide "por lo que piensan, escriben o dicen, sino por lo que hacen". Y el gobierno de Salvador Allende cambió las estructuras económicas de Chile. Es decir, llevó a la práctica un programa de liberación y de transición hacia el socialismo. Este intelectual humanista, este demócrata convencido, este socialista democrático, este paladín de la vía no armada y ejecutor en la práctica del "camino chileno hacia el socialismo" murió fusil en mano, defendiendo la libertad, la democracia, el derecho del pueblo de Chile a autodeterminarse, y a avanzar hacia el socialismo. ¿Puede alguien dudar de su vida y de su muerte heroicas?.

Todos estos son elementos que forman un mosaico. Ahora es preciso contestar a la pregunta: ¿qué es la vía chilena hacia el socialismo?.

El proceso chileno es uno solo. Pero las tácticas eran cambiantes. Dentro de este proceso continuado, la vía no armada como medio electoral era viable y fue viable hasta el 4.11.1970, como ya dijimos antes. En el espacio-tiempo que Allende y la Unidad Popular asumen el poder, se produce un cambio cualitativo. Era necesario cambiar las tácticas. Allende lo comprendió perfectamente. El primer tramo fue "la vía no armada para conquistar el Poder Político". Esto fue un camino electoral, la "vía institucional" como la llamó Joan Garcés, el asesor político de Salvador Allende, y como el mismo Allende gustaba denominarla. El otro tramo dialéctico emerge cuando Allende y al Unidad Popular empiezan a cumplir el Programa Básico de Gobierno.

Es necesario analizar algunos puntos un tanto difusos. El 4.9.1970 nació para el pueblo de Chile una "probabilidad" de Poder. Esto, porque como hemos visto, el movimiento popular había tenido un Frente Popular, un gobierno de demagogia increíble con González Videla y con el general Carlos Ibáñez. Es decir, eligió presidentes que juraron un programa que no cumplieron y se pusieron al servicio de los enemigos del pueblo. La noche del 4.9.1970, en los balcones de la Federación de Estudiantes de Chile, Salvador Allende recibía las aclamaciones populares. Cerca suyo estaba César Godoy Urrutia, maestro de juventudes, fogueado parlamentario comunista y hombre de honestidad y franqueza invariables y muy libre en sus opiniones. Godoy Urrutia en voz alta le dijo a Salvador: "El pueblo tiene la esperanza, compañero Allende, que Ud. cumplirá el Programa jurado". Allende - con gran dignidad y respeto - le respondió: "El compromiso que yo contraigo ante mi conciencia y ante el pueblo - factor fundamental en esta victoria - es ser auténticamente leal a la gran tarea común y colectiva. A la lealtad del pueblo responderé con la lealtad de un gobernante del pueblo, con la lealtad del compañero Presidente...". Esta era la probabilidad "positiva" para el pueblo.

Pero había otra probabilidad "negativa" esperada por los enemigos del pueblo: que Allende traicionara el Programa y al pueblo. Y fue esta probabilidad la que los analistas del Pentágono y de Nixon tuvieron en cuenta - entre otros factores - cuando fue suspendido el golpe militar de octubre de 1970. En consideración a esta "probabilidad negativa" la consigna del Pentágono fue "esperar y ver". Pero se equivocaron con Salvador Allende.

Durante la campaña y antes de ella, habíamos estudiado y analizado la realidad chilena. Cuando Allende fue electo, todos los Comandos entregaron los estudios realizados. Los juristas teníamos elaborado un completo estudio de todas las leyes que permitirían hacer realidad los "cambios" económicos. Posteriormente - y con la tácita aceptación de la UP - se permitió dar carácter de verdad a un infundio falso: que el gobierno de Allende se había valido de "resquicios legales" para gobernar, e incluso se designaba a un abogado como "el padre de los resquicios legales" de que se valió Allende para gobernar. Esto es falso. Los programas fueron redactados por grupos de profesionales asesorados con obreros, campesinos, empleados conocedores de cada problema. Allende contó con equipos permanentes de colaboradores. Aquí conviene exponer francamente

algunos hechos. Empecemos con lo expresado por Allende en su primer discurso como presidente el 5.11.70 en el que enuncia lo que será la vía chilena hacia el socialismo con estas palabras: "... los monopolios serán expropiados, y por la misma razón aseguramos totales garantías para las empresas medianas y pequeñas, que contarán con la íntegra colaboración del Estado para el buen desarrollo de sus actividades. El Gobierno Popular tiene la elaborados **los proyectos de leyes que permitirán el cumplimiento del Programa**. Los trabajadores, obreros, empleados, técnicos, profesionales tendrán la dirección técnica del país y también la dirección política". ¿Por qué dijo esto Allende?. Porque era verdad. Porque él sabía que el estado de derecho chileno le permitiría hacer los cambios estructurales. Pero sabía, también, que todo el estado de derecho era insuficiente para reglamentar las nuevas relaciones de producción y sociales que nacerían de los cambios estructurales.

Por eso, al ser elegido por el Congreso Pleno, urgió ese mismo día a una Comisión de Asesores que redactaran - conforme a los estudios realizados - los Proyectos de Ley a que se refiere en su primer discurso. En la primera semana de gobierno, Allende, con muy pequeñas modificaciones los aprueba, y los pasa al Comité Político de la UP. Este lo rechaza en la tercera semana de noviembre de 1970. Allende traslada la sede de gobierno a Valparaíso. Aquí, se me encomiendan varias tareas. Converso extensamente con el presidente. Se piensa que aún persiste la división en el campo opositor: el partido Nacional critica aún a la Democracia Cristiana por el apoyo dado a Allende en el Congreso Pleno. El afirma que el movimiento popular estaba ganando las grandes mayorías nacionales. Estaba seguro que necesitaba motivarse a las masas, que un vehículo apto sería entregar al pueblo y a todas sus organizaciones sociales estos proyectos.

Así, a medida que se fueran produciendo los cambios estructurales, se irían promulgando las leyes que regirían las nuevas relaciones de producción, y el fenómeno no sería un fenómeno político-económico, sino que formaría parte del desarrollo social. Hicimos varios intentos por medio de la Universidad de Chile, colegios, sindicatos en Valparaíso, y la participación del pueblo fue positiva en la discusión pública de algunos proyectos. Pero Allende comprendió la preocupación de la UP: estaban a las puertas las elecciones municipales de regidores de abril de 1971. Se estimó que la discusión pública de los proyectos "perturbaría" las perspectivas del nuevo evento electoral. Allende comprendió esto, pero también que la Unidad Popular y su Comité Ejecutivo, que funcionaba a nivel presidencial, debía cambiar su estructura y tácticas para enfrentar los problemas del Poder.

Allende respetó la independencia de cada partido integrante de la Unidad Popular. Pero en febrero de 1971, en el Estadio Techado de punta Arenas, insinuó la necesidad de que la UP cambiara su estructura y su estilo de conducción política. Así, la "vía chilena hacia el socialismo" empezó con el cumplimiento de las "Cuarenta Medidas" dentro de la legalidad vigente, pero sin una legislación adecuada a las futuras relaciones. Esto ocasionaría graves contradicciones por ausencia de un texto legal que las regulara. En

estos aspectos primaron los criterios de los economistas sobre los de los juristas y la confianza en que se iría formando un poder popular, que crearía una nueva normatividad.

Intentaremos describir - conforme a la experiencia práctica dentro del aparato de seguridad interior del Estado, de empresas públicas autónomas con capitales del Estado y de las empresas del área social de la economía en que trabajamos - el concepto de "vía chilena hacia el socialismo". Ella constituía la transformación de la estructura económica de Chile, dentro del estado de derecho imperante, por el gobierno de la Unidad Popular, dirigido por la clase obrera y sus aliados, y con la participación e intervención de los trabajadores para así abrir las posibilidades de una transición ininterrumpida hacia el socialismo. Es probable que este intento de tipificación no sea científico, pero así fue como se dio en la práctica misma de los cambios estructurales legales, y en la realidad de los factores que en ella convergieron.

B. ALLENDE Y EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR FRENTE A LOS PROBLEMAS TACTICOS.

1. Allende presidente: el problema del poder.

La clase obrera chilena y sus aliados de la vía no armada conquistaron una parte del poder político en Chile: el Poder Ejecutivo. ¿Qué era este Poder Ejecutivo?. En el régimen político chileno, era el régimen presidencial. Y concretamente estaba formado por la Presidencia de la República, los Ministerios, todo el aparato estatal de la defensa interior del Estado integrado por los asesores jurídicos a los largo del país, por el Cuerpo de Carabineros, el Servicio de Investigaciones, la Gendarmería y la Defensa Civil - que jamás fue debidamente considerada pese a sus posibilidades legales -, las Direcciones Generales y Vice Presidencias Ejecutivas de todos los servicios públicos del país (Aduanas, Presupuestos, Impuestos Internos, Tesorerías, Identificación, Prisiones, Bienes Nacionales, Registro Civil, Reclutamiento, Banco Central de Chile, Banco del Estado de Chile, etc.). No

era mucho poder, pero era bastante si se sabía usarlo como criterio frío y sin consideración a intereses partidarios.

Las Fuerzas Armadas, los Tribunales de Justicia, es decir, el Poder Judicial, y la Contraloría General de la República estaban fuera de esta porción del Poder. Pero se disponía de mecanismos legales de control. Todo dependía del cambio en el estilo de trabajo y del criterio para administrar a más de la capacidad de contrastar las maniobras negativas de la burocracia hostil que por ley permanecía en sus cargos. Asimismo, era fundamental la transformación de la UP en un organismo político-ideológico capaz de movilizar a las masas para el desarrollo social y el apoyo básico real al gobierno.

La UP movilizaba las masas. Podía, por ejemplo, reunir ochocientos mil obreros frente a La Moneda el 4.9.1973 para celebrar el tercer año de la elección de Allende. Esta capacidad de movilización existía. Pero no es a ella a la que nos referimos. Es preciso dejar hablar a los hechos para comprender de qué hablamos: el 11.9.1973 - ¡siete días después de la concentración gigante a la que aludimos! - Salvador Allende era fríamente ejecutado en La Moneda. Solo. Acompañado de un grupo de individuos que con él combatieron hasta el último hombre defendiendo al Gobierno Popular y al sistema democrático chileno.

A Salvador Allende pueden hacerse muchas críticas, pero si durante los mil días de su gobierno alguien en Chile tuvo conciencia del problema del Poder, ése fue él. Lo ejerció con autoridad. Los generales y almirantes deben recordar bien que pretendieron entregarle por intermedio de Clodomiro Almeyda el pliego de peticiones, y que Allende se negó a recibir.

Allende tenía la completa convicción que era una exigencia del proceso cambiar la legalidad y la estructura del Poder. Estructurar un Poder Popular expresado en un Estado Popular. Conversamos bastante sobre esto, y en base a estas conversaciones y a sus discursos, redacté a fines de 1972 un trabajo llamado "Hacia una nueva estructura de Poder: El Estado Popular". Editado por la Editorial Jurídica de la Universidades de Chile y Católica de Valparaíso, poco antes del golpe, mereció la atención de las llamas purificadoras de los sediciosos.

En su primer mensaje presidencial, en 1971, dijo Allende: "Chile necesita romper con el pasado y construir un nuevo modelo de sociedad. Lo que impide realizar los ideales es el modo de ordenamiento de la sociedad (se refería a la legalidad, al estado de derecho y a la forma en que se regulaban las relaciones sociales de producción); es la naturaleza de los intereses que la rigieron hasta hoy; son obstáculos de las naciones dependientes, y sobre estas **situaciones estructurales** y sobre estas **compulsiones institucionales** concentraremos nuestra atención. En términos más directos, NUESTRA TAREA ES DEFINIR Y PONER EN PRACTICA como vía chilena hacia el socialismo, un nuevo modelo de Estado, de economía, de sociedad, centrado en el hombre, en sus necesidades, en sus aspiraciones. No existen experiencias anteriores que podamos usar como modelo; tenemos que desarrollar la teoría y la práctica de nuestras formas de organización social, política y económica, tanto para ruptura del subdesarrollo como para la creación socialista...". Estas palabras no necesitan un metalenguaje para expresar lo que dicen. Y sobre estas palabras

había construido Allende y su gobierno toda su acción gubernamental y la defensa de la seguridad del Estado.

Es preciso hablar sobre un problema de la época: la dictadura del proletariado. En el trabajo que escribí aludí a este tema, respecto del cual había ciertas aprensiones: "Se sostiene infundadamente que pretendemos instaurar la dictadura del proletariado, copiar el ejemplo soviético e imponer las estructuras de poder y juridicidad de otros países socialistas. Craso error, la dictadura del proletariado no corresponde ni a la realidad histórica presente ni a las actuales finalidades estratégicas de la revolución chilena. El Estado es una forma social, no una entelequia de la dogmática jurídica. El pueblo trabajador ha conquistado el Poder Político y está gestándose en el seno de la sociedad un nuevo tipo de relaciones de producción en la cual los trabajadores tendrán un rol en los comités de empresa, y en la vigilancia de la producción... Estos fenómenos sociales necesitan una nueva forma orgánico-institucional, otra estructura de poder y la aparición de un nuevo ordenamiento jurídico. De ahí la necesidad histórica de una Nueva Constitución que organice la estructura de poder, del Poder Popular, auténticamente democrático y pluralista. ¿Por qué esto es una necesidad histórica?. Porque la teoría general del Derecho y del Estado ha hecho crisis en Chile. Y porque siendo el Estado una institución teleológica, -destinada a cumplir los objetivos nacionales de las clases dirigentes, que ejercen hegemónicamente el poder - la estructura actual está obsoleta".

Dentro del movimiento popular se produjeron, en relación al gobierno, algunas actitudes contradictorias. Un sector radical se separó, y formaron el PIR, Partido de Izquierda Radical, que giró hacia la oposición. En otros sectores primaron posiciones sectarias que crearon crisis en los aliados. Eran personas que, conforme a sus criterios tácticos, no aceptaban compromisos con las capas medias. Y esto afectó también a todos los proyectos de leyes que el gobierno estimaba necesarios para evitar el "vacío legal" que a corto plazo se produciría. Pese a que los técnicos continuaron estudiando en diversas comisiones nuevos proyectos de leyes, Allende debió basarse en la legislación vigente. "El Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de represión de una clase sobre otra".[55] Y lo importante era cumplir con el programa del pueblo, dentro de la legalidad.

Allende y su gobierno tenían sumamente claro que -desde un punto de vista de administración cibernética- el Estado fija un espacio y una medida de "niveles críticos dentro de los cuales un sistema debe mantener la viabilidad". ¿Qué quiere decir esto?. Allende y el gobierno sabían hasta dónde podían llegar: hasta donde se los permitiría el estado de derecho creado por el Estado. Hay y hubo numerosas críticas en el sentido de que el gobierno no actuó con bastante severidad frente a la contrarrevolución. "El Estado es la sociedad políticamente organizada en una comunidad constituida en un orden coercitivo, y este orden es el derecho".[56] Esto lo sabíamos. Y disponíamos del derecho, de las leyes que defendían la seguridad interior, y de las leyes que permitían hacer "los cambios". En última instancia "el estado de derecho y el Poder Político es la eficiencia de un orden coercitivo que se reconoce como derecho".[57] Allende sabía - ¡cómo no iba a saberlo! -

que el poder impersonal del estado de derecho le entregaba fuerzas disuasivas, coercitivas y represivas para permitirle al pueblo los cambios estructurales y defender su gobierno.

Allende, insistimos, deseaba desde el 4.11.1970 la discusión y aprobación de las leyes que reglamentarían los cambios. No lo obtuvo ni de la UP ni de nadie. El sabía que solucionaría el "vacío legal" manteniéndose dentro de los niveles críticos del estado de derecho, y que el gobierno podría constitucional y legalmente defenderse. Triunfar si un movimiento popular monolítico - en lo orgánico y en lo ideológico - con una dirección centralizada y audaz, lo apoyaba. Por algo era el Poder Ejecutivo el que el pueblo ejercía por su intermedio.

La contrarrevolución multiplicó sus ataques cuando los cambios empezaron a producir sus efectos. El gobierno se defendió jurídicamente y la contrarrevolución denunció la "dictadura del proletariado". No había tal dictadura del proletariado. Luís Corvalán en la entrevista de Eduardo Labarca tipificaba así la naturaleza del gobierno de la UP: "Este gobierno es una forma de dictadura legal del pueblo de Chile, de las fuerzas populares que lo han conquistado".[58]

¿Defendió el poder Salvador Allende?. Sí, lo defendió. ¿Cómo?. Por medio de la ley. Los asesores jurídicos actuamos permanentemente ejerciendo las acciones legales en contra de los terroristas. El Poder Judicial, generalmente, los dejaba libres "por falta de méritos". Algunos de nosotros pensábamos que era conveniente que los partidos de la UP, de alguna manera - más allá de las palabras y denuncias que presentaban al gobierno en contra de la acción terrorista de la derecha - se enfrentaran con los contrarrevolucionarios, aquellos que no sólo habían copado todo el espacio político chileno, sino que también las calles e incluso los Tribunales de Justicia. Nos era difícil a los asesores jurídicos llegar a los estrados. Luís Corvalán en su informe al Pleno del PC de 1977 recuerda esta situación: "En las últimas semanas, cuando la subversión reaccionaria ponía en jaque al gobierno y la insolencia de El Mercurio llegaba a extremos inauditos, Allende sentía, por una parte, el deseo de aplastarla y, por el otro lado, la impotencia en que ya se encontraba su gobierno por el deterioro de la correlación de fuerzas. Pero en ese momento lo escuchamos exigir a aquellos críticos de su gobierno, a los que lo habían calificado de reformista, diciéndoles: 'Yo no puedo, no estoy en condiciones de hacer nada en contra de El Mercurio, pero háganlo ustedes'". Nadie - al margen de las querellas presentadas por los asesores jurídicos por infracción a la Ley de Seguridad del Estado - hizo absolutamente nada en contra de El Mercurio. En Valparaíso presenté siete querellas en su contra... Pero no es a esto a lo que Allende se refería.

La contrarrevolución reaccionó violentamente en contra de los asesores jurídicos. Daniel Vergara fue vituperado. Recuerdo los problemas de Sergio Politoff debido a su actuación en el proceso contra Roberto Viaux y por otros procesos en contra de terroristas detenidos. Todos fuimos provocados y atacados por la ultraderecha y la ultraizquierda; acusados de "esbirros de la tiranía marxista", por unos; y de "reformistas" por otros. Luis Corvalán pinta la situación contrarrevolucionaria, en el referido informe de 1977, así: "El principal error frente a la derecha fue nuestra debilidad en tolerar y no impedir las acciones sediciosas del

enemigo y el abuso que hacía de las libertades consagradas en la Constitución. En este terreno prevalecieron en el gobierno criterios reformistas y reaccionarios... En una carta dirigida por la Comisión Política a Allende en junio de 1972, se le decía: Nuestra primera y principal obligación con el pueblo es ponerle camisa de fuerza a los que quieren arrastrar a Chile a un baño de sangre. La necesidad de mantener y asegurar el desarrollo de la libertad y de la democracia nos impone el deber de aplicar la ley a quienes incurrir en delito y buscan la caída del gobierno y la implantación de una dictadura fascista". Aplicamos la referida ley.

Es necesario precisar que el gobierno del presidente Allende era el gobierno de todos y cada uno de los partidos de la UP. Y que los ministros, intendentes, vicepresidentes ejecutivos, directores y funcionarios que se nombraban por el gobierno (salvo excepciones de "los amigos personales") eran militantes de los partidos, designados por ellos, y responsables ante ellos conforme a un sistema proporcional. Los gobiernos se objetivizan en hombres. Y los hombres que en esta materia gobernaron fueron: Salvador Allende, José Tohá, Orlando Letelier, Carlos Prats y Daniel Vergara. Las órdenes que ellos nos dieron fueron: "Aplicar la ley en contra de los sediciosos, ejercer todas las acciones legales, defender al gobierno, defender la seguridad interior del Estado. No descansar".

Dejemos hablar a los hechos. Todos los nombrados están muertos. Todos los abogados, sin excepción, fuimos detenidos, torturados, presionados para firmar confesiones de nuestra participación nacional en el supuesto Plan Zeta, dirigido desde el ministerio del Interior por Daniel Vergara. Más de veinticinco abogados murieron en la tortura o fueron fusilados sin juicio. También es conveniente señalar que, los dos o tres sobrevivientes, fuimos expulsados del país. Es preciso recordar que, a puntapiés, dieron muerte a uno de los abogados en La Moneda el día del golpe. Es probable que nuestras actuaciones hayan sido reformistas y no revolucionarias, pero éramos abogados de una revolución que eligió el camino de la vía no armada, el camino de la legalidad. Todos, sin temor, sin vacilaciones, denunciábamos a los subversivos, los hicimos detener, los procesamos, enfrentamos a sus hordas en las calles, en nuestras casas y en los Tribunales. En los días del golpe enfrentamos las detenciones, la tortura y la muerte. Y ninguno, absolutamente ninguno de nosotros, -por evitarse dolores o por salvar sus vidas- aceptó firmar las confesiones sobre el Plan Zeta. Por eso, estas páginas constituyen un homenaje a todos los abogados muertos en la tortura y fusilados por su lealtad al pueblo, y por su firmeza en combatir legalmente a la contrarrevolución con el más profundo convencimiento de que su dura e ingrata labor era comprendida y formaba parte de la táctica defensiva del gobierno.

En cuanto al problema del Poder, siempre Allende enfrentó un dilema. Es Radomiro Tomic quien ha captado y descrito esta situación: "Teóricamente la UP enfrentaba un dilema de hierro: o destruir las instituciones, para lo cual no tenía los medios de fuerza o utilizarlas para crear nuevas instituciones, para lo cual necesitaba una mayoría. Necesitaba un acuerdo con la Democracia Cristiana. Aunque hoy día, después del desastre **parezca inverosímil**, la D.C. buscó un acuerdo con palabras y con obras, por más de dos años, desde agosto de 1969 hasta junio de 1971.

Los partidos marxistas primero, la UP y el gobierno después, rechazaron explícitamente, una y otra vez, la tesis demócratacristiana de la 'Unidad política y social del pueblo' como la condición necesaria para dar gobierno a Chile, substituir el capitalismo y avanzar hacia el socialismo". [59] No sé extrapolar probabilidades hacia el pasado. Pero, ¿habríamos arribado a soluciones justas y duraderas si lo dicho por Tomic se hubiera llevado a la práctica en abril de 1971 y se hubiese formado una coalición UP-DC? Desde luego, se había obtenido la mayoría parlamentaria que permitiría al gobierno hacer realidad los Proyectos de Leyes que solucionarían el "vacío legal" que crearán fatalmente los cambios estructurales legalmente realizados.

En síntesis: el gobierno de Allende ejerció con entereza y responsabilidad el Poder. Lo defendió con energía, dentro de su táctica, dentro del estado de derecho. Porque Poder es ejercer el imperio, la jurisdicción y la competencia para pensar, mandar y ejecutar. Eso, Allende y su gobierno, lo hicieron. Y sólo un golpe militar de "la doctrina" pudo arrebatárle el ejercicio del Poder. Salvador Allende murió defendiendo el Poder Político que la clase obrera y el pueblo de Chile habían conquistado. No fue el gobierno el que falló. No fue la táctica defensiva la que falló. **Salvador Allende murió ejerciendo un último acto de Poder: Defender el Poder.**

2. La táctica defensiva del gobierno de Allende.

La cuestión de la defensa de un gobierno no es un asunto personal. Ni es asunto que pueda enfrentarse con tácticas de carácter electoral. El problema es muy simple: se trata del ejercicio del Poder Político y de la estabilidad para ejercerlo. Esto se expresa en la defensa del gobierno. En el caso chileno, defender al gobierno era defender la Presidencia de la República, defender, en última instancia, al sistema presidencial personificado en Allende, sus ministros y todo el aparato que formaba el Poder Ejecutivo ya descrito. Esto es el Poder.

¿Es problema estratégico o problema táctico? Es problema táctico. Aun cuando de la llamada Gran Táctica. Un gobierno popular se defiende con pasión, con mística. Allende era cerebralmente apasionado. Para él, la revolución era el hombre y la mujer sencillos, su vida y sus luchas. A ellos dirigió siempre sus discursos; fueron siempre sus interlocutores válidos. Y visualizaba la revolución como algo vivo, ardiente, vibrante y renovador. Jamás la visualizó como un proceso frío, mecánico, aritmético, impersonal que pudiera ser ajeno a la vida y razón de ser misma del pueblo. Ese pueblo se organizó para conquistar el Poder por la vía electoral, en el evento de una elección presidencial, en quince mil comités de base de la Unidad Popular. Los CUP. Fue el pueblo, así organizado, el que hizo realidad la táctica de la vía pacífica haciendo presidente a Salvador Allende con 1.075.000 sufragios. Indudablemente, los partidos de la UP jugaron un gran papel. Pero la organización desbordó a los partidos y nacieron los CUP.

Estos CUP fueron desmontados el 30.9.1970. Veremos el trasunto de su desmovilización. Fueron reemplazados por organismos formados exclusivamente por militantes de partidos. Los que eran independientes, o se afiliaban a los partidos o

quedaban al margen de la organización. Estos CUP defendieron en las calles el triunfo de Allende desde la noche del 4.9.1970. Me consta. Les consta a todos los que vivieron el fenómeno.

El gobierno era el gobierno de la Unidad Popular. En él tuvo participación la UP por medio de su Comité Ejecutivo o Comité Político. El gobierno era de la clase obrera, y de sus aliados, del pueblo. Y la cuestión de defenderlo no era cuestión exclusivamente de Allende y de sus ministros y funcionarios. Pero por la misma mecánica de las cosas, y usando la expresión "su gobierno", analizaremos en estas líneas la táctica defensiva de Allende y "su gobierno".

¿Cuál fue la táctica de Allende para defender su gobierno? Antes de contestar esta pregunta analizaremos algunos hechos. En el gobierno de Frei hubo dos tentativas abortadas de golpe militar. Era perfectamente claro para Allende y los aparatos de defensa de la seguridad interior del Estado, que los peligros probables en contra del gobierno vendrían de dos centros de poder contrarios a la UP: de los contrarrevolucionarios civiles y de los contrarrevolucionarios de uniforme. El hecho de que ambos respondieran a los intereses del mismo sector reaccionario no invalidaba la existencia de dos tácticas contrarrevolucionarias. Hubo quienes, probablemente, no lo comprendieron así, y circunscribieron todo el problema a los civiles. El ABC de los movimientos revolucionarios triunfantes enseña que ninguna clase desplazada del Poder se conforma y que, perdido el Poder, se prepara la contrarrevolución. Era claro, que por muy particular, muy específica, muy típica que fuera la vía chilena hacia el socialismo, por muy especiales que fueran las leyes de la revolución chilena, ésta no estaba al margen de las leyes generales de la revolución.

Allende afirmó, en cuanto a la construcción del camino chileno hacia el socialismo, que "no existen experiencias que podamos usar como modelo". Pero se mantenían las leyes generales relativas a la conducta contrarrevolucionaria de las clases desplazadas del centro hegemónico del Poder. En una respuesta al Parlamento en 1972, Allende se refiere a estos sectores así: "Y por cierto que ellos rechazan que nosotros usemos las leyes que ellos tuvieron en sus manos, y que las emplearon contra el pueblo. Y cuando nosotros lo hacemos para defender el gobierno legítimo, y el avance de los trabajadores, nace entonces la actitud de RESISTENCIA de estos sectores, que tienen todas las garantías, repito, de la realidad que vive nuestro país". Es decir, que la contrarrevolución operaría en Chile conforme a las leyes generales, por medios legales o por medios violentos. En cualquiera de los eventos violentos, contaría con el apoyo de un sector subversivo de las fuerzas armadas, o con las fuerzas armadas unidas como institución.

De aquí que el llamado "problema militar" tuviera una importancia básica en la defensa constitucional del gobierno, dando lugar así a la táctica antiinsurreccional de Allende y de su gobierno.

Allende sabía que el ejército era el "factor decisivo", y centró su acción en el alto mando. Pero ello no implicaba que descuidara al resto de las fuerzas armadas. El gobierno de Allende contó desde el 4.9.1970 con el apoyo disuasivo y preventivo, y aun represivo de

los altos mandos del ejército. ¿Cómo ganar y/o neutralizar al resto de las instituciones? Mediante mejoramientos económicos, profesionales e integrándolos al desarrollo social. Esta táctica descansaba en la absoluta seguridad de que la Unidad Popular se adaptaría a los cambios y a las necesidades del proceso social, del proceso revolucionario, y organizaría junto a la clase obrera un gran movimiento que actuaría como aglutinante para el desarrollo y como disuasivo de cualquier tentativa golpista en las filas castrenses.

Debemos señalar que Allende no tuvo ni podía tener "una política militar". Allende y su gobierno bosquejaron y aplicaron una "política militar hacia las fuerzas armadas".

3. La cuestión político-militar y las funciones de las fuerzas armadas.

En China se sostenía que "el poder nace del fusil". En Chile esta consigna no tuvo aplicación. Pero es un hecho real y concreto que "el fusil" existía en Chile. Había quienes los empuñaban, y quienes mandaban a los hombres que los empuñaban. Y que hay intereses contradictorios a los cuales el fusil defiende. Hay críticas a la política respecto a los militares. Es necesario colocarnos en el contexto de la época. Frei enfrentó dos tentativas de golpe de Estado. Ese es el hecho real. Al entregarle el mando le aconsejó a Allende que llamara a retiro a miembros de los altos mandos de las fuerzas armadas. En ese momento se estimó que Frei quería hacerle una mala jugada a Allende. Otros pensamos que no, que conocía la real situación en los altos mandos y que de buena fe lo aconsejó. Insisto en que muchos pensamos y presentamos conclusiones tendientes a que en uso de facultades privativas constitucionales, Allende designara a un oficial de menos antigüedad como comandante en jefe del arma, produciendo así un cambio sustancial en los altos mandos y en la Corte Suprema. Estaba claro que gravitaban en las fuerzas armadas sus vinculaciones con la Escuela de las Américas.

Allende había hecho el servicio militar en el Coraceros de Viña del Mar y se había mantenido siempre en contacto con oficiales. Sabía que ellos tenían un "proyecto nacional" El problema estaba en qué entendían ellos por "nacional". Allende, entre el 5 de septiembre y el 24 de octubre de 1970, se dedicó a buscar un lenguaje común con los altos mandos tendiente a hacerles comprender que el "proyecto nacional" de ellos coincidía y se identificaba con el "proyecto nacional" del movimiento popular chileno. Y que la seguridad del Estado era un problema que unía al pueblo con el fusil.

Este es el esquema de las fuerzas militares en el Chile de Allende. Nosotros contábamos para la defensa de la seguridad interior del Estado, dependientes directamente del ministerio del Interior, con treinta mil carabineros o policía militarizada, cinco mil detectives, cinco mil gendarmes de Prisiones y con los miembros de la Defensa Civil, no considerados, pero instrumento legal que abría ricas posibilidades para romper el monopolio de las armas, y que, en la práctica, funcionaba en algunas emergencias mediante un binomio: marinería-obreros frente a las calamidades como temporales o terremotos. Para la defensa de la seguridad exterior, Allende era comandante de treinta y dos mil soldados, quince mil marineros y nueve mil aviadores. Estos eran los frentes a los que apuntaba la "política militar del gobierno hacia las fuerzas armadas".

Es un hecho que el gobierno de Allende mal podía tener una política militar porque había llegado al poder por la vía no armada. Desde hacía tiempo, estaba en conocimiento del gobierno el informe Hansen, y tal vez, éste pesó demasiado en el asunto de darle excesiva importancia al ejército en materia política, cuando, en realidad, Roy Hansen se refería al ejército como "factor decisivo" en materia militar. Esto interesaba al Pentágono. Pero al gobierno le interesaba el factor político. Era perfectamente claro que la condición de miembros de la clase media burocrática, que detentaban los oficiales chilenos, no los liberaba de una subordinación a las multinacionales y a la oligarquía. Las reivindicaciones del ejército en especial fueron satisfechas por la UP. Lo que fue explicado honestamente por el general Augusto Pinochet a las guarniciones del país.

En 1969, Roberto Viaux se alzó con el Regimiento Tacna por cuestiones de reivindicaciones económicas militares. En octubre de 1970 dirigió el sucio atentado en que se asesinó al Comandante en Jefe del Ejército René Schneider. El 8.5.1970, el general Schneider había declarado inusitadamente a "El Mercurio" que las fuerzas armadas "somos garantes de un proceso legal en que se funda toda la vida constitucional de nuestro país". Frei designó comandante en jefe del ejército al general Carlos Prats. Y Allende lo confirmó. Allende hizo que se trasladara desde el norte a un general nacido en Valparaíso: el general Augusto Pinochet, colaborador del general Prats; ellos formaron un binomio sobre el cual se basó la estructura de la táctica antiinsurreccional del gobierno. Pero la cuestión no es tan simple ni tan ingenua.

Durante el peligroso lapso septiembre-octubre, Allende y la Unidad Popular tomaron contacto directo con los altos mandos. En el Pleno de 1977, Luis Corvalán recuerda la actuación de los comunistas frente a los generales, "a nuestro partido le correspondió un papel especial en este diálogo con el ejército. Los compañeros Volodia Teitelboim, Américo Zorrilla y José Cademártori mantuvieron diferentes reuniones con varios generales y fueron los principales intermediarios entre ellos y el compañero Allende. El compañero Allende tuvo en alta estima estos contactos". Y en la misma forma se actuó ante los almirantes y generales de la fuerza aérea.

En esos días se vivía un tiempo de esperanzas e ilusiones. Al menos muchos soñaban. Recuerdo que le dije a mi mujer el 4.9.70, que teníamos el tiempo contado, y que la reacción sería brutal en contra del pueblo. Fue una extraña sensación que experimenté a las 4 de la mañana cuando el pueblo desfilaba por la Avenida Brasil de Valparaíso. Entonces empezaron las conversaciones y los análisis. El ejército constituye en sí una fuerza social, burocrática, y por lo mismo, capaz de sentirse marginada de las clases sociales. Y esta extraña autonomía en caso de accionarla con estímulos apropiados, podría llevar a ganarse para el pueblo, para Chile todo, a dicha institución. Durante el gobierno de Allende, por razones de mis funciones, participé en reuniones diversas con los comandantes de los Regimientos Maipo, Coraceros y la Escuela de Caballería de Quillota, y con diversos oficiales de la Marina, y pude constatar que entre ellos existía una imparcial curiosidad e interés por el gobierno. Actuaban con la misma curiosidad que los miembros de la pequeña burguesía, incluso aquélla que nos había apoyado con sus votos. Pude

apreciar cómo su actitud fue cambiando. Así como cambió la actitud de sectores de profesionales. En el caso de los abogados, llegó el momento en que al votarse la huelga en el Colegio de Abogados, más de cincuenta y cinco abogados que nos habían apoyado, votaron por el paro. Indudablemente influyó la "guerra psicológica". Pero también me consta que, en muchos casos, en las "zonas de emergencia" del gobierno, algunos compañeros de buena fe, tuvieron diversos altercados con gente de los mandos medios y de la oficialidad joven. No me refiero a la ultraizquierda o a algunos que se infiltraron en sus filas; me refiero a gente de la UP. Las fuerzas armadas debieron haber sido consideradas como "frentes de masas" y trabajar de acuerdo a tres niveles.

En los días siguientes al 4.9.70, Allende hizo uso de toda su capacidad para convencer a los generales "bonapartistas" acerca de lo nacional del Programa. Todo esto iba conformando la base de la táctica insurreccional de Allende durante el gobierno. En ese momento, la unidad ideológica y orgánica de la clase obrera y sus aliados, era monolítica. Existía la más absoluta seguridad de que la conducción revolucionaria de la UP determinaría que este movimiento evolucionaría de una coalición electoral a una organización revolucionaria para dirigir el proceso chileno. Y que todos estos factores abrirían la real integración de las fuerzas armadas al proceso social junto al pueblo. En algunos casos nació la esperanza de que ciertos generales, almirantes y otros oficiales, de motu propio, se integrarían al proceso revolucionario. La verdad está, que aparentemente, el gobierno de la UP no inquietó mayormente a los altos mandos. En mis funciones recibí reiteradas instrucciones de Allende en cuanto a la Armada. Lo más importante era no crear fricciones con los altos mandos y evitar que se incurriera en contradicciones insolubles con ellos. buscar un lenguaje que les hiciera comprender que a todos nos interesaba lo mismo: Chile.

Allende sacó del abandono a los uniformados. Designó ministros, intendentes y gobernadores a generales y almirantes. Fueron incorporados doscientos setenta oficiales a cargos claves del aparato económico: Corporación de Fomento de la Producción, organismos internacionales, organismos del desarrollo, y otros, como la Oficina de Planificación y en los ministerios estratégicos. Personalmente asesoré al almirante José Toribio Merino en sus funciones como intendente de Valparaíso, cuando Allende lo nombró interinamente. Y trabajé en diferentes organismos con oficiales altamente calificados. En gran medida, para ellos se trataba simplemente de cuestiones de gobierno, del gobierno de Chile. Sin ulteriores análisis. Pero era evidente su interés en informarse.

Allende conocía perfectamente la penetración y la infiltración ideológica dentro de las filas de la oficialidad. Sabía que al llegar al Poder, ya más de seis mil oficiales habían pasado por los cursos de la Escuela de las Américas y otros. Estaba informado de las acciones de la CIA y de la DIA. Y durante su dilatada vida de político, su voz valiente siempre se alzó en contra de la penetración ideológica externa. Además, existían algunas ideas no muy precisas y menos correctas con relación al "peruanismo" y al "nasserismo", relacionadas con un hipotético sector chileno. No hubo tiempo entonces para un análisis de

la condición institucional para defender un orden normativo, sino que un esquema económico-social dependiente de intereses extranjeros.

A la imposibilidad de un análisis certero se unió la violenta sacudida que en el ejército causó el asesinato del general Schneider. Las fuerzas armadas chilenas respetaron la voluntad popular expresada, en el Congreso Pleno del 24.10.1970, que ratificó y designó a Allende presidente. Esto hizo suponer que, primando la legalidad, "que siendo ésta la única fuente de legitimidad aceptada por las fuerzas armadas, sería posible inhibir en gran medida el levantamiento armado de las clases desplazadas parcialmente del poder".[60]

Todos los partidos de la UP exaltaron la condición "especial" de las fuerzas armadas chilenas. Un papel "excepcional". Las condiciones de ese momento histórico han sido analizadas así por Radomiro Tomic: "El asesinato de Schneider dirigido por el ex-general Viaux y perpetrado fielmente por individuos de la ultraderecha -el primer asesinato político en Chile desde la muerte de Portales, casi un siglo antes- estremeció al ejército y lo solidificó en una política de repudio a cualquier afinidad con los asesinos identificados con la derecha y su aversión anti-Allende. La muerte de Schneider selló por dos años, a lo menos, la neutralidad del ejército y su rechazo a toda maniobra de envolverlo en el golpe de estado contra el gobierno de la Unidad Popular. Durante todo este período los cuarteles militares no fueron amenazas de ninguna especie para Allende y su política". [61] Este lapso va de octubre de 1970 a octubre de 1972.

¿Era justa la táctica antiinsurreccional de Allende y su gobierno basada en el trinomio gobierno-obreros-ejército? Sí, lo era en la medida que la clase obrera fuera el motor que acumulara a su alrededor a los más amplios sectores populares y que tuviera una conducción única y revolucionaria. Y en la medida que la política de los partidos de la clase obrera produjera una táctica que aislara a la reacción. Esta táctica antiinsurreccional suponía que la base social de sustentación del gobierno -la clase obrera y sus aliados- "por sí misma o mediante un juego de alianzas condujera a las fuerzas conservadoras a una situación de aislamiento socio-político y militar que les impidiera ir a la guerra".[62] ¿De quién era la función de aislar al enemigo? Esta era tarea propia de los partidos dirigentes, esto no era de competencia de Salvador Allende, que respetó siempre la independencia de los partidos y los derechos de sus dirigentes. No obstante ello, hizo numerosas proposiciones para transformar el organismo político-electoral UP en un organismo de conducción social y revolucionaria. La vía chilena al socialismo tenía caracteres sociales, económicos, ideológicos y políticos que superaban las funciones simplemente electorales.

Podemos sintetizar diciendo que la doctrina de la seguridad nacional del gobierno de Allende se basaba en el respeto al estado de derecho que permitía el cumplimiento de los objetivos estratégicos de la revolución nacional, antimperialista, antifeudal y antimonopolista. Y en lo externo, el mantenimiento de relaciones con todos los países en pie de igualdad y de respeto mutuo y defensa de los principios de autodeterminación e independencia. En este contexto estaba inmersa su táctica antiinsurreccional, su táctica frente a la contrarrevolución. Y en unas fuerzas armadas cuya función era la defensa de la seguridad exterior del Estado.

4. Los partidos de la UP y la cuestión político-militar.

La defensa del gobierno de la Unidad Popular no era asunto exclusivo del aparato de seguridad interior. Estos organismos, pese a las críticas, cumplieron su cometido. La defensa del gobierno de la Unidad Popular era problema inherente a la clase obrera, a sus aliados y a los partidos de la UP y sus directivas. ¿Cuál fue la política militar de los partidos de la UP en general y en particular?

Para evitar divagaciones, reproduciremos las opiniones de dirigentes de la UP. Dice el senador comunista Volodia Teitelboim sobre el "problema militar": "Una de las mayores debilidades del movimiento popular chileno fue que este problema se planteara mal, pobre y vergonzosamente, más bien a nivel de personalidades, excluyendo la participación que le correspondía a los partidos de fuerte raigambre popular y a las masas mismas. No se conocía con exactitud el pensamiento interno (por no decir íntimo) de muchas jerarquías castrenses (y el caso de Pinochet es el más abismante, pero de ninguna manera único), lo que denotó una falla suicida de los servicios de información en gran parte infiltrados por los conspiradores. Además fue negativo para todo el proceso la falta de cohesión del gobierno en el apoyo del gabinete encabezado por el general Prats y la posterior eliminación de éste del comando en jefe del ejército. Creemos que también nosotros, comunistas, adolecimos de un vacío histórico por la insuficiencia y la debilidad de nuestra política militar ante las fuerzas armadas".[63] Y Luis Corvalán en el Pleno de 1977 dice: "desde 1963 nos ocupamos de la preparación militar de miembros del partido... Logramos contar con alrededor de mil militantes que sabían manejar armas automáticas de distinto tipo, algunos de los cuales tenían ciertos conocimientos de táctica y estrategia militar. Otros dos mil compañeros habían aprendido el manejo de armas cortas, la defensa personal y diversas formas de lucha callejera".

Clodomiro Almeyda, ex-canciller, socialista, expresa en relación con el previsible golpe militar lo siguiente: "Resulta así, a mi juicio, que esta previsible subversión militar que estaba en la esencia del cuadro político chileno, una vez que la Unidad Popular tomó el poder, no podía ser enfrentada dentro de las condiciones prevalecientes en Chile, ni por un intento de suprimir a las fuerzas armadas tradicionales y reemplazarlas por otra, ni por el armamento del pueblo para enfrentar al ejército profesional, ni tampoco por una postergación indefinida del conflicto militar". [64]

Es decir, no existió ni por parte de la Unidad Popular en grupo, ni por los partidos en particular, una línea política militar elaborada. Ni aun una "política del partido hacia las fuerzas armadas". No es cuestión de análisis negativos, o asunto de tácticas de auto-defensa, que sin lugar a dudas, son importantes. El problema radica en que la línea que pasaba por el trinomio gobierno-obreros-ejército, quedaba cortada en el medio. Y en el medio residía la base del apoyo social del gobierno. Las declaraciones de los dirigentes de los partidos de la UP son bastante honestas: ahí estuvo el punto más débil de la Unidad Popular en su conjunto. Y, por qué no decirlo, en todo el conjunto de los que apoyábamos al gobierno. Tal vez fue un error de muchos de los que trabajamos en la defensa de la

seguridad del Estado: creímos que existía una política hacia las fuerzas armadas. Y continuamos sumergidos en nuestro trabajo legal y de acumulación de datos e informaciones. Es justo reconocerlo. Valga como atenuante el que nosotros teníamos confianza plena en la táctica antiinsurreccional del gobierno, y que en estas condiciones de guerra civil, todas las posibilidades de triunfo estaba a favor del gobierno. Es por eso que no estábamos de acuerdo -después de las elecciones de marzo de 1973- con la consigna "NO A LA GUERRA CIVIL" por ser inmovilista y no expresar realmente el fondo del problema reaccionario.

C. ALLENDE Y LA UNIDAD POPULAR CUMPLIERON ANTE EL PUEBLO EL PROGRAMA BASICO DE GOBIERNO.

El posterior análisis de los hechos que llevaron al golpe de "la doctrina", exige señalar que el gobierno y los partidos de la Unidad Popular cumplieron dentro del estado de derecho el Programa Básico prometido al pueblo. Esto consistió en llevar a la práctica y producir cambios estructurales en la forma siguiente: 1) Se nacionalizó el cobre y todos los

minerales estratégicos o no, que estaban en -manos de las transnacionales y del capital privado. 2) no se nacionalizó más a de setenta empresas monopólicas dentro de un total de treinta y seis mil privadas existentes en Chile. 3) Se nacionalizó a dieciséis de los dieciocho bancos comerciales -nacionales y extranjeros-. 4) Se realizó una amplia y profunda Reforma Agraria. 5) Se entregó diariamente medio litro de leche a todos y cada uno de los niños chilenos, sin diferencia alguna. Un millón y medio de niños lo recibieron durante los mil días del gobierno de la UP. 6) Se erradicó el analfabetismo. 7) Se estableció un sistema de relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países sin diferencias ideológicas o políticas. 8) Se dio la más amplia garantía de respeto a todos los derechos humanos, las libertades públicas y nadie fue jamás detenido sin orden judicial. 9) Se democratizó el concepto de seguridad nacional, se mejoraron las condiciones socio-económicas y profesionales de las fuerzas armadas y se les incorporó al desarrollo social. 10) Se ejerció el poder político dentro del respeto al estado de derecho, y se respetaron los derechos de la oposición.

El Programa se cumplió casi totalmente dentro de los dos primeros años de gobierno. Y las nuevas relaciones de producción crearon tres áreas de la economía: 1) Area social o estatal: con las empresas que habían sido siempre del Estado, más las nacionalizadas. 2) Area mixta, formada en parte con capitales del Estado y en parte con capitales privados y 3) El área privada, formada por más de treinta y seis mil industrias y empresas privadas. Para nacionalizar el cobre, con la unanimidad del Congreso, se modificó la Constitución. Es necesario insistir que los militares tuvieron intervención directa en la economía, en especial en la minería. Es así como en abril de 1972 se nombró ministro de Minería al general Pedro Palacios, a pesar de que en el mes anterior, Allende, debidamente informado, denunció que el general Hernán Hiriart, el general Alfredo Canales y el coronel Julio Canessa, estaban implicados en un golpe. Y el 1.5.1972, Allende anunció ante los trabajadores que celebraban la Fiesta del Trabajo: "La reforma constitucional de Hamilton y Fuentealba apunta hacia la amenaza de destituir al presidente de la república... Lo único que me inquieta es que se barrerán las bases de la constitucionalidad chilena, que se quiere cambiar el juego y que se quiere, por lo tanto, precipitar a este país en una lucha muy dura y profunda". Los militares sostuvieron que dentro de sus funciones estaba la defensa de la seguridad interior del estado y la "defensa de las fronteras económicas". Se aceptó esta tesis.

El 17.6.1972 Allende modificó su ministerio. Salió el ministro Pedro Vuskovic que había conducido la política económica del gobierno. En su reemplazo entró Orlando Millas, y salió del gabinete el ministro Pedro Palacios. "Sabemos que el nuevo gabinete será dominado por los comunistas; esto es una mala imagen para nuestros institutos armados, que son antimarxistas por doctrina y fundamento". Pero se mantuvieron en las "fronteras económicas".

Volviendo atrás, es necesario indicar que de las 36.000 industrias chilenas, solamente 266 eran monopolios. El Programa se interesaba sólo en 91; y de las expropiadas, sólo 37 pasaron al área social. Durante el gobierno de Frei, se expropiaron

1.319 latifundios. En el gobierno de Allende, por medio de la misma Ley y la Corporación de Reforma Agraria, Ley 16.640, se expropiaron 4.790 predios. Las expropiaciones se hicieron por medio del Decreto Ley 520 del año 1932 y Decreto 338 de tiempos de Eduardo Frei. Las industrias en conflicto y mal explotadas fueron intervenidas por la Ley 16.474. Es decir, no hubo "resquicios legales", sino que fueron simplemente leyes específicas y concretas las que se aplicaron. Los bancos fueron comprados directamente a la CORFO conforme al Código Civil, a la compraventa; al principio de la autonomía de la voluntad.

El cumplimiento del Programa elevó el poder adquisitivo de los trabajadores e incrementó la demanda. Las empresas estatales planificaron la producción, y los trabajadores se integraron a la planificación. Los militares insistieron en su nueva función de defensores de las fronteras económicas, sosteniendo que la "economía tiene carácter estratégico" para un Estado moderno. Se aumentó la producción mediante "los trabajos voluntarios" en domingos y festivos. Los convenios Universidad-CUT abrieron las puertas de las universidades a los obreros para perfeccionarse profesionalmente, para calificarse. Y el país desplegó toda su capacidad industrial.

Pero todo esto se paga. Tiene un "costo social" en dinero. Y fue gigantesco. Entre noviembre de 1970 y agosto de 1971, el costo en dólares pagado por el gobierno, fue el siguiente:

1) a bancos comerciales: 400 millones, 2) a las multinacionales del hierro y salitre: 576 millones, 3) a dueños de fundos: 320 millones, 4) a los monopolios expropiados: 600 millones, 5) a la Anaconda y Kennecott -del cobre-, en indemnizaciones indirectas: 8.830 millones.

A estos gastos deben agregarse los perjuicios y pérdidas ocasionadas por el bloqueo económico y el sabotaje, el desabastecimiento intencional, el contrabando de alimentos en camiones con sus correspondientes guías -que jamás fueron interceptados por grupo alguno de la izquierda- hacia Argentina, Bolivia y Perú. Los militantes de los partidos nos traían las denuncias, los datos. Pero era un tráfico legal. Críticas porque no actuábamos. Preguntábamos: "¿Y qué han hecho Uds. por impedir la salida de este camión?" - "¿Qué quiere que hagamos? Eso es cosa de Uds." Y los productos llenaron los mercados de Mendoza, Salta, Santa Cruz y Tacna. Nixon cumplió lo prometido: "Hacer aullar de dolor la economía chilena". ¿Era fatal esta crisis económica? Sí, era fatal. Pero Chile tenía una alternativa y en ella confió Salvador Allende hasta diciembre de 1972: encontrar otra nación superdesarrollada que pudiera reemplazar a Estados Unidos en operaciones que permitiera otorgarle a Chile préstamos en dólares y alimentos, en respuestos y en tecnología que sustituyeran todo lo perdido. Estaba el antecedente de Cuba.

El cumplimiento del Programa dentro de la legalidad probó que el movimiento popular chileno estaba apto para continuar su proceso de transición hacia el socialismo. Pero los analistas reaccionarios, previsores desde 1970, empezaron a bosquejar en las sombras dos tácticas de la contrarrevolución en Chile. Los errores del equipo de los reaccionarios civiles-CIA, determinaría el predominio de la táctica militar, produciendo el correspondiente desengaño en elementos de la Democracia Cristiana y del partido

Nacional, que creyeron que se trataba de un golpe militar "normal". Y exigieron la entrega del poder y el llamado a elecciones. El cumplimiento del Programa determinó la destrucción de la legalidad, pues, mientras existiera, había posibilidades de que el "enemigo interno" conquistara el poder sin armas, electoralmente, lo que es una forma de "agresión sin armas". El precio que el pueblo pagó.